

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN



Comunicación en los procesos de intervención urbana:
Análisis de proyectos acompañados por Ocupa tu Calle
(2016 - 2020)

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en
Comunicación para el Desarrollo que presenta:

Adriana Valeria Del Aguila Rojas

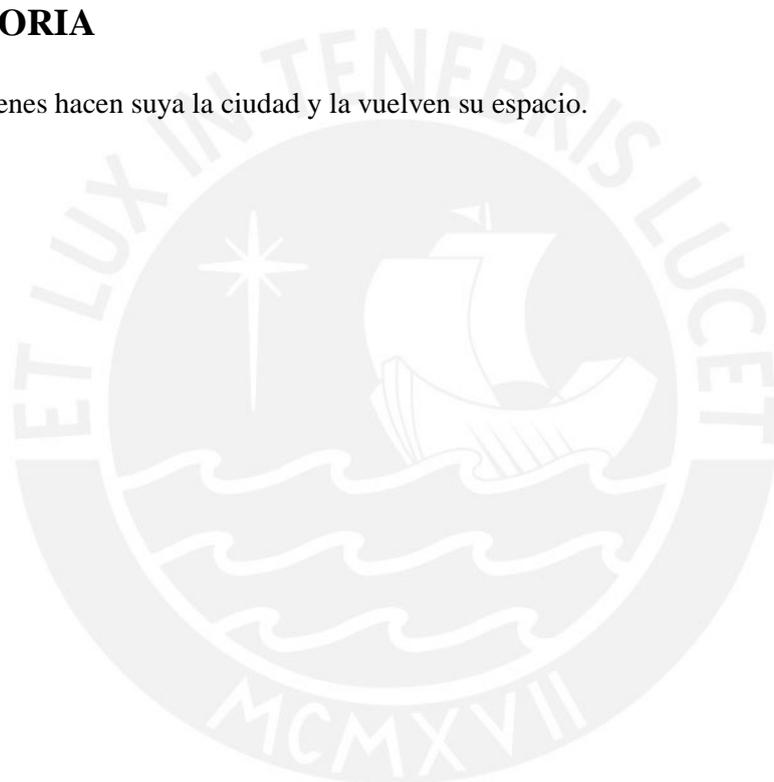
Asesor:

Jorge Luis Acevedo Rojas

Lima, 2022

DEDICATORIA

A todos/as quienes hacen suya la ciudad y la vuelven su espacio.



AGRADECIMIENTOS

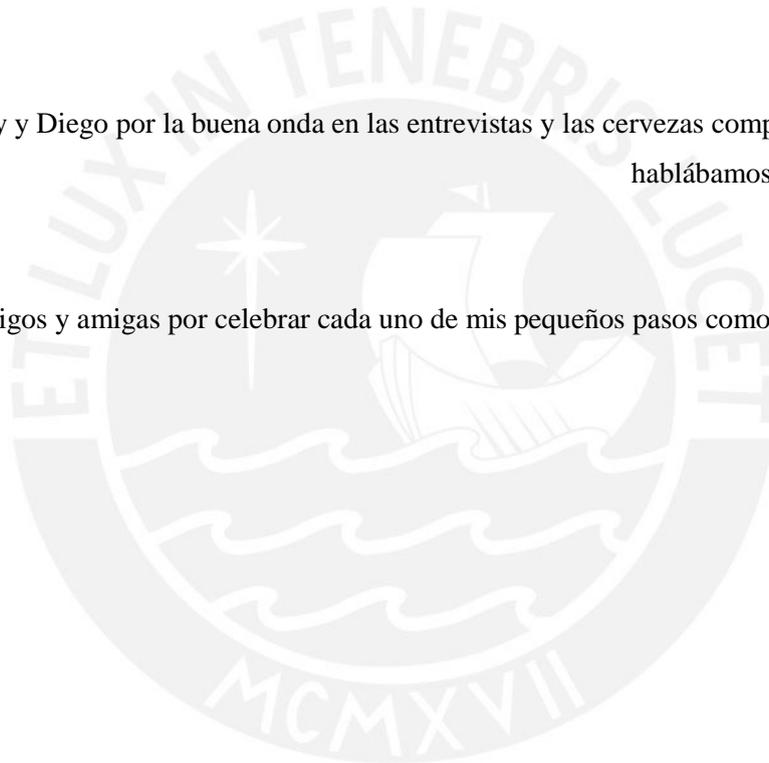
A mis padres, Carlos y Tatyana, por apostar todo por mí.

A Renato, por motivarme y siempre estar dispuesto a escuchar las ideas que le dieron forma a esta investigación.

A Jorge, mi asesor, por su paciencia y respeto con mi proceso.

A Anthony y Diego por la buena onda en las entrevistas y las cervezas compartidas mientras hablábamos sobre la ciudad.

A mis amigos y amigas por celebrar cada uno de mis pequeños pasos como si fuesen suyos.



RESUMEN

La ciudad es el escenario en donde se desarrollan todas las interacciones humanas, las cuales crean significados a partir de los intercambios cotidianos; esta relación se aterriza de forma concreta en los espacios públicos. Desde hace varias décadas se vive en las grandes ciudades una pérdida paulatina de estos espacios a razón de un crecimiento urbano basado en la lógica privada, donde se prefiere no interactuar fuera de parámetros delimitados para salvaguardarse de fenómenos como, por ejemplo, la inseguridad ciudadana. Esto limita la atención a las necesidades que presentan los/as ciudadanos/as como parte de una comunidad. Como respuesta, las intervenciones urbanas son una herramienta útil para que la ciudadanía visibilice sus necesidades urbanas de forma rápida y sencilla, con el fin de escalar la búsqueda de soluciones a problemas en la ciudad.

Frente a este contexto, la presente investigación tiene el propósito de identificar la contribución de las prácticas comunicativas en el éxito de intervenciones urbanas en el espacio público, entendiendo el éxito cómo la apropiación del espacio y la satisfacción de las necesidades urbanas de los/as usuarios/as, evidenciadas en su uso sostenido. Para ello, se propone la descripción y el análisis de las prácticas comunicativas empleadas en tres procesos de intervención urbana que acompaña Ocupa Tu Calle en la ciudad de Lima Metropolitana entre los años 2016 y 2019.

A partir de una perspectiva de comunicación para el cambio social, la investigación se orienta hacia un enfoque de comunicación participativa, cuyos elementos, como el debate y las relaciones horizontales, fomentan y refuerzan el sentido de apropiación sostenida dentro de un grupo social.

Palabras clave: intervención urbana, espacio público, ciudad, participación,

ABSTRACT

The city is the scene where all human interactions take place, those that create meanings by daily exchanges; this relationship is concretely grounded in public spaces. For several decades, big cities have experienced a gradual loss of public spaces due to urban growth based on private logic, where it is preferred not to interact outside of defined parameters to safeguard against phenomena such as, for example, citizen insecurity. This limits the attention to the needs that citizens present as part of a community. In response, urban interventions are a useful tool to make citizen's urban needs visible in a quick and easy way, in order to scale up the search for solutions to city problems.

In this context, the research aims to identify the contribution of communicative practices in the success of urban interventions in public spaces, understanding success as the appropriation of the space and satisfaction of the citizen's urban needs, evidenced in its sustained use. For it, it is proposed the description and analysis of the communicative practices used in three urban interventions in the city of Lima between the years 2016 and 2019.

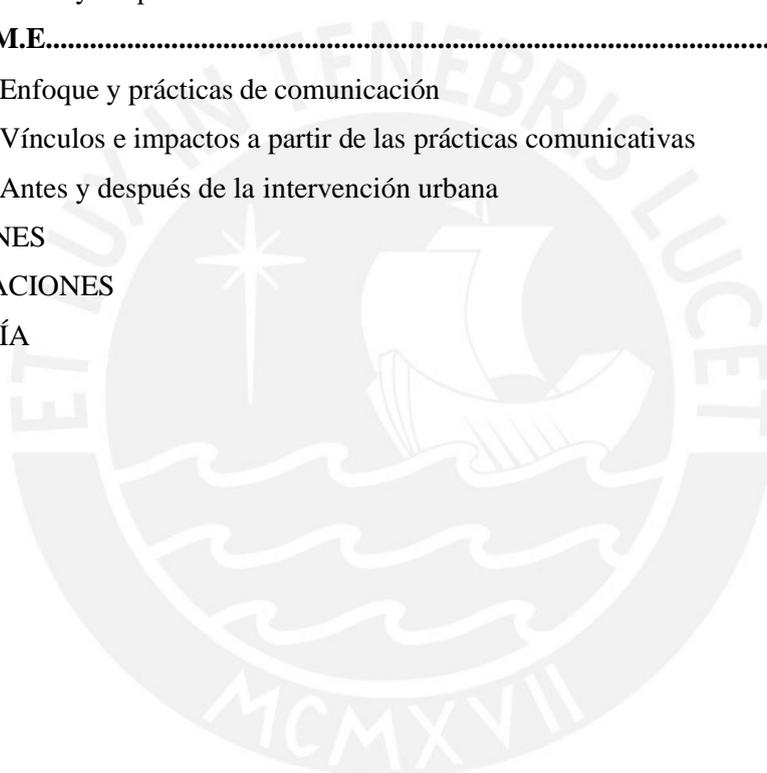
From a perspective of communication for social change, this research is oriented towards an approach of participatory communication, whose elements, such as debate and horizontal relationships, promotes and reinforces the sense of sustained appropriation within a social group.

Key words: urban intervention, public spaces, city, participation

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	i
CAPÍTULO I: Espacio público, comunicación y ciudad	1
1.1. Espacio Público	1
1.1.1. Apropiación del Espacio Público	4
1.1.2. Revalorización del Espacio Público	5
1.1.3. Espacio público: encuentros y ciudadanía	6
1.2. Comunicación y ciudad	7
1.2.1. Comunicación en el espacio público	7
1.2.2. Comunicación participativa y apropiación	8
1.3. Intervenciones urbanas	10
1.3.1. Intervenciones de urbanismo táctico: Acciones de corto plazo, cambios de largo plazo	13
1.4. Investigaciones previas – Estado de la cuestión	15
1.4.1. Comunicación y espacio público	15
1.4.2. Metodología Placemaking	17
1.4.3. Iniciativas de intervención urbana	19
CAPÍTULO II: Una estrategia para la apropiación ciudadana de espacios públicos	21
2.1. Lima Cómo Vamos	21
2.2. El proyecto Ocupa tu Calle	22
2.2.1. Primeros pasos	22
2.2.2. Metodología “Ocupa tu Calle”	23
2.2.3. Proceso de intervención urbana	25
CAPÍTULO III: Estrategia Metodológica	29
3.1. Pregunta y objetivos de Investigación	29
3.2. Tipo de investigación	31
3.3. Variables, unidades de observación y ejes de indagación	31
3.3.1. Prácticas de Comunicación	31
3.3.2. Contexto de las intervenciones urbanas	33
3.3.3. Cambios que surgen a partir de las intervenciones urbanas	33
3.4. Técnicas de investigación aplicadas	34
3.4.1. Entrevista a profundidad	34
3.4.2. Grupo de Discusión	36
3.4.3. Observación no participante	36
3.4.4. Entrevista exploratoria	37
3.4.5. Revisión documentaria	37

CAPÍTULO IV: Análisis y Resultados	42
4.1. FUCCSSIA-INNTEGRA	42
4.1.1. Etapas de la intervención urbana	46
4.1.2. Enfoque y prácticas de comunicación	50
4.1.3. Vínculos e impactos a partir de las prácticas comunicativas	52
4.1.4. Antes y después de la intervención urbana	55
4.2. GUSANITO – Parque Manhattan	57
4.2.1. Etapas de la intervención urbana	60
4.2.2. Enfoque y prácticas de comunicación	66
4.2.3. Vínculos e impactos a partir de las prácticas comunicativas	69
4.2.4. Antes y después de la intervención urbana	71
4.3. GA.M.E.....	73
4.3.1. Enfoque y prácticas de comunicación	80
4.3.2. Vínculos e impactos a partir de las prácticas comunicativas	83
4.3.3. Antes y después de la intervención urbana	84
CONCLUSIONES	89
RECOMENDACIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	95
ANEXOS	99



INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el estudio de la comunicación ha ganado espacio en el campo académico de carácter interdisciplinar. La comunicación está presente en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana, pues es el núcleo de las relaciones humanas y de las interacciones en la sociedad. Paolo Mancini (2009) problematiza el rol de la comunicación como teoría *per sé*, y la propone como un objeto de teorías que crecen y se desarrollan en diversas disciplinas. Con esta afirmación, no busca menospreciar la complejidad de la comunicación ni mucho menos la importancia de la existencia de las teorías comunicacionales; sino que intenta proponer una forma holística de entender la comunicación desde su carácter transversal (Mancini, 2009).

Jesús Martín-Barbero (2012) rescata la idea de que, en los últimos años, la comunicación se ha convertido en un espacio de respuesta a transformaciones sociales y cuestiones políticas y económicas en América Latina. En ese sentido, la complejidad de la comunicación ya no se encuentra en una teoría fija, sino en su rol estratégico dentro de los procesos sociales que enfrenta el continente. Es decir que, solo prestando atención a la relación entre comunicación y sociedad, entenderemos cuál es su verdadera esencia (Martín-Barbero, 2012).

Entender la comunicación como un objeto de estudio que puede ser abordado por distintas disciplinas y perspectivas metodológicas enriquece su carácter versátil, diacrónico y su capacidad de transformarse con la sociedad. En ese sentido, es importante considerar diferentes aproximaciones para la investigación de la comunicación, las cuales permitan entenderla en su naturaleza práctica y transversal.

Entre los distintos enfoques con lo que podemos aproximarnos a la comunicación, encontramos el urbanismo, un campo de estudio que se evoca a la planificación y ordenamiento de las ciudades y el territorio. La ciudad, al ser un entramado vivo y latente de nexos de comunicación, es el escenario en donde se desarrollan todas las interacciones humanas, las cuales van creando sentidos y cargándose de significados a partir de los intercambios cotidianos (Vega-Centeno, comunicación personal, 2018). Esta relación aterriza de forma concreta en los espacios públicos de las ciudades; los cuales, si bien pueden tener muchas formas concebidas, en el marco de esta investigación, se consideran como las zonas en las que los habitantes de una misma comunidad desarrollan y satisfacen sus experiencias y necesidades urbanas, al relacionarse entre ellos y con la ciudad. Estos pueden ser parques, plazas, calles, losas deportivas, esquinas, etc. En la búsqueda de la satisfacción de las necesidades urbanas, los actores pueden intervenir el espacio público con la finalidad de dar solución a un problema en la ciudad y generar un cambio enfocado en el diseño urbano “de abajo hacia arriba”, con las personas involucradas en su desarrollo e implementación

(Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018). Estos actos se denominan intervenciones urbanas.

La presente investigación se enfoca en los procesos de apropiación del espacio público, teniendo como base la relación entre comunicación y ciudad o espacio urbano. Su propósito es identificar la contribución que tienen las prácticas comunicativas **-entendidas como procesos y recursos para el diálogo y la participación de la comunidad-** en el desarrollo de intervenciones urbanas en el espacio público. Para ello, se propone la descripción y el análisis de las prácticas comunicativas empleadas en tres procesos de intervención urbana que acompaña Ocupa Tu Calle en la ciudad de Lima Metropolitana entre los años 2016 y 2019. Ocupa tu Calle es un proyecto impulsado por Lima Cómo Vamos, un observatorio ciudadano que hace seguimiento y evalúa los cambios que se producen en la calidad de vida de la población de Lima Metropolitana y Callao en ámbitos como seguridad ciudadana, transporte o espacios públicos (Lima Cómo Vamos, 2018). En un contexto que posiciona a América Latina como el continente más urbanizado del planeta y también el más desigual, se evidencian las grandes diferencias que existen, para los/as ciudadanos/as, de acceder a un espacio público de calidad (Artieda, 2017). Es así que Lima Cómo Vamos funda el proyecto Ocupa Tu Calle en el 2014, con el objetivo de mejorar la calidad de vida urbana, propiciando la recuperación de espacios públicos en desuso, la mejora de espacios existentes y la generación de nuevas áreas públicas para la ciudad por medio de intervenciones urbanas a pequeña escala (Lima Cómo Vamos, 2017).

Frente al contexto descrito, la pregunta que guía la investigación es: ¿de qué manera las prácticas de comunicación empleadas en los procesos de intervención urbana contribuyen a su éxito e impacto positivo en la comunidad donde se desarrollan? Entendiendo el éxito cómo la apropiación del espacio y la satisfacción de las necesidades urbanas de los/as usuarios/as, evidenciadas en su uso sostenido. Para responder, se analizan los procesos y recursos comunicativos empleados en tres intervenciones urbanas que acompaña el proyecto. Se destaca en el análisis el involucramiento de los principales actores en estos procesos: los/as usuarios/as frecuentes de los espacios públicos y espacios públicos-controlados, los/as vecinos/as, los equipos diseñadores de las intervenciones y las instituciones de gobierno o autoridades que norman los espacios. Las intervenciones urbanas consideradas para la investigación son:

- “FUCSSIA-INTEGRA”- Pontificia Universidad Católica del Perú, San Miguel
- “GUSANITO” - Parque Manhattan, Comas
- “GA.M.E” – Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Rímac

Se han identificado trabajos académicos en el Perú y Latinoamérica que abordan casos de intervenciones urbanas y urbanismo táctico bajo un enfoque de participación e involucramiento de los/as usuarios/as. Sin embargo, existe poca reflexión acerca del rol de las prácticas de comunicación en estos procesos. Muchas veces se considera a la comunicación como una herramienta de difusión y lo es, pero es importante tener presente su carácter transversal en distintos campos de estudio -como el ámbito urbano- desde la participación y el diálogo hacia la apropiación y transformación de la ciudad. En ese sentido, la presente investigación se basa en una perspectiva de comunicación para el cambio social, la cual enfatiza el rol del proceso de diálogo y pone su base en la equidad, el respeto y la participación activa de todos y todas (Gumucio-Dagron, 2011) Dentro de este paradigma, la investigación se orienta hacia un enfoque de comunicación participativa, cuyos elementos, como el debate y las relaciones horizontales, fomentan y refuerzan el sentido de apropiación sostenida dentro de un grupo social (Gumucio-Dagron, 2001).

La comunicación es un elemento presente en los espacios ocupados, el cual se genera a partir, tanto de su estructura física, como de las relaciones que se generan en este (Szklowin, 2002). En línea con la teoría y, desde mi experiencia urbana personal, considero que todos los espacios en los que nos desenvolvemos transmiten un sentido y están cargados de intenciones. Sin embargo, este sentido no surge de nada, sino que es dado por quienes lo frecuentan a partir de sus interacciones con el espacio y entre ellos mismos. En ese sentido, en los espacios públicos se encuentra una gran variedad y cantidad de significados, considerando la convivencia e interacción de personas con dinámicas urbanas y sociales diversas. Estos usuarios/as, por más que no se conozcan, están en constante intercambio de códigos comunicativos en distintos niveles, los cuales van dándole un significado personal y colectivo a los espacios públicos. Tanto la ciudad como lo público surge a partir de la interacción y coexistencia de las personas, las cuales participan, se encuentran e interactúan; es decir, se comunican entre sí y con el espacio.

Por otro lado, la pertinencia social de la investigación radica en la cuestión de la pérdida paulatina de los espacios públicos. Como se ha mencionado, estos son lugares de encuentro ciudadano, espacios en que las personas interactúan más allá de sus barreras e intercambian experiencias urbanas de socialización. Su desgaste se debe a un crecimiento urbano basado en la lógica privada de una ciudad difusa o fragmentada, donde los actores prefieren no interactuar fuera de sus parámetros privados. Esto genera que los encuentros plurisociales que promueven el reconocimiento del otro y el tejido social se aminoren (Vega-Centeno, 2006), teniendo un impacto directo en cómo nos relacionamos como sociedad.

Según el Décimo Informe Urbano de Percepción sobre Calidad en la Ciudad (2019) de Lima Cómo Vamos, el 30.7% de limeños se sienten insatisfechos con la gestión de los espacios públicos en la ciudad, mientras que el 45.4% la considera “regular” y solo el 23.8% está satisfecho con esta (Lima Cómo Vamos, 2019).



Imagen 1 - Fuente: Décimo Informe Urbana de Percepción sobre Calidad en la Ciudad. 2019

Cuando la pregunta se hace con respecto al barrio (lugar en que se vive), la mayor parte de encuestados limeños (45.2%) se encuentran insatisfechos, 14.5 puntos por sobre el porcentaje de insatisfacción con el espacio público en la ciudad. Además, el índice de satisfacción de los sectores socioeconómicos A/B tiene una brecha de 15.9 puntos con respecto a los sectores C y D/E (Lima Cómo Vamos, 2019)



Imagen 2 - Fuente: Décimo Informe Urbana de Percepción sobre Calidad en la Ciudad. 2019

La estadística indica que predomina una insatisfacción de los limeños con los espacios públicos de la ciudad y quizá esta sea una de las razones por las cuales se prefiere el desarrollo de la vida social en espacios privados. Por ello, es importante prestar atención a la revalorización de espacios públicos y -dentro de esta- a las iniciativas que trabajan con el fin de desarrollar una metodología para su preservación, fomento y la satisfacción de las necesidades urbanas del ciudadano.

Finalmente, esta problemática se alinea al Objetivo de Desarrollo Sostenible número 11: “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”. La mitad de la humanidad vive actualmente en ciudades, por lo cual se estima que el futuro de esta será urbano. En un contexto como este, es de gran importancia dar prioridad a la búsqueda

de soluciones a los problemas que enfrentan los seres humanos en un contexto de vida en la ciudad (Organización de Naciones Unidas, 2016).

Para construir, configurar o intervenir un espacio público, la comunicación cumple un rol muy relevante al ser una herramienta que permite identificar necesidades urbanas de las comunidades que harán uso del espacio. Son las prácticas comunicativas las que ayudan a entender los intercambios y las dinámicas urbanas que existen en la ciudad y, es en ese sentido, que deben estar presentes como un eje transversal en los campos del urbanismo y el desarrollo de las ciudades.



CAPÍTULO I: Espacio público, comunicación y ciudad

Esta sección comienza con una definición de espacio público como el escenario de interacciones entre ciudadanos/as, el cual garantiza el uso libre de los mismos y la satisfacción de sus necesidades urbanas. Asimismo, es considerado un espacio de comunicación, ya que las interacciones y acercamientos entre personas son dadas en un contexto comunicativo como el que tiene la ciudad. Además, aborda el concepto de apropiación como parte de la identificación y el ejercicio de la ciudadanía en este. Se desarrolla también el concepto de intervención urbana como herramienta para visibilizar las necesidades y demandas de los/as usuarios/as, entablando relaciones con sus usuarios/as. Este se aterriza en el urbanismo táctico como forma específica de intervención urbana rápida y de corto plazo. Finalmente, se explora el vínculo entre la comunicación y la ciudad como un proceso multilateral que demanda el involucramiento de sus distintos actores y un enfoque de comunicación participativa, para la satisfacción de sus necesidades urbanas y el refuerzo del sentimiento de apropiación.

1.1. Espacio Público

El espacio público puede definirse y analizarse desde diferentes perspectivas. Cuando hablamos de lo público, nos referimos a algo que es manifiesto, conocido y sabido por todos; es decir, de algo común. Al agregarle la palabra “espacio”, comienzan a formarse ideas de una zona común para todos y todas, sin embargo, este concepto puede variar según su aproximación.

El punto de **vista artístico** nos presenta al espacio público como la manifestación de los constantes cambios de los seres humanos. Partiendo de esta aproximación, no se puede pensar el espacio público en torno a su funcionalidad, sino que debe pensarse en una diversidad de funciones que van cambiando en cada momento. Lo que se ve, se experimenta y se construye en cada punto del espacio público será irrepetible y único. También existe un punto de **vista filosófico** el cual entiende al espacio público como un escenario de la vida pública y de la participación ciudadana. Es un espacio en donde se da cabida a los intereses y opiniones individuales para formar una opinión colectiva sobre el bien común. Esta aproximación parte del concepto del “ágora griega” en donde el ciudadano es partícipe de las discusiones de la ciudad. El espacio público, bajo esta mirada, no se limita únicamente a una dimensión física/urbana. Otro punto de vista parte de las **ciencias sociales**. Bajo esta aproximación, se le otorga al espacio público un enfoque político y se le considera como el escenario en donde puede manifestarse el poder colectivo. De esta manera, el espacio público es concebido como un lugar de choque de

poderes, lo cual fomenta que la gestión pública reafirme su poder regulando los potenciales usos de este espacio (Vega Centeno, 2018).

Para efectos de esta investigación, tomamos en cuenta los puntos de vista antes mencionado, pero centramos el concepto desde la aproximación del **urbanismo**, a cual se relaciona directamente con las interacciones comunicativas de las personas en el espacio.

La ciudad, como un fenómeno sociocultural, se expresa por medio de sus espacios públicos, los cuales reflejan la ciudadanía cotidiana en una dimensión tangible -como la que abarca la circulación, la recreación o el comercio- y en una dimensión intangible -donde se encuentran, por ejemplo, los valores simbólicos de la ciudad (Szklowin, 2002). Definir de forma única el concepto de espacio público es una tarea difícil, puesto que su naturaleza denota una complejidad de dimensiones que atraviesan diferentes puntos de vista.

Un primer acercamiento comenzará con lo señalado por Jordi Borja en su obra “La ciudad conquistada”, en la cual concibe al espacio público como un elemento de **dominio público**, de uso social colectivo y con un carácter multifuncional, el cual se caracterizará por su accesibilidad física dentro de la ciudad (Borja, 2003). Otra dimensión que Borja le atribuye viene de una **mirada comunicacional y socio cultural**, bajo la cual se le considera como un lugar de relación e identificación, en donde las personas tienen la posibilidad de interactuar, tener contacto entre ellas y generar una expresión comunitaria colectiva. El espacio público sería entonces, una zona en la que se enmarcan las relaciones e interacciones entre ciudadanos/as, quienes construyen -en este mismo- una identificación con la ciudad (Borja, 2003).

La identificación con los espacios puede ser heredada a través de generaciones. Esto quiere decir que la carga que tiene el lugar con el ciudadano puede deberse a una relación previa de su entorno personal. En otros casos, los espacios públicos pueden originarse a través de las prácticas cotidianas de sus usuarios/as; es decir, que los/as ciudadanos/as, en su vida diaria, acuden a un lugar colectivo en donde se relacionan, comparten o interactúan y, por ende, se expresan como ciudadanos/as, lo cual crea un espacio público sin la necesidad de estar reconocido jurídicamente como tal (Burneo, 2010).

Por otro lado, Jan Ghel y Birgitte Syarre proponen una mirada del espacio público bajo dos dimensiones. La primera de ellas se relaciona al **espacio físico** existente dentro de la ciudad, el cual está destinado al uso de los habitantes de la misma (Ghel & Svarre, 2013); garantizando su acceso en cualquier momento y un uso libre de este, a no ser que exista un reglamento específico brindado por una autoridad pública (Vega-Centeno, 2006). La segunda dimensión apunta a la

importancia de pensar al espacio público desde cómo viven los/as ciudadanos/as **en la ciudad**; es decir, que toma en cuenta, desde un inicio, las dinámicas de las personas para una configuración del espacio a partir de sus experiencias (Ghel & Svarre, 2013). Frente a ello, se desprende que la normativa establecida por los gestores del espacio público debe ser mínima, de forma tal que no interfiera con un uso pleno del ciudadano, para que este pueda encontrar una sensación de libertad y expresión comunitaria (Lam, 2015).

Finalmente, considerando el comportamiento ciudadano, Jean Remy y Liliana Voyé, hablan del espacio público como un lugar de “orden y desorden”, en donde es necesario generar ambas sensaciones para garantizar una identificación adecuada del ciudadano. El espacio público es, entonces, un lugar donde coexisten el riesgo y la seguridad y en el que es posible encontrar cierto grado de peligro y aventura (Remy & Voyé, 1981). En ese sentido, una ciudad que ofrece únicamente espacios ordenados, puede que no cumpla con ofrecer lo que los habitantes necesitan para sentirse en contacto completo con la ciudad. Es importante que los/as ciudadanos/as puedan encontrarse en los espacios públicos con códigos con los que se sientan identificados y libres (Borja, 2003); sin embargo, esto no implica la ausencia total de regulación.

Los espacios públicos pueden tener muchas formas concretas. Algunos pueden ser parques, plazas, calles, o, incluso en los últimos años, espacios en donde exista una función comercial latente, pero sin que esta sea la cuestión predominante en el lugar (Borja, 2003). Del mismo modo, existen algunos elementos que idealmente deberían estar presentes dentro de la figura del espacio público. Es importante que estos sean usables, seguros, reconocibles y que, las autoridades que los gestionen sean activos en su mantenimiento y preservación, para garantizar el cumplimiento de su rol en la configuración y expresión de la ciudad: la promoción de un ambiente diversificado y adaptativo en el cual se desenvuelven los intereses comunes, se facilita la sociabilidad, las expresiones culturales y todas las necesidades del estilo de vida local (Szklowin, 2002).

Chartes of Public Space (2013)

La *Charter of Public Space* (Carta del Espacio Público) fue presentada durante la “2da Bienal del Espacio Público en Roma” como una definición institucional sobre el espacio público y sus principales aspectos. El manifiesto fue adoptado por ONU-Habitat y lo entiende de la siguiente manera:

“Los espacios públicos son todos los lugares de propiedad pública o de uso público, accesibles y disfrutables por todos, gratuitamente y sin fines de lucro. Esto incluye las calles, los espacios abiertos y los equipamientos públicos” (2da Bienal de Espacio Público, 2013)

La definición inicial se complementa con las siguientes afirmaciones:

- Los espacios públicos son importantes para el bienestar individual y social, la vida de la comunidad, las expresiones de diversidad y para la identidad.
- Los espacios públicos consisten en espacios abiertos (como calles y parques) y en espacios techados sin fines de lucro y para el disfrute de todos (como bibliotecas públicas y museos).
- Los espacios públicos que son de propiedad pública garantizan, en mayor medida, el acceso y el disfrute a través del tiempo.
- Los espacios públicos deben ser accesibles y sin barreras.
- No son espacios públicos las áreas inutilizables, aunque sean públicas y no estén cercadas.
- Son espacios públicos potenciales aquellos que aún no son accesibles y/o usables.

(Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018)

1.1.1. Apropiación del Espacio Público

El espacio adquiere su carácter público a través de la interacción de las personas durante su uso; es por ello que es capaz de adquirir un significado diferente y particular según las características de sus usuarios/as. El término apropiación en el contexto del espacio público es utilizado para definir la manera en que los habitantes “imprimen un sello vital” (Vega-Centeno, 2006), al relacionarse con el lugar, dándole una carga particular, la cual puede entrecruzarse en las diferentes actividades que el ciudadano realiza. Como ejemplos, Jan Ghel diferencia tres tipos de actividades que se dan en los espacios públicos:

- Actividades necesarias, las cuales se caracterizan por implicar acciones prácticamente obligatorias como lo es “caminar”.
- Actividades opcionales, las cuales se llevan a cabo según el deseo personal del ciudadano y la calidad de espacio que se tenga disponible con un fin específico: “salir a caminar para tomar sol”.

- Actividades sociales/comunicacionales, aquellas que involucran la participación de más de una persona y su interacción conjunta, por ejemplo: “salir a caminar con mis hijos para tomar sol” (Ghel, 2006).

El espacio público apropiado debe entenderse como un lugar de encuentro y comunicación, en donde las personas se relacionen entre ellas y con la ciudad. Un bien compartido del que los/as ciudadanos/as pueden hacer uso según sus necesidades y en el que -por consiguiente- se ejercen derechos y consignan responsabilidades. Las formas de apropiación del espacio público serán el reflejo de la diversidad de necesidades que tengan los habitantes y, en ese sentido, deben ser versátiles en cuanto a usos de la población. Es decir, a medida que la gente haga suyo el espacio, este adquirirá la configuración que se le otorgue (Vega-Centeno, 2006).

1.1.2. Revalorización del Espacio Público

A pesar de su importancia, los espacios públicos en las ciudades están desapareciendo por el crecimiento urbano basado en la lógica privada, generando una ciudad difusa o ciudad fragmentada (Vega-Centeno, 2006). Los sectores de mayores recursos desarrollan su vida social en espacios residenciales o cerrados, lo cual aminora los encuentros dentro de la ciudad. Un claro ejemplo de esto son los *malls* o centros comerciales. Regidos bajo lógicas de consumo, la acción de los individuos depende de su capacidad de consumo en el local; es decir que estos espacios cerrados tienen como restricción principal la capacidad económica para pagar cuotas de ingreso o pagar los productos y servicios ofrecidos.

Por otro lado, durante el siglo XX aparecen en Lima los primeros condominios residenciales, los cuales trajeron a su vez, el uso de los métodos de enrejado para garantizar la protección y exclusividad de algunas zonas. Estos nuevos tipos de vivienda, despertaron la necesidad de espacios de encuentro; sin embargo, al existir bajo una lógica de protección, se empiezan a crear estos espacios hacia adentro. Esto implica que el morador del condominio residencial tiene su propio “espacio de encuentro” sin tener que salir de su casa (Lam, 2015)

A pesar de estas nuevas maneras de configurar los espacios, las necesidades sociales no se agotan en el consumo ni entre rejas. Como seres humanos tenemos aspiraciones y necesidades complejas, las cuales no son satisfechas en espacios que impidan la apropiación individual y social que recibe el ciudadano en espacios de interacción y en su convivencia colectiva (Cáceres & Urión, s.f.).

Sin embargo, no se puede atribuir el abandono de los espacios públicos únicamente a los fenómenos antes mencionados. Durante la década de 1980, el Perú estaba atravesando por un conflicto armado interno en el cual Sendero Luminoso, como grupo terrorista, instauró el miedo

en la ciudadanía para aumentar la vulnerabilidad. Parte de los eventos violentos que se desarrollaron tomaron al espacio público como escenario principal, por lo cual este empezó a ser relacionado con el peligro y el temor. Es así que se vio una gran disminución en el uso de espacios comunes, lo cual redujo los encuentros entre personas en la ciudad y fomentó el individualismo. Si bien este contexto mejoró en los siguientes años, la reapropiación de los espacios públicos por parte de la ciudadanía, no fue un tema prioritario dentro de la agenda de los gobiernos centrales posteriores (Lam, 2015).

1.1.3. Espacio público: encuentros y ciudadanía

“Cuando los espacios públicos son bien utilizados y cuidados por las personas, pueden generar una gran variedad de cambios”. (Madden, 2018)

El espacio público parte de la concepción política del encuentro con el otro social en una comunidad compartida. De esta forma, se afirma que el espacio público -en tanto sea apropiado por el ciudadano- asegura un futuro sostenible para la comunidad. Por un lado, permite que se construya identidad a nivel individual y colectivo, a la vez que asegura la pluralidad de encuentros y actividades de los grupos. En ese sentido, los espacios públicos son herramientas para la creación de una cultura ciudadana que permite tolerar y respetar. Por otro lado, por ciudadanía se entiende la identidad o la expresión de pertenencia a una comunidad política; es decir que implica las relaciones que se construyen entre los miembros de una misma comunidad. De esta manera, el ciudadano sólo puede reconocerse en torno a lo que ocurre en sus espacios, incluyendo su interacción/comunicación con las personas y los elementos físicos.

Carrión (1999) plantea que, por una crisis de los agentes tradicionales de socialización y representación, como la iglesia, la escuela o los partidos políticos, han aparecido nuevas formas de interacción entre los/as ciudadanos/as, las cuales implican una relación más puntual y menos duradera. En ese sentido, la perspectiva de la ciudad como un colectivo se empieza a reemplazar por el estilo de vida de un ciudadano individual, de poca interacción con sus pares en el espacio público (Carrión, 1999). Si bien este proceso diversifica la ciudad, puede traer consigo un gran potencial de separación. Rosa María Alfaro menciona que la ciudadanía no es posible sin la colectividad y es esta colectividad la que se está perdiendo con la tendencia de una forma individualista de vivir en la ciudad (Carrión, 1999). Frente a esta problemática, cabe preguntarse sobre el rol que tienen las herramientas ciudadanas y la construcción formal de los espacios de la ciudad.

El espacio público no es solo un lugar de paso, de tránsito o de transición, sino que puede ser un lugar de encuentro y de vida cuando está activado y atendido de manera adecuada, además de

generar un sentimiento de pertenencia y de apropiación para la comunidad en que se encuentre (Lugares Públicos, 2018).

1.2. Comunicación y ciudad

Otro componente importante del marco teórico de la investigación es la relación entre comunicación y ciudad bajo un enfoque de participación y diálogo. Para ello, es preciso dejar de considerar la comunicación como una vía de entrega de información del emisor hacia el receptor; sino que esta debe entenderse con un enfoque que la posiciona como un proceso de intercambio multidireccional presente en las relaciones sociales de las personas, es decir, los/as ciudadanos/as. En ese sentido, la comunicación se vuelve un aspecto fundamental en la construcción social, desarrollo de identidades y formación de lo público. Frente a ello, la ciudad puede entenderse como un escenario de relaciones sociales activas que se autoconstruye y cambia constantemente con la interacción de sus ciudadanos/as (Carrión, 1999).

1.2.1. Comunicación en el espacio público

El espacio público se configura como un universo multidimensional y dinámico, el cual se articula a través de una trama comunicativa. Cada uno de los actores que integran el espacio público, desde sus prácticas personales, construye un discurso de comunicación urbana que se conecta e intercambia en las interacciones. Este tipo de comunicación, a su vez, repercute en cómo se estructura la ciudad, pues tiene injerencia en las modalidades de uso y las formas de apropiación del lugar (Szklowin, 2002).

Según Juan Freire (2009), un espacio público puede entenderse como cualquier tipo de entorno o plataforma que genere y motive una relación multidireccional entre las personas que hacen uso de este. En ese sentido, es deber del espacio público el facilitar la comunicación desde su propia configuración y a través de mecanismos que permitan un uso activo y compartido de quienes lo usen. La ciudad, en sí, siempre ha sido considerada como un espacio de comunicación, entendiéndose como tal desde la concepción del espacio, hasta los rasgos que caracterizan la cultura urbana o las percepciones que le dan el sentido de ciudad. Comprender a los espacios públicos como espacios comunicacionales es interesante, pero a la vez complicado, pues demanda el deshacerse de esquemas técnicos y físicos con los que trabajan los configuradores por excelencia de la ciudad: los arquitectos y urbanistas (Siena, 2010). Al ser la ciudad habitada por los/as ciudadanos/as, son ellos/as quienes la activan según sus necesidades y preferencias. Por ende, cuando el espacio construido no satisface sus necesidades urbanas, es muy probable que el problema recaiga en que las ciudades suelen diseñarse en términos exclusivamente físicos, sin integrar un enfoque que involucre a los/as usuarios/as desde la participación y comunicación.

Por otro lado, partiendo de que la ciudad y el espacio público, son el escenario de las relaciones sociales, podríamos entender su vínculo con la comunicación como un proceso que ha ido evolucionando a través de la historia. Es decir que, con el paso del tiempo las características de la relación ciudad-comunicación se han transformado y adaptado a los distintos contextos. Por ejemplo, antiguamente las ciudades eran mucho más pequeñas de lo que son ahora y, por tanto, tenían mucho menos funciones y necesidades de comunicación. Conforme las ciudades se han vuelto más grandes y complejas, las formas de comunicación que se presentan en esta también han madurado (Carrión, 1999). Una ciudad viva se caracteriza por ser un espacio de libertad e igualdad para todos. La intención es que los/as ciudadanos/as tengan el deseo de salir a la calle para hacer lo que gusten y no vean esto como una obligación. Al existir el placer de salir y disfrutar del espacio público es que se presenta la posibilidad de que surjan naturalmente intercambios sociales y procesos de comunicación (Lam, 2015).

La relación ciudad-comunicación es más evidente cuando se entiende la comunicación no solo como un proceso lineal de transmisión y difusión de mensajes, sino más bien, como un proceso de constante interacción y participación de todos sus actores. De esta manera, comienza a entenderse como una relación social activa y multidireccional, cuyo escenario natural es también la ciudad.

1.2.2. Comunicación participativa y apropiación

Considerando la comunicación en la ciudad como un proceso que involucra a los distintos actores del contexto, la investigación propone la comunicación participativa como enfoque principal para fomentar la apropiación de los espacios públicos.

Bajo un marco técnico, según el diccionario de la Real Academia Española (RAE), lo participativo es tanto lo que pertenece o es relativo a la participación, como lo que es propio a participar, es decir, a tomar y ser parte de algo. En ese sentido, la participación es tomar algo, pero también recibir una parte de ello, lo cual puede considerarse como el acto de compartir (Gutierrez, Fontcuberta, & Villar, 2016). Por otro lado, la participación debe entenderse desde un posicionamiento activo que busca plantear la toma de decisiones a partir del hacer colectivo de una forma horizontal y distribuida (TXP, 2018).

La participación es entendida, entonces, como un proceso de comunicación. El enfoque de comunicación participativa, involucra el diálogo, el debate y el establecimiento de relaciones horizontales como herramientas para la construcción de un proceso colectivo que involucre la apropiación de los beneficiarios como un fin. Esta aproximación considera a todos los actores sociales en un contexto como agentes activos en su desarrollo y comunicadores potenciales de

ideas que fomenten el crecimiento del proyecto en cuestión (Gumucio-Dagron, 2011). Asimismo, las prácticas comunicativas construidas a través de la participación no buscan definir de forma anticipada propuestas de acción, sino que consideran que estas deben encontrarse durante el proceso mismo.

Gumucio-Dagron (2011) sostiene que existe mayor sostenibilidad en los cambios sociales cuando existe participación de la comunidad involucrada, pues fomenta la apropiación del proceso y, por tanto, del resultado. Sobran experiencias de comunicación en el contexto del desarrollo que han fracasado por falta de participación y compromiso de los actores involucrados en el proceso de cambio. Es así que establecer una relación dialógica que incluya a los futuros beneficiarios a lo largo del diseño e implementación de un proyecto es una práctica que ha ido ganando espacio en los campos del desarrollo, pues permite reforzar el sentido de apropiación en el producto final (Gumucio-Dagron, 2001).

La comunicación participativa puede adoptar diferentes formas de acuerdo a las necesidades de quien diseña bajo este enfoque, pues toma a la participación como centro y la amolda según el contexto (Gumucio-Dagron, 2001). Este carácter adaptativo facilita introducir la participación, como metodología y enfoque, más allá del campo comunicativo y extenderla a las prácticas sociales para el cambio en sí mismas, impulsadas por iniciativas de comunicación (Mari, 2010).

Según la metodología “Placemaking”, para las intervenciones urbanas, “la comunidad es el experto” y es solo a través de la participación comunitaria que se logrará una mejora en el espacio intervenido. Los miembros de la comunidad serán quienes ofrezcan la información más completa y realista, así como quienes resalten los problemas urbanos más importantes para el desarrollo de una intervención. La apropiación que se genere a partir de su involucramiento desde el inicio del proyecto es de gran importancia, no solo para conocer las necesidades y capacidades de las personas que usan el espacio público, sino también para generar corresponsabilidad entre los distintos actores que se relacionan -o se relacionarán- dentro de este (Lugares Públicos, 2018). Muchas veces, las visiones a corto plazo llevan a autoridades o diseñadores a acercarse a los/as usuarios/as de un espacio solo cuando es necesario resolver un conflicto específico; sin embargo, en estos casos suelen llegarse a acuerdos mínimos que pierden continuidad en el tiempo al no significar un hito real de involucramiento. Por ello, es importante priorizar el acercamiento de todos los actores involucrados desde un inicio y no entenderlo como un costo, sino como una inversión a favor de la sostenibilidad de los proyectos (David, 2018).

Urbanismo de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba

La Nueva Agenda Urbana (NAU), aprobada en el 2016 durante la Conferencia sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible Hábitat III”, plantea el desarrollo de un urbanismo centrado en las personas y que impulsa la participación de todos y todas, integrando el rol de los gobiernos y las comunidades locales.

Este manifiesto introduce el enfoque de urbanismo de arriba-abajo y de abajo-arriba. Las decisiones y acciones tomadas por autoridades -representantes del poder- y que impactan sobre la experiencia urbana de los/as ciudadanos/as a través del desarrollo de políticas públicas, representan el urbanismo arriba-abajo; mientras que aquellas que son tomadas por la comunidad de forma colectiva son acciones de urbanismo de abajo-arriba. Ambas formas de hacer ciudad ocurren en la realidad de las ciudades y, su articulación, es necesaria en la búsqueda de un urbanismo democrático. (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018)

Los temas tratados en el marco teórico permiten poner en contexto el objetivo de la investigación. Al entender el espacio público como un lugar para el ejercicio de la ciudadanía, damos cuenta de la importancia de herramientas como las intervenciones urbanas para visibilizar necesidades de los/as ciudadanos/as. Por otro lado, los vínculos entre comunicación y ciudad dan una mirada inicial para entender el rol de las prácticas comunicativas en aspectos vinculados al urbanismo como lo son las intervenciones urbanas; pero también permiten entender la relación comunicación-ciudad como un proceso multidireccional que se nutre a partir de las relaciones humanas y la participación activa de los agentes involucrados en el contexto. En ese sentido, mientras más se desarrolle la capacidad de agencia, el involucramiento y la participación de los/as ciudadanos/as como actores de la ciudad, se refuerza su relación con la misma y su sentimiento de apropiación, lo cual podría determinar el éxito de una intervención urbana.

1.3. Intervenciones urbanas

Tenemos la semilla en nosotros, la capacidad casi innata de hacer ciudad por nuestras propias manos; pero nos falta desarrollar la habilidad para hacerlo de una manera más adecuada. Las ciudades existen, las ciudades están ahí reclamando por ser reinventadas, corregidas, alteradas, ¡intervenidas! Está en nosotros hacer ese giro en nuestra historia. (Arrué, 2018)

Al entender el espacio público como un escenario de interacciones sociales, en donde los/as ciudadanos/as ejercen su ciudadanía, este se convierte también en un espacio para visibilizar y

comunicar las necesidades y demandas de los habitantes de la ciudad y accionarlas a través de herramientas como las intervenciones urbanas. Una intervención urbana es un proceso que afecta el desarrollo de las funciones de un espacio y mejora las condiciones de vida de la población que lo utiliza. Este proceso está conformado por una serie de acciones que se construyen como respuesta a los factores específicos que dan origen a alguna problemática en el espacio. Las intervenciones urbanas pueden dirigirse hacia la rehabilitación, renovación o mejoramiento; sin embargo, no tienen que limitarse a ninguna de estas y pueden prestarse a cubrir más de una necesidad (Arquiénpolis, 2018).

Existen necesidades urbanas que podrían contraponerse a las características de los espacios públicos construidos. Identificar estas tensiones es crucial a la hora de planificar una intervención urbana, ya que puede significar una gran diferencia en la dirección de su diseño.

Por un lado, puede existir una **necesidad espacial**, la cual implica poca interacción entre el espacio y su entorno inmediato. En estos casos, la estrategia de diseño debe fomentar la conectividad entre el espacio y la comunidad, buscando generar un sentido de pertenencia que dinamice la zona. También, puede que se haya desarrollado una **necesidad de servicios**, lo cual implica un déficit de equipamiento o servicios puntuales para cubrir las demandas de la comunidad. Cuando esto ocurre, la estrategia de intervención debe orientarse a regular las necesidades espaciales que no están siendo atendidas; desde un parque, hasta un sendero peatonal o un servicio gubernamental. Finalmente, un espacio público podría enfrentarse también a una **necesidad social y/o económica**; en estos casos es necesario que la estrategia esté acompañada de acciones sociales con miras a la mejora de la calidad de vida de la comunidad. Normalmente este tipo de necesidades implican un compromiso activo para el involucramiento de las personas y la intervención urbana debe diseñarse para la promoción de una actitud de participación (Arquiénpolis, 2018).

Las intervenciones urbanas tienen como consigna priorizar la creación de espacios que alienten la interacción ciudadana (Alva, 2015). Sin embargo, es importante que la propuesta de intervención no solo se oriente a interacción, sino que también considere otros elementos formales, sociales y culturales de la ciudad; es decir, su realidad urbana. Caso contrario, los proyectos, lejos de promover articulación y mejoramiento de la ciudad, podrían ocasionar mayores rupturas, brechas y desigualdades (Marquez, 2012).

Encontramos distintos tipos de intervenciones urbanas, que dependerán de los usos y las actividades para las que se planifican. A continuación, se presenta una clasificación según sus acciones e intenciones de incidencia:

- **Acciones ciudadanas:** Tienen como objetivo principal el cambio o mejora social de un tema específico. Estas acciones se apropian del espacio público y lo utilizan como medio de exposición colectivo. Algunos ejemplos son las manifestaciones, *performances* públicas, *flashmobs*, entre otros.
- **Innovaciones del espacio social:** Buscan transformar los sentidos y significados de un espacio público o sus recursos a partir de nuevos usos. Algunos ejemplos son las calles abiertas, las ciclovías, los huertos urbanos, entre otros.
- **Transformaciones en el diseño:** Proponen nuevas maneras de entender los espacios públicos a partir de elementos físicos y suelen tener un grado de permanencia mayor que las intervenciones conceptuales. Algunos ejemplos son los *parklets*, parques de juego, paraderos, entre otros (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018).

Asimismo, las intervenciones urbanas pueden clasificarse según sus objetivos, atendiendo distintas necesidades de desarrollo urbano en la comunidad:

- **Intervención comercial.** Se establece con fines económicos y, normalmente, propone un espacio para la compra y venta de productos específicos. Este tipo de intervenciones se genera a partir de una oferta y demanda por parte de la comunidad y suele desarrollarse en espacios abiertos y amplios como parques o plazas. Dentro de estas destacan los puestos ambulantes o los *foodtrucks*.
- **Intervención religiosa.** Este tipo de intervención tiene como fin la representación simbólica de alguna figura o tradición religiosa en el espacio público. Puede llegar a ser masiva dependiendo de la cantidad de personas religiosas en la comunidad. Dentro de estas destacan las fiestas patronales o peregrinaciones.
- **Intervención cultural.** En sentido estricto, toda intervención en el espacio público podría ser considerada cultural ya que responde a los modos de vida de la comunidad. Sin embargo, de forma más acotada, una intervención cultural podría considerarse como aquella que busca mantener costumbres y tradiciones a partir de la exposición o reconocimiento de diversas manifestaciones humanas (artísticas, tecnológicas, etc.). Dentro de estas destacan los carnavales o las exposiciones de arte itinerantes.
- **Intervención recreativa.** Tiene como objetivo contribuir a la distracción y ocio de la comunidad. Normalmente, suele desarrollarse como un complemento de alguna intervención comercial o cultural (Palomares, 2018).

1.3.1. Intervenciones de urbanismo táctico: Acciones de corto plazo, cambios de largo plazo

“El término no existía hace 7 años atrás (...). Hoy en día, es muy apropiado para la academia, la sociedad civil. Las autoridades políticas están promoviendo este método desde sus gobiernos locales: están posicionándose sobre el tema”. (Vergara, 2018)

Desde que el movimiento urbano moderno comenzara a regir el diseño de la ciudad a partir de sus parámetros estructurales, surge el urbanismo contemporáneo como una respuesta que busca priorizar el bienestar del ciudadano frente al espacio construido (Arquitectura y Ciudades, 2018). A partir de ello, se generan corrientes con el objetivo de incidir en la forma en que se construyen las ciudades, interviniendo espacios existentes y pensando no únicamente en un diseño arquitectónico, sino en dar mayor apertura a las necesidades y dinámicas de las personas, rescatando la forma de sentir y valorizar la ciudad (Arquitectura y Ciudades, 2018).

Con miras a la apropiación del espacio y guiados por la necesidad de sostener su pertenencia hacia el mismo, las comunidades se ven en la necesidad de desarrollar “tácticas” urbanas con el objetivo de generar vínculos y promover la formación de redes duraderas y sostenibles entre la ciudadanía y la ciudad (Muñoz, 2015). Es así que surge el **urbanismo táctico** como una manera de hacer urbanismo en la que se piensa y se actúa a pequeña escala y a nivel de la calle. Este rescata la construcción de la ciudad paso por paso; pensando en los encuentros, en las acciones cotidianas, las necesidades y los deseos de los/as ciudadanos/as; todo ello por sobre las grandes planificaciones sistemáticas y racionales (Laboratorio para la Ciudad, 2018).

Por definición, el urbanismo táctico se entiende como el ofrecimiento de ideas locales para los retos urbanos que afronta la planificación local. La intención es plantear intervenciones urbanas de bajo riesgo, pero con miras a grandes recompensas; es decir, acciones pequeñas que persiguen el objetivo de transformarse en cambios a largo plazo que promuevan el desarrollo de capital social entre ciudadanos/as (Lydon, 2012). Las acciones del urbanismo táctico se caracterizan por ser a corto plazo, puntuales, a pequeña escala y por apostar por una metodología económica y práctica de intervención, lo cual permite hacer obras rápidas que impacten directamente a la infraestructura de la ciudad. A diferencia de una obra urbana tradicional, que puede tomar entre 2 o 3 años para implementarse, las intervenciones de urbanismo táctico proponen una implementación rápida -de entre 1 a 3 meses- lo que da pie a una exposición de resultados más inmediata (Serna, 2018). Además, gracias a su carácter progresivo y *low-cost*, este tipo de intervenciones urbanas permiten la experimentación y prototipado, dando cabida al testeado de la realidad y a la evaluación colectiva por parte de la comunidad (Lydon, 2012).

Acupuntura urbana

Otra manera de entender el urbanismo táctico es a partir del enfoque de “acupuntura urbana”, el cual es explicado por Jaime Lerner, alcalde al que se le otorga el inicio de la gran transformación de Curitiba, Brasil.

Para Lerner (2014), las zonas o puntos “enfermos” en la ciudad pueden ser tratados haciendo un símil con la medicina. Esto propone que con una intervención precisa y en un lugar específico, - la cual libere tensiones- se puede ayudar a revertir los problemas y mejorar las condiciones de “salud” del espacio urbano e, incluso, aquello que lo rodea. (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018)

En su mayoría, las intervenciones urbanas de urbanismo táctico destacan por su carácter participativo. Estas son guiadas por la comunidad usuaria con el fin de crear nuevos espacios públicos a partir de un involucramiento activo (Laboratorio para la Ciudad, 2018). La tendencia es fomentar la participación para dar posibles soluciones a problemáticas sociales y urbanísticas que enfrenta la ciudad a partir de estrategias al alcance de la comunidad (Grupo Urbano Medellín, 2018). En ese sentido, este tipo de intervenciones fomenta la experimentación y participación temprana con la comunidad, lo cual permite pensar en la ciudad como un proceso continuo que requiere de creatividad y colaboración de todos y todas (Vergara, 2018).

El proceso comienza a partir del diagnóstico de necesidades específicas, intereses comunes y recursos con los que cuenta la comunidad a la que estaría dirigida la intervención, con el fin de establecer un marco de trabajo común. Luego, lo ideal es proyectar un modelo guía abierto en el que se puedan recoger los diferentes elementos comunitarios de forma consensuada y que esté a disposición de una dinámica de ensayo y error. Lo importante en estos primeros diseños co-creados es que tengan un algo nivel de participación e involucramiento de la comunidad, para que los cambios que se hagan realmente respondan a sus necesidades urbanas, las cuáles no solo involucran preferencias de fondo, sino también categorías estéticas, como lo son los colores, las formas, la distribución de elementos, etc. Por ello, este tipo de intervenciones necesita tener capacidad de adaptación para responder a la evolución en el proceso de apropiación de la comunidad con la ciudad (TXP, 2018).

En los últimos años, se ha incrementado el número de agrupaciones que apuestan por el urbanismo táctico en el mundo; desde ONGs hasta empresas privadas o grupos de personas naturales (Muñoz, 2015). Entre los principales proyectos de urbanismo táctico destacan los cierres temporales de vías de autos para la recreación, la instalación de mobiliario en el espacio público, las intervenciones artísticas en las pistas y veredas, jardines comunitarios, ferias libres, entre otros.

Cabe resaltar que esta nueva forma de hacer urbanismo tiene el propósito de complementar, mas no reemplazar a las formas tradicionales de hacer ciudad. La apuesta no es por abandonar los modelos de planificación urbana y territorial, sino por tener la opción de un complemento y una herramienta más accesible para los profesionales y autoridades que se interesan por el tema (Vergara, 2018).

En síntesis, las intervenciones urbanas proponen:

1. Comunicar y visibilizar una idea de una forma rápida y accesible.
2. Testear una idea para el posterior desarrollo de una intervención permanente.
3. Demostrar los efectos positivos que se generan en la calidad de vida de la comunidad.
4. Involucrar a los/as ciudadanos/as en la transformación de su ciudad.
5. Recuperar y activar los espacios públicos.
6. Crear y consolidar alianzas entre los distintos actores urbanos.
7. Cuestionar hábitos urbanos que no contribuyen al desarrollo de la ciudad.
8. Generar diálogo y debate en torno a las políticas urbanas (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018).

Las intervenciones urbanas analizadas en la investigación cumplen con las características de las intervenciones de urbanismo táctico, pues son sencillas de accionar en la ciudad y buscan visibilizar un problema puntual a partir de estrategias rápidas y de bajo costo.

1.4. Investigaciones previas – Estado de la cuestión

A continuación, se presenta la síntesis de iniciativas y trabajos académicos cuyos hallazgos contribuyen al punto de partida de la investigación. Entre estos, se han identificado aportes sobre la relación entre espacio público y comunicación, sobre la teoría de urbanismo táctico a partir de la metodología Placemaking y experiencias de intervenciones urbanas que exponen la importancia de la participación ciudadana en su desarrollo.

1.4.1. Comunicación y espacio público

“Es difícil diseñar un espacio que no atraiga a la gente. Lo increíble es la frecuencia con que esto ha sido hecho”. (Whyte, 1988)

Dentro de las experiencias revisadas al respecto de la relación entre comunicación y espacio público, destacan iniciativas como “Cultura Ciudadana”, llevada a cabo por la municipalidad de Bogotá durante la primera gestión municipal de Antanas Mockus en 1995. El programa buscó

cambiar los hábitos relacionados a la convivencia y cumplimiento de normas urbanas por medio de la autorregulación personal y mutua entre la ciudadanía. Para ello, se involucró de manera activa al componente comunicacional que se encuentra en la vida diaria de los/as ciudadanos/as, tanto en sus acciones cotidianas, como en los encuentros dentro de la ciudad (Mockus, 2003). Originalmente, la propuesta tuvo una esencia pedagógica; sin embargo, los distintos procesos de comunicación se integraron y terminaron siendo el eje central de las estrategias empleadas. Los principales pilares comunicativos fueron: una comunicación apreciativa, que permita reconocer los avances y logros de la ciudadanía, y una comunicación no violenta (Mockus, 2003).

“Cultura Ciudadana” utiliza como herramienta para la apropiación de espacios públicos el dar capacidad de agencia a los/as ciudadanos/as, con el objetivo de seas ellos/as mismos/as quienes regulen sus comportamientos, a partir de normas y costumbres que generen un ambiente de convivencia armónica, tanto entre conocidos como desconocidos. La construcción de pequeñas experiencias de autorregulación moral -que apostaron por el arte, lo lúdico y la cultura, con un enfoque de participación- representaron mecanismos de comunicación directa para empoderar al ciudadano/a y comprometer/o de forma activa (Mockus, 2003).

Por otro lado, Lam (2015) aborda en su investigación la relación entre usos del espacio público y su vínculo con el fortalecimiento ciudadano, a partir de la presentación de espectáculos artísticos, los cuales son considerados como intervenciones urbanas. En esta se identifican las cualidades que poseen los espacios públicos para propiciar la interacción de los asistentes, así como para influir en los comportamientos ciudadanos a partir de los espectáculos artísticos.

Además, la investigación destaca que existe una concepción del espacio público como lugar ornamental y con una utilidad basada solo en su mera existencia y no frente al uso que la ciudadanía le da en su apropiación. Tal es el caso de la Plaza de las Artes, ubicada en el centro de Lima Metropolitana, la cual permanece cerrada al público cuando no hay alguna actividad. Frente a ello, cabría preguntarse la pertinencia estratégica de recuperar y valorizar la apropiación de los espacios públicos por parte de los/as ciudadanos/as, si es que este obtendrá su carácter “público” de manera arbitraria (Lam, 2015). Sobre este mismo espacio, se abordó la pregunta de quién es el responsable de regular el espacio público, pues en ciudades como Lima, muchas veces se perpetúan conductas “paternalistas” de las autoridades, que pueden limitar la experiencia urbana de los/as ciudadanos/as. Según Mockus (2003) el suponer la incapacidad para la autorregulación del ciudadano, repercute en su capacidad de agencia y libertad en la ciudad. Con ello se rescata la idea de que el espacio público debe ser considerado un escenario para la práctica de valores y una apuesta por la ciudadanía responsable, en vez de un espacio que limite la vida en comunidad por miedo a que los individuos no se controlen.

1.4.2. Metodología Placemaking

Con el propósito de entender en su totalidad los procesos de intervención de urbanismo táctico que se analizan en esta investigación, fue importante la revisión de metodologías y tendencias en el desarrollo de este ejercicio, principalmente acotado a ciudades latinoamericanas. Dentro de la revisión, destacó la metodología Placemaking, basada en la experiencia de la organización *Project for Public Spaces*.

La metodología Placemaking es considerada tanto una filosofía como un proceso práctico para la transformación de espacios públicos hacia lugares de apropiación y pensados para la calidad de vida de los/as ciudadanos/as. Este se enfoca en la observación, la escucha y el involucramiento de las personas que viven, trabajan, juegan o transitan en un espacio particular, con el fin de entender sus necesidades urbanas y sus expectativas sobre un espacio de vida para ellos y su comunidad. Asimismo, se considera como una corriente del diseño urbano caracterizada por combinar la preocupación por el diseño físico y la estética de los espacios, con las cualidades de este como un lugar de interacciones y actividades sociales individuales y colectivas (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018).

Según la metodología Placemaking, el involucramiento de distintos actores -como las autoridades, empresas e instituciones educativas- en conjunto con los/as usuarios/as, facilita la acción concreta en el espacio. Por otro lado, este proceso destaca el ejercicio de intercambio de opiniones constante con la comunidad en las etapas de diagnóstico y diseño de una intervención, lo cual contribuye a que esta misma genere un sentimiento de apropiación hacia el espacio (David, 2018).

11 principios de Placemaking:

- ✓ La comunidad es el experto: Identificar los talentos y recursos de la comunidad
- ✓ No solo crear un diseño, crear un lugar
- ✓ Buscar aliados
- ✓ Observar los espacios y aprender de los éxitos y fracasos
- ✓ Desarrollar una visión del espacio y de sus usos
- ✓ “Empezar con lo más sencillo”: ligero, rápido, barato
- ✓ Fomentar las conexiones dentro del espacio
- ✓ Ir más allá de los obstáculos
- ✓ La forma apoya a la función
- ✓ El dinero no es el tema
- ✓ El trabajo siempre continúa

La metodología se traduce, de forma concreta en un proceso de 5 etapas que resaltan, de forma transversal, un enfoque de participación con la comunidad: *place-led, community-based* (Project for Public Spaces, 2017)

1. **Definir el espacio e identificar partes**

interesadas: Definir el lugar e identificar los actores claves. Estos deben tener un interés fuerte en el espacio a intervenir.

2. **Evaluar el espacio e identificar problemas:**

Identificar necesidades a partir de distintos indicadores de evaluación enfocados en espacio público.

3. **Tener una visión integral del espacio:**

Desarrollar un documento base que incluya objetivos generales, públicos y dinámicas, características del espacio, plan de diseño, estudios de caso y acciones a corto y mediano plazo.

4. **Experimentar a corto plazo:** Implementar la visión con acciones de corto plazo en el espacio.

5. **Evaluar el proyecto y las mejoras a largo plazo:** Observar y analizar los usos del espacio después de la implementación a corto plazo para generar cambios y volver a formular la visión integral del espacio.

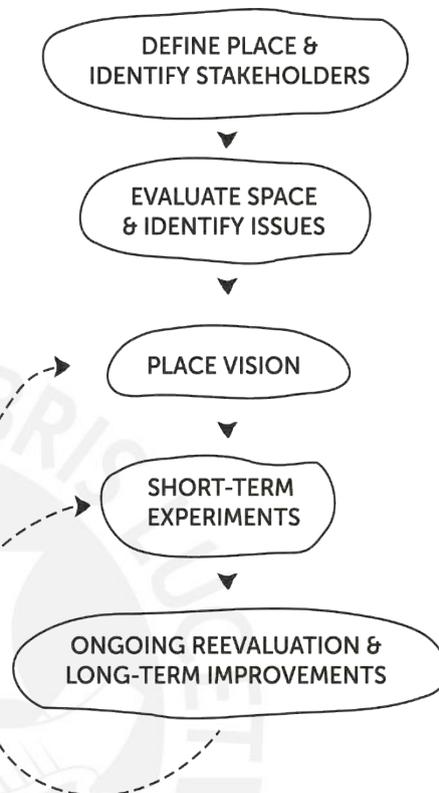


Imagen 3 - Fuente: Project for Public Spaces, 2021

Este proceso puede ser utilizado tanto para remodelación de un espacio existente como para el desarrollo de nuevos espacios. A razón de la variedad de contextos, los pasos a seguir no siempre son exactamente iguales ni deben seguirse en el mismo orden; sin embargo, Project for Public Spaces destaca que, independientemente del orden en la metodología, siempre se necesita poner énfasis en el carácter participativo del proceso (Project for Public Spaces, 2017).

Aunque la metodología Placemaking es de aplicación global, representa un desafío latente en el contexto de ciudades latinoamericanas por su carácter de participación y generación de confianza entre diseñadores y comunidad. Si bien el término suele relacionarse con el concepto de

“urbanismo táctico”, la esencia del Placemaking está en su propuesta de construcción de “lugares que tengan sentido para las personas”; es decir que no considera al espacio solo como una zona sobre el mapa, sino como un lugar de oportunidades (Vergara, 2018).

Bajo esta metodología, los espacios públicos no son considerados como elementos accesorios dentro de la ciudad construida, sino que son más bien elementos activos y estratégicos para su desarrollo y el de sus ciudadanos/as, tanto en fondo como en forma y estética (Campos, 2018).

1.4.3. Iniciativas de intervención urbana

Como parte de la revisión de estudios previos, fue importante considerar experiencias específicas de intervenciones urbanas realizadas por organizaciones con objetivos similares a los de Lima Cómo Vamos y su proyecto Ocupa tu Calle. Esto se realizó con el fin de reconocer prácticas comunicativas para la participación dentro de sus procesos de diseño e implementación y contrastar estas características con los hallazgos de los casos presentados en la investigación.

Se consideró la experiencia de Alto Perú, una organización con más de 10 años de fundación que busca promover vínculos saludables y habilidades para la vida de niñas, niños y adolescentes (NNA) de comunidades vulnerables. Su principal lugar de acción es el barrio Alto Perú en el distrito de Chorrillos de la ciudad de Lima, en el cual existe un ambiente de desigualdad, falta de oportunidades y violencia que dificulta el crecimiento de los NNA de forma segura y plena (Alto Perú, 2018).

Su programa de urbanismo comunitario es el que trae mayores aportes a la presente investigación. Este consiste en la transformación de espacios públicos de Alto Perú junto a la comunidad con el objetivo de promover la cohesión social. Surge bajo la lógica urbana de que si se pierden los espacios de interacción social -donde se construye la identidad colectiva- también aumenta la inseguridad y se debilitan los vínculos entre la comunidad. Por ello, se hacen necesarias nuevas maneras de diseñar y transformar la ciudad, basándose en cambios sostenibles y ecológicos. La experiencia “Barrio Escuela” plantea las intervenciones de urbanismo comunitario como una alternativa actual de la escuela, potenciando la conexión existente entre el aprendizaje y el espacio público. Se entiende al barrio como escuela, un escenario activo que permite el desarrollo de procesos de aprendizaje alternativos desde la calle. En la primera etapa se utiliza una metodología de diseño comunitario, en la que se desarrollan proyectos a través de procesos de diagnóstico y diseño participativo con la comunidad y un equipo de diseñadores técnicos. Luego, se lleva a cabo una construcción participativa, para la cual, a partir de los diseños obtenidos en el proceso inicial, se plantean acciones de transformación y construcción concretas en el espacio (Alto Perú, 2018).

Se investigó también la experiencia de AULA, un emprendimiento social interdisciplinario que busca impactar de forma positiva en el aprendizaje de los niños y niñas de educación básica regular a través de la mejora del diseño de sus espacios educativos. El propósito es lograr que los niños y niñas del Perú puedan contar con espacios educativos adecuados que faciliten al máximo su aprendizaje. El proyecto se basa en la co-creación de espacios de aprendizaje innovadores y adecuados a partir del encuentro con todos los/as usuarios/as involucrados, incluyendo a alumnos/as, docentes, directores/as e, incluso, padres y madres de familia. El objetivo es lograr diseñar los espacios junto a la comunidad educativa para estar siempre alineados con sus necesidades, sus ideas y sus preferencias. Estos espacios serán luego construidos de forma conjunta, lo cual entrega capacidad de agencia a los niños y niñas participantes.

Como parte de la metodología de AULA, destacan los talleres de “Mini-arquitectos”. En ellos, se busca que los niños y niñas desarrollen su lado cognitivo y sus capacidades de creación e innovación a través de la imaginación. Los talleres usan las herramientas de la arquitectura como una estrategia para incentivar y reforzar valores y respeto por el entorno físico y social en toda la comunidad educativa. El objetivo es impulsar la imaginación colectiva a través de un espacio diseñado para satisfacer sus necesidades educativas y que les permita crecer. Además, los prototipos que surgen a partir de las ideas, cuentan con modelos desarrollados en materiales reciclados, seguros y de bajo costo.

La revisión de los trabajos académicos y experiencias mencionadas evidencian el estudio y acción en torno a intervenciones urbanas en la ciudad de Lima y ciudades de Latinoamérica. Por un lado, destacan distintas formas de relacionamiento en la ciudad y cómo estos se generan en los espacios públicos a partir de su carácter adaptable y el uso que le dan las personas para satisfacer sus necesidades urbanas. Por otro lado, la revisión de experiencias previas de intervenciones urbanas -implementadas bajo un enfoque de participación- genera preguntas sobre las prácticas de comunicación que se emplearon y si fueron entendidas como tales durante el desarrollo de las intervenciones.

De esta revisión se concluye que existe aún poca reflexión con respecto a los componentes de comunicación en los procesos de intervención urbana y urbanismo táctico. En la investigación se ahondará en este aspecto, identificando las prácticas y recursos comunicacionales que están presentes en el desarrollo de las intervenciones urbanas e influyen en su éxito y el impacto positivo en las comunidades en que ocurren.

CAPÍTULO II: Una estrategia para la apropiación ciudadana de espacios públicos

2.1. Lima Cómo Vamos

Como ha sido mencionado, Lima Cómo Vamos es un observatorio ciudadano que hace seguimiento y evalúa los cambios que se producen en la calidad de vida de la población de Lima Metropolitana y Callao en diferentes ámbitos, tales como seguridad ciudadana, salud, educación, transporte o espacios públicos (Lima Cómo Vamos, 2018). Este proyecto se lanza pública y oficialmente el 17 de noviembre del 2010 y, desde entonces, ha logrado posicionarse como una fuente de información importante para el desarrollo urbano de la ciudad, con credibilidad entre autoridades, medios de comunicación y ciudadanos/as. Su objetivo principal es monitorear la calidad de vida en la ciudad de Lima, con el propósito de contribuir a su mejora tras la incidencia en políticas públicas de impacto positivo ciudadano (Perú 21, 2015). Además, a través de la publicación de informes anuales, busca ser un referente de consulta constante entre la ciudadanía y las instituciones públicas o privadas con enfoque en una ciudad más justa y sostenible (Lima Cómo Vamos, 2018).

Considerando a América Latina como el continente más urbanizado del planeta, pero también el más desigual, surge la necesidad de estudiar y analizar los fenómenos urbanos de sus grandes ciudades (Artieda, 2017). En este contexto, se toma la experiencia del observatorio “Bogotá Cómo Vamos”, iniciado en 1997 en la capital de Colombia para la creación de Lima Cómo Vamos desde el proyecto Ciudad Nuestra y con el apoyo de la Fundación AVINA Perú, Grupo RPP, Asociación UNACEM, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Asociación Civil Transparencia (Perú 21, 2015).

El producto tangible que presenta el observatorio son sus informes anuales de **Percepción sobre Calidad de Vida** y de **Resultados sobre Calidad de Vida**. Estos tienen como fin proponer un contexto general de cómo se encuentra la ciudad, cuáles son sus principales avances y, sobre todo, sus principales desafíos. Además, buscan ser una herramienta que fomente la discusión urbana sobre la ciudad y ayude a la toma de decisiones en torno a ella. La herramienta principal para la elaboración del informe son encuestas dirigidas a identificar el sentir de la ciudadanía frente a diversos temas y problemáticas presentes en la ciudad. Si bien su objetivo apunta a recoger las percepciones en su subjetividad, la investigación se concreta en los propios discursos de la gente,

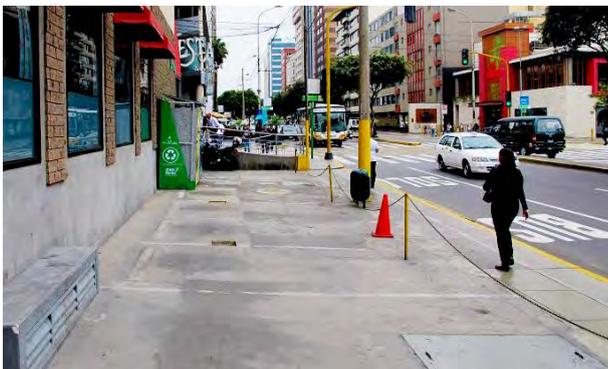
así como en los líderes de opinión, medios de comunicación y autoridades (Lima Cómo Vamos, 2017).

2.2. El proyecto Ocupa tu Calle

Según Artieda (2017), representante de la Fundación AVINA en el Perú, el acceso a un buen espacio público ayuda a que las personas disfruten de una ciudadanía plena. América Latina, a pesar de ser considerado el continente más urbanizado del planeta, se posiciona también como el más desigual, lo cual se evidencia en las grandes diferencias que existen para los/as ciudadanos/as de acceder a un espacio público de calidad (Artieda, 2017). Lima Cómo Vamos se interesó en este contexto y consideró importante el “devolver la ciudad a la gente” (Arrué, 2017), es así que, desde diciembre del 2014, se viene desarrollando el proyecto **Ocupa Tu Calle**, el cual busca crear nuevos espacios públicos y activar los ya existentes en la ciudad de Lima por medio de intervenciones urbanas a pequeña escala; es decir, urbanismo táctico (Lima Cómo Vamos, 2017).

2.2.1. Primeros pasos

La primera intervención de Ocupa tu Calle surgió durante la vigésima Conferencia de las Partes (COP20) que se realizó en Lima en el año 2014. Durante esta, el observatorio Lima Cómo Vamos junto a la Fundación AVINA y el municipio del distrito de Miraflores, implementaron el primer *parklet* de Lima en el frontis del supermercado Vivanda de la avenida Alfredo Benavides en el distrito de Miraflores. Así, el estacionamiento de vehículos se convirtió en un espacio con bancas, mesas, jardineras y otros elementos que invitan al transeúnte a detenerse para descansar, conversar o solo “pasar el rato” (Ocupa tu Calle, 2018). La intervención llegó a ser tan exitosa que, a pesar de tener permiso del municipio por 12 días, continuó en funcionamiento por mucho tiempo más. Según Mariana Alegre, directora ejecutiva de Lima Cómo Vamos, este logro marcó una transformación en la manera de pensar el espacio público, pero más importante aún, generó nuevas posibilidades para que las intervenciones urbanas sigan creciendo y se extiendan por la ciudad (Alegre, 2017).



Fotografía 1 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2014



Fotografía 2 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2014

2.2.2. Metodología “Ocupa tu Calle”

Ocupa tu Calle nace con el objetivo de mejorar la calidad de vida urbana propiciando la recuperación de espacios públicos en desuso, la mejora de espacios existentes y la generación de nuevas áreas públicas para la ciudad. Además, busca promover la sostenibilidad de las ciudades y su desarrollo en inclusión e igualdad de oportunidades para todos los que vivan en esta (Artieda, 2017). Propone alcanzar estas metas a través de intervenciones urbanas a pequeña escala, hechas con materiales de bajo costo, con un diseño participativo, rápida implementación y temporales, aunque con vocación de permanencia (Ocupa tu Calle, 2017)

La estrategia de Ocupa tu Calle parte de la implementación de *parklets*, ciclovías piloto, cierres temporales de calles y avenidas, entre otras intervenciones que tienen como fin el fomentar nuevas relaciones entre ciudadanos/as para el bienestar de la comunidad (Ocupa tu Calle, 2018). Es así que incluyen la participación de actores locales a través de talleres de capacitación y sensibilización que permitan conocer las necesidades de la zona, a fin de que la intervención responda a las necesidades urbanas de la comunidad en que se desarrolla. Del mismo modo, buscan activar el compromiso de las autoridades municipales con miras a escalar las problemáticas de la ciudad hacia la incidencia pública y prácticas privadas (Lima Cómo Vamos, 2017).

Si bien el proyecto promueve que existan más espacios públicos, es difícil contar con el equipo suficiente para una ciudad como Lima. Es por ello que Ocupa Tu Calle trabaja con un rol de articulación, el cual consiste en ponerse de acuerdo con alcaldes, vecinos/as organizados, entre otros actores que sumen a la creación de un “ejército” de intervencionistas urbanos. En esta búsqueda han generado alianzas con universidades, a fin de trabajar con estudiantes de arquitectura, diseño, comunicaciones o ciencias sociales que den una mirada holística a las intervenciones (Alegre, 2017).

Actualmente, existen **tres líneas de trabajo** que guían Ocupa tu Calle. Estas han ido tomando forma a partir de las experiencias y la consolidación institucional que ha tenido el proyecto en el campo urbano:

a. Intervenciones urbanas de bolsillo

Muchas veces las intervenciones son vistas como un producto final, es decir, como una obra que se realiza en la ciudad de forma -principalmente- ornamental. Sin embargo, el trabajo de Ocupa tu Calle busca trascender a esta idea colocando a las intervenciones urbanas como procesos

estratégicos que respondan a necesidades de los/as ciudadanos/as y que evidencien los impactos positivos que pueden generar para la mejora del espacio público.

La estrategia, más allá del diseño, se refleja en los beneficios que puede otorgar no solo a los/as usuarios/as, sino también a los actores públicos a través de la reducción de costos, la mejora de la estética y el fomento de la dinámica de la ciudad; lo cual, a su vez, impacta en problemas estructurales como la inseguridad ciudadana. Por otro lado, el involucramiento en intervenciones urbanas genera aprendizajes continuos para los equipos diseñadores, los gestores y la misma ciudadanía al contemplar soluciones a problemas cotidianos de la ciudad utilizando los recursos que se tienen a la mano (Oshige, 2018).

Las intervenciones urbanas que realiza Ocupa tu Calle se desarrollan con dos fines estratégicos: la generación de ciudadanía y la creación de incidencia.

- Las intervenciones urbanas pueden actuar como elementos articuladores entre distintos actores estratégicos de la ciudad, los cuales cumplen un rol activo y se involucran desde distintos ámbitos y con distintas perspectivas. A través de las intervenciones urbanas pueden reafirmarse vínculos con la ciudad que los acerquen aún más a sus necesidades urbanas y su rol como ciudadanos/as.
- Por otro lado, pueden entenderse como procesos para la incidencia pública y privada. Desde la primera etapa -que implica la consolidación de alianzas estratégicas- se empieza a desarrollar una cadena de componentes que, con una gestión efectiva, pueden elevar el sentido de la intervención hacia la incidencia pública o prácticas privadas institucionales.

Intervención urbana como estrategia de incidencia



Imagen 5 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2019

b. Redes

Una segunda línea de trabajo implica la articulación de todas las personas o colectivos interesados en temas de ciudad e intervenciones urbanas. Para ello, desde el 2016, se desarrolla el “Foro Internacional de Intervenciones Urbanas” con el objetivo de difundir experiencias y conectar

actores urbanos para fomentar el desarrollo de más intervenciones urbanas, no solo a nivel de Lima Metropolitana, sino a nivel nacional e internacional.

c. Gestión del conocimiento

Actualmente vivimos en un contexto de efervescencia urbana. Existe una gran variedad de colectivos ciudadanos que se enfocan en temas de desarrollo urbano y se movilizan para contribuir a tener una mejor ciudad. Por ello, una tercera línea de trabajo para Ocupa tu Calle recae en generar y compartir conocimiento urbano, con el objetivo de que más personas puedan acceder a información y replicar buenas prácticas urbanas en su día a día en la ciudad (Oshige, 2018). En esta línea, se publicó en el 2019 el “*Manual de Intervenciones Urbanas*”, un documento que relata un paso a paso de cómo desarrollar una intervención urbana basada en fundamentos teóricos, enfoques y metodologías al respecto.

2.2.3. Proceso de intervención urbana

Ocupa tu Calle cuenta con un modelo de intervención urbana que se ha ido consolidado con la experiencia de distintos procesos de intervención. Este se rige a partir de una serie de fases secuenciales, pero a la vez interactivas, las cuales se van replanteando y adaptando conforme avanza el proceso.

Fases de intervención urbana según Ocupa tu Calle



Imagen 6 - Fuente: Autoría propia basado en modelo de Ocupa tu Calle, 2021

La primera fase implica generar la idea de la intervención, es decir representar el proyecto. El modelo de Ocupa tu Calle propone que esta normalmente se genera a partir de una experiencia previa y, para lograr darle forma, es necesario realizar una investigación sencilla pero concisa que se motive de la curiosidad del equipo diseñador. Para ello, no solo es importante revisar información en fuentes secundarias, sino también tener un primer acercamiento con especialistas o, incluso, con las personas que frecuentan el espacio que se piensa intervenir (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018).

En esta fase la empatía es clave, pues el equipo debe preguntarse cómo el público impactado enfrenta el problema urbano que se busca resolver o visibilizar, cuáles son sus necesidades y

de qué maneras pueden abordarse. Esta etapa puede entenderse y explicarse mejor si se acompaña de un recurso de comunicación como, por ejemplo, un dibujo.

b. Fase 2 – Planificación

Una vez que se tiene definida la idea, el siguiente paso que propone Ocupa tu Calle es la planificación de la acción. Esto implica organizar y aterrizar, de forma previa, el desarrollo de la intervención urbana. En este proceso se sugiere el involucramiento de los distintos actores impactados por la intervención, con el fin de que se genere un compromiso desde el inicio.

Para esta fase es importante establecer de forma clara los objetivos de la intervención, incluyendo qué problema urbano se busca enfrentar y hasta qué punto puede ser abordado con el alcance de la intervención. Además, deben considerarse aspectos como la identificación del público objetivo, públicos secundarios, alianzas con actores de relevancia en el espacio, presupuesto para la intervención, oportunidades de financiamiento, plazos de desarrollo, etc.

c. Fase 3 - Diseño

Tras haber desarrollado la planificación de la intervención, se inicia la fase de diseño, la cual implica desarrollar la idea inicial de forma tangible, tomando en cuenta los elementos considerados en las primeras fases y utilizando recursos que permitan visualizar la propuesta (como planos, maquetas, dibujos, mapas, etc.) En esta fase se destaca la importancia de reconocer que, para aquellas personas que no viven o frecuentan de forma regular un espacio, es difícil lograr comprender sus características y peculiaridades; por ello, es necesario indagar a profundidad respecto a la esencia del lugar a partir de una observación e involucramiento exhaustivo. En ese sentido, la etapa de diseño debe considerar las particularidades sociales y culturales propias de cada comunidad, ya que así será más sencillo conseguir el éxito de la intervención.

En esta etapa es de gran importancia el involucramiento de los/as futuros/as usuarios/as de la intervención, con el fin de que puedan dar opiniones y reflejen sus necesidades urbanas en el diseño. Sin embargo, la metodología sugiere acompañar este proceso de especialistas en diseño de espacios como arquitectos o urbanistas, quienes pueden ayudar a alcanzar mejores resultados (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018).

Algunas sugerencias que da el modelo incluyen tener presente las preferencias de la localidad en donde se desarrolla la intervención, considerando criterios de estética (colores, distribución

de mobiliario, etc.) y costumbres, así como características de los/as usuarios/as (edades, intervalos socio-económicos, entre otros). Además, se resalta la importancia de un diseño que tome en cuenta el espacio construido, pero sin descuidar una propuesta inclusiva y accesible para todos y todas, considerando, principalmente, a personas con diversidad funcional. Finalmente, sugiere tomar en cuenta la sostenibilidad y durabilidad de la intervención, para lo cual es importante revisar aspectos como el clima y el ambiente en el espacio, así como los materiales de uso (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018).

d. Fase 4 – Implementación

La fase de implementación consta de la puesta en práctica y producción del boceto del diseño de intervención, considerando las condiciones decididas en la planificación. En esta fase es importante tomar en cuenta que se irá a alterar la cotidianidad de un espacio, por lo cual, independientemente a si la intervención tiene un carácter temporal o permanente, es necesario garantizar que la construcción e instalación no generen molestias a la comunidad.

Durante este proceso, Ocupa tu Calle propone un énfasis especial en el involucramiento de actores, con el fin de dar agencia a su participación y manejar sus expectativas y sugerencias conforme avanza la intervención. Esto puede lograrse a partir de acciones de participación que den un rol determinante a los actores y busquen fortalecer los lazos entre ellos y generar un sentido de pertenencia con el espacio (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018).

e. Fase 5 - Continuación

Finalmente, el modelo de Ocupa tu Calle considera que la intervención debe abordar una serie de asuntos tras su inauguración, los cuales abarquen las expectativas de duración y alcance que tengan los/as usuarios/as y actores involucrados. En esta fase la comunicación constante y sincera es importante, ya que deben tomarse decisiones con respecto al mantenimiento y la conservación del espacio, los cuales tendrían que recaer en autoridades del distrito o instituciones vecinales. Además, es buen momento para medir y evaluar el impacto de la intervención, con el fin de proponer mejoras en el diseño o en la gestión del espacio según se determine.

Asimismo, existen algunas características transversales que impactan en cada una de las fases propuestas y que es necesario tomar en consideración como conceptos constantes durante el desarrollo de toda la intervención:

- Interactividad: Las fases de desarrollo y sus componentes están relacionadas entre sí y se revisan constantemente a lo largo de todo el proceso. Esto quiere decir que no debe tomarse de forma literal la secuencialidad de los pasos, sino que estos pueden variar según el contexto de cada intervención.

- Flexibilidad: La intervención debe contar con bases establecidas, pero ser capaz de adaptarse a los nuevos hallazgos en el proceso. Esto implica posibles cambios en el diseño o la planificación, incluso cuando se esté en la etapa de implementación.

- Participación: Todas las etapas deben procurar involucrar y comprometer a los distintos actores con el objetivo, no solo de generar mayor identificación y pertenencia con el espacio, sino de tener información directa de las necesidades urbanas de la comunidad (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina, 2018).



CAPÍTULO III: Estrategia Metodológica

En el siguiente capítulo se presenta el diseño metodológico empleado para la investigación. Este se enfoca en el análisis de 3 procesos de intervenciones urbanas acompañadas por el proyecto Ocupa tu Calle:

- “FUCCSSIA-INTEGRA” - Pontificia Universidad Católica del Perú, San Miguel
- “GUSANITO” - Parque Manhattan, Comas
- “GA.M.E” – Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Rímac

Estas fueron seleccionadas bajo criterios comparables de afluencia, al ser espacios “vacíos” que se encontraban en zonas concurridas y en los que se atendía una necesidad de uso y permanencia para los/as usuarios/as. A su vez, se buscó que los públicos objetivos tengan características y dinámicas distintas, con el objetivo de mostrar la diversidad de necesidades que una intervención urbana puede atender.

Por otro lado, es importante destacar que se optó por que una de las intervenciones se encuentre dentro de una institución privada con el fin de evidenciar el carácter flexible de los espacios públicos, los cuales, según Burneo (2010), se encuentran en donde los/as usuarios/as desarrollan sus prácticas cívicas, es decir donde interactúan y se expresan como ciudadanos/as. Se identificó que el campus de la Pontificia Universidad Católica del Perú cumple con estas características, por lo que se le adjudica el carácter público sin necesidad de que el espacio este jurídicamente reconocido como tal. En sentido, es posible comparar las prácticas comunicativas y el desarrollo de las 3 intervenciones bajo un mismo enfoque metodológico.

Entre las variables de investigación, se considera el contexto de cada intervención, las prácticas de comunicación y participación empleadas en su desarrollo, y los cambios que surgen a partir de estas en la comunidad.

3.1. Pregunta y objetivos de Investigación

Las intervenciones urbanas en espacios públicos que logran generar apropiación en sus usuarios, presentan prácticas comunicativas en su desarrollo, entendiendo estas como recursos tangibles y procesos para el diálogo y la participación de la comunidad usuaria. Sobre lo mencionado, esta investigación se pregunta:

¿De qué manera las prácticas de comunicación y participación empleadas en los procesos de intervención urbana contribuyen a la apropiación del espacio y al impacto positivo en la comunidad donde se desarrollan?

Con la finalidad de posicionar a la comunicación en los campos del urbanismo, la ciudad y los espacios públicos, los cuales se vincula estrechamente con los/as ciudadanos/as, sus necesidades y sus dinámicas colectivas, esta investigación presenta los siguientes **objetivos**:

Objetivo general:

Identificar y analizar la contribución de las prácticas de comunicación y participación, empleadas en tres procesos de intervención urbana para la apropiación del espacio público y su impacto en la comunidad donde fueron desarrolladas.

Objetivos específicos:

- a. Conocer el proceso de desarrollo y las etapas de las intervenciones urbanas en el espacio público que acompaña el proyecto Ocupa Tu Calle
- b. Identificar el enfoque de comunicación y analizar los recursos y procesos de comunicación y participación presentes durante el desarrollo de las intervenciones urbanas tomadas como casos de estudio.
- c. Identificar los vínculos con los/as usuarios/as que generaron las intervenciones urbanas a partir de las prácticas comunicativas empleadas en su desarrollo.
- d. Identificar las diferencias (y similitudes) que se encuentran en las zonas intervenidas a partir de las intervenciones.

Se sostiene como hipótesis que el diálogo y la participación permiten que los/as usuarios/as se apropien del espacio público intervenido tras haberse involucrado en su diseño y desarrollo. Este vínculo fomenta la sostenibilidad de las intervenciones urbanas y su escalabilidad hacia la permanencia.

La comunicación está presente en todas las etapas del proceso de intervención. Esta inicia desde el primer diálogo con los/as usuarios/as y continúa hasta el recojo de percepciones de evaluación. Sin embargo, las etapas de diseño e implementación son las de mayor visibilidad del rol comunicativo ya que las estrategias empleadas en estos momentos definirán el nivel de involucramiento del usuario/a, lo que será clave para el éxito de la intervención.

3.2. Tipo de investigación

Considerando el objetivo de la investigación, se optó por una **metodología cualitativa** que permitió desarrollar un estudio en profundidad de tres casos de intervención urbana, con una perspectiva de comparación. A través de herramientas cualitativas como la entrevista, el grupo focal y la observación, fue posible el análisis de los ejes de indagación seleccionados.

Se optó por escoger esta metodología ya que pone énfasis en las percepciones de los sujetos que se estudian; es decir, en sus interpretaciones y opiniones (Orozco & González, 2012). Para la investigación se buscó analizar las percepciones de los equipos diseñadores sobre el proceso de intervención y las prácticas comunicativas empleadas en este. Además, fue de importancia indagar en las percepciones de la comunidad que participó en el desarrollo de las intervenciones, sobre estos mismos recursos de comunicación y cómo influyeron en su proceso de apropiación con el espacio público intervenido. Bajo este enfoque, se abordaron las entrevistas y grupos focales a los equipos diseñadores y usuarios/as de las intervenciones urbanas.

Además, las investigaciones de carácter cualitativo están orientadas a comprender a profundidad los fenómenos involucrados en el estudio a realizar (Borda, Dabenigno, Freidin, & Güelman, 2017), lo cual se buscó atender al analizar el impacto de las prácticas de comunicación en las distintas etapas del desarrollo de las intervenciones urbanas y la relación entre la participación y el proceso de apropiación de los/as usuarios/as.

Se realiza una descripción a profundidad de cada proceso. Para ello, se buscó establecer una comparación, identificando prácticas de comunicación a nivel de involucramiento y variables de contexto, con el objetivo de dar cuenta del resultado final de las experiencias y entender las diferencias entre estos.

3.3. Variables, unidades de observación y ejes de indagación

3.3.1. Prácticas de Comunicación

En el marco de esta investigación, se entiende como prácticas de comunicación a los procesos y recursos para el diálogo y la participación empleados en las distintas etapas del desarrollo de una intervención urbana. Esta primera variable implica los recursos y procesos comunicacionales que utilizan los equipos diseñadores durante sus intervenciones.

- Como un recurso comunicacional se entiende la forma tangible con la cual se comunica un mensaje de manera estratégica a un público específico.

- Como proceso comunicacional se entienden las estrategias para generar una relación comunicativa efectiva y “multilateral” entre dos o más actores involucrados durante el desarrollo de las intervenciones.
- Como un proceso de participación se entiende el involucramiento activo de los/as usuarios/as en alguna de las etapas de intervención, con un rol y acciones específicas.

Para esta variable se seleccionaron las siguientes unidades de observación:

a. Agentes involucrados

- Equipos diseñadores:** Participantes iniciales en los procesos de intervención urbana. Son quienes desarrollan la propuesta inicial de diseño y llevan a cabo la intervención.
- Públicos objetivos por intervención:** Usuarios/as objetivo de las intervenciones analizadas; posibles agentes de cambio en los espacios.

Como eje de indagación, se abordaron las percepciones de los agentes involucrados acerca de las prácticas comunicativas dentro de sus procesos de intervención.

b. Prácticas de Comunicación: Recursos Comunicacionales

Para la investigación, los recursos comunicacionales se proponen como todos los elementos comunicativos tangibles -videos, material gráfico, fotografías, dibujos, etc.- que fueron utilizados durante el proceso de intervención urbana.

En esta unidad se indagó respecto al enfoque de comunicación de estos recursos por separado y dentro de la intervención como parte de su esencia comunicacional. Se consideraron colores, formas, gráficos, etc. que fueron empleados para transmitir los mensajes de la intervención a públicos objetivos o aliados.

c. Prácticas de Comunicación: Procesos Comunicacionales

Los procesos comunicacionales se entendieron como los vínculos que la intervención urbana genera a partir de las acciones que implementa en su proceso. Se analizaron los talleres, mapeos colectivos, jornadas de trabajo, entre otras actividades.

Al igual que en la unidad anterior, el eje de indagación fue el enfoque de comunicación. Se observaron los discursos y las dinámicas dentro de los espacios de comunicación.

d. Prácticas de Comunicación: Procesos de Participación

Los procesos de participación incluyeron todos los espacios en los que existió un involucramiento activo de la comunidad en el desarrollo de las etapas del proceso de intervención, considerando diagnósticos, diseños, implementación y uso social (apropiación). Se consideraron talleres, mapeos colectivos, jornadas de trabajo, etc.

El eje de indagación fue, nuevamente, el enfoque de comunicación. Se observaron las herramientas y dinámicas que incluyeron a los/as usuarios/as durante los procesos de intervención

3.3.2. Contexto de las intervenciones urbanas

La variable de contexto consideró todo aquello que caracteriza a los espacios en donde se desarrollaron las intervenciones. Dentro de esta categoría se toma en cuenta no solo propiedades físicas, sino también elementos sociales que cargan de significado a los lugares intervenidos. Además, se consideraron los/as usuarios/as de los espacios, pues son ellos quienes se apropian del mismo y le dan significado a partir de sus dinámicas y cultura colectiva.

Para esta variable se seleccionaron las siguientes unidades de observación:

a. Zonas de intervención

Se analizaron las características físicas que destacan en las zonas de intervención de los casos de estudio. Entre los elementos que se consideraron se encuentran la ubicación geográfica, características y flujos del espacio, tránsito, densidad, etc.

El eje de indagación de la unidad fue las características del espacio. Se investigó sobre las características del espacio construido y elementos físicos presentes en las zonas intervenidas y sus alrededores cercanos, tanto antes como después de las intervenciones. Del mismo modo, se indagó sobre el contexto histórico y cultural del lugar, con el fin de comprender mejor las dinámicas que ahí se desarrollan.

b. Públicos usuarios

La unidad se entiende como las características del público usuario de las intervenciones estudiadas. Entre los elementos considerados destacan las edades de los/as usuarios/as, sus características culturales, vínculos y relaciones entre ellos y con actores externos a la zona, usos en el espacio, entre otros.

El eje de indagación fue las características de los públicos usuarios, con el objetivo de identificar aquellos elementos que caracterizan a los/as usuarios/as regulares de los espacios intervenidos. Se consideraron datos como la edad, sexo, dinámicas de uso, características socioculturales, historias propias, entre otros indicadores similares.

3.3.3. Cambios que surgen a partir de las intervenciones urbanas

Esta variable abarca los cambios que surgen en las zonas de intervención después de haber sido intervenidas. Busca identificar cómo han cambiado los espacios en torno a sus características físicas y los usos que se les da en base a los impactos de las prácticas de comunicación durante las intervenciones.

Para esta variable se seleccionaron las siguientes unidades de observación

a. Espacios transformados

Se observaron las características físicas de los espacios después de ser intervenidos y a partir de los impactos de las prácticas comunicativas. Se tomó en cuenta los cambios en la estética del espacio construido, entendida como la apariencia física del diseño, considerando las formas, colores y el reordenamiento respecto a la distribución de los elementos.

Se indagó respecto a las diferencias tangibles que se perciben en el espacio. Se puso énfasis en aquellas características que podrían ser contrastadas con información del espacio previo a la intervención.

b. Usos del espacio

La unidad se entiende como los cambios que surgieron respecto a la interacción de los/as usuarios/as con el espacio, sus elementos y otros actores, tras ocurrir el proceso de intervención. Se consideraron características de las interacciones cotidianas, flujos de tránsito y permanencia.

El eje de indagación para esta unidad fue las interacciones de los/as usuarios/as con el espacio intervenido, poniendo énfasis en las dinámicas de apropiación tras la intervención. Se observaron los usos que se dieron al espacio, los encuentros entre actores, etc.

3.4. Técnicas de investigación aplicadas

Para el desarrollo de la investigación, se emplearon cuatro técnicas metodológicas: la entrevista a profundidad, el grupo de discusión, la observación y la entrevista exploratoria. Para los casos de las entrevistas a profundidad y los grupos de discusión, los/as participantes firmaron un consentimiento informado que dio autorización el tratamiento de la información otorgada en el marco de esta investigación. Respecto a las entrevistas exploratorias, se determinó que no sería necesario este documento al no ser considerados los datos personales de los/as participantes.

3.4.1. Entrevista a profundidad

La entrevista a profundidad permite ahondar en el discurso del entrevistado, lo cual facilita su libertad a poner énfasis en lo que considera significativo y el rescate de ideas centrales (Orozco & González, 2012). Estas se realizaron a miembros de los equipos diseñadores de las intervenciones urbanas, con el objetivo de conocer sus percepciones sobre prácticas de comunicación que se llevaron a cabo (intencionalmente o no) en el proceso.

Se entrevistó a 1 representante del equipo diseñador de cada intervención, con el fin de identificar cuáles fueron las etapas de cada proceso, los recursos comunicacionales utilizados para el involucramiento y participación de los/as futuros/as usuarios/as. Los entrevistados fueron identificados como coordinadores de cada proyecto. Estas iniciaron buscando dar un contexto a los proyectos e indagar en las prácticas de comunicación empleadas en sus procesos. Sin embargo, los representantes de cada intervención destacaron distintos aspectos comunicacionales, los cuales fueron orientando el desarrollo de las entrevistas.

- a. **Anthony Montalván (FUCCSSIA-INTEGRA):** Estudiante de derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La entrevista se centró en las prácticas de comunicación, dando énfasis especial tanto en la etapa de diagnóstico, en la que hubo un acercamiento directo con los/as alumnos/as de la Facultad de Ciencias Sociales, como en la etapa de implementación, en la que existió una participación activa de voluntarios/as miembros de la comunidad universitaria.
- b. **Diego Vivas (GUSANITO):** Arquitecto de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La entrevista se centró en la participación de los/as vecinos/as del parque durante el proceso de selección de la iniciativa ganadora y la implementación de esta. Se indagó acerca de las herramientas y recursos propuestos para generar sinergias que permitieran el trabajo en equipo.
- c. **Gianfranco Pedreschi (GA.M.E):** Arquitecto de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La entrevista se enfocó en el recurso del gavión -protagonista de la intervención- como un elemento versátil con la capacidad de atender las necesidades urbanas de los/as vecinos/as de la comunidad. Además, se puso énfasis en las dinámicas de trabajo para el diagnóstico y rediseño de la propuesta, tras el acercamiento con los/as futuros/as usuarios/as.

Finalmente, se entrevistó a un miembro del proyecto Ocupa tu Calle, quienes acompañaron, compartieron su metodología e hicieron seguimiento al proceso de las tres intervenciones involucradas en la investigación. El propósito fue identificar la metodología propuesta para el desarrollo de una intervención urbana desde el proyecto y si se reconoce el uso de prácticas de comunicación para la participación en su desarrollo.

- d. **Ana Claudia Oshige:** Coordinadora de proyectos del observatorio urbano Lima Cómo Vamos y miembro del equipo de Ocupa tu Calle. La entrevista se enfocó en el contexto del proyecto, sus lineamientos de trabajo y proyección a futuro. Respecto a las intervenciones urbanas, la entrevista se enfocó en conocer la metodología de Ocupa tu Calle. Se indagó respecto a la estrategia y las herramientas para el relacionamiento con los actores involucrados, los recursos para fomentar la

participación, aprendizajes, desafíos, entre otros. Además, se preguntó sobre su percepción respecto a la comunicación y el vínculo de esta con el urbanismo, el espacio público y las intervenciones urbanas.

3.4.2. Grupo de Discusión

Se realizaron 2 grupos de discusión con los miembros de los equipos diseñadores de FUCSSIA-INTEGRA y GA.M.E. Estos tuvieron el propósito de identificar una narrativa colectiva acerca del desarrollo de las intervenciones y destacar los procesos comunicativos para la participación presentes en sus distintas etapas. Asimismo, se indagó sobre los desafíos que enfrentaron en el proceso y las soluciones que fueron encontrando a partir del involucramiento de los miembros de la comunidad y futuros usuarios/as.

Lamentablemente, no pudo realizarse esta herramienta con el equipo diseñador de GUSANITO, al encontrarse los miembros fuera del país. A pesar de ellos, se tuvieron varias conversaciones (por fuera de la entrevista a profundidad) con el representante del equipo y con los demás miembros de este a fin de complementar la información.

a. Grupo de discusión FUCSSIA-INTEGRA

Participaron 4 de los 6 miembros del equipo diseñador de la intervención. El grupo de discusión se enfocó en identificar los hitos resaltantes en cada una de las etapas de intervención. Sobre estos, se puso especial énfasis en las prácticas de comunicación e impacto en el público objetivo y la comunidad universitaria. Además, se indagó sobre sus percepciones acerca de los principales aciertos y desaciertos en la intervención.

b. Grupo de discusión GA.M.E

Participaron los 4 miembros del equipo diseñador de la intervención. Al igual que en el primer grupo de discusión, la conversación se enfocó en identificar los momentos resaltantes de las etapas del proceso de intervención y las prácticas de comunicación empleadas en estos. Se puso especial énfasis en la etapa de diagnóstico y rediseño, ya que fue la que implicó una mayor participación de los/as futuros/as usuarios/as del espacio.

3.4.3. Observación no participante

Se asistió a los lugares de intervención con el objetivo de reconocer el espacio construido e identificar los cambios ocurridos a partir de las intervenciones, apuntes que fueron comparados con fotografías previas a los proyectos. Además, se observó a los/as usuarios/as alrededor de los

espacios intervenidos, con la intención de identificar dinámicas de uso y permanencia, así como interacciones y flujos de tránsito

En todos los casos, las observaciones se complementaron con las entrevistas exploratorias y la revisión documentaria, ya que, al ser intervenciones temporales, algunas se encontraban sin mantenimiento o desarmadas. Estos fueron los casos de GUSANITO y FUCSSIA-INTEGRA.

3.4.4. Entrevista exploratoria

Estas entrevistas estuvieron dirigidas a los/as usuarios/as activos de los espacios públicos intervenidos. Se buscó priorizar que estos se encuentren desarrollando una actividad de permanencia en el espacio; sin embargo, a razón de la emergencia sanitaria de la COVID-19, fue necesario, en algunos casos, contactarlos de manera virtual o por teléfono. Estas entrevistas tuvieron el objetivo de identificar las principales actividades realizadas en el espacio y las percepciones generales hacia la intervención.

- a. Para el caso de FUCSSIA- INTEGRA se llevaron a cabo 5 entrevistas no estructuradas, a ex alumnos/as de entre 24 – 27 años de la Facultad de Ciencias Sociales PUCP y a 4 ex alumnos/as de otras facultades. En todos los casos, los/as entrevistados/as eran alumnos/as activos durante el desarrollo de la intervención en el año 2018. Esta información fue complementada por entrevistas realizadas por el equipo de Ocupa tu Calle durante la medición de esta intervención.
- b. Para el caso de GUSANITO se entrevistaron a 2 mujeres de mediana edad, quienes fueron dirigentes vecinales durante el desarrollo de la intervención en el 2016. Ambas participaron de forma activa en las actividades de protección del parque. Por cuestiones temporales y a razón de que la intervención fue rápidamente deteriorada, no fue posible realizar un mayor número de entrevistas exploratorias. Por esa razón, se optó por convocar a representantes vecinales, ya que aportaron a la investigación desde su perspectiva y a partir de sus conversaciones e interacciones con otros vecinos/as al respecto durante el desarrollo del proyecto.
- c. Para el caso de GAME se llevaron a cabo 4 entrevistas exploratorias de personas entre 45 -60 años que se encontraban en el espacio de intervención. Por el contexto de la COVID-19, no fue posible entrevistar a más usuarios/as; sin embargo, la información fue complementada con material audiovisual y documentario.

3.4.5. Revisión documentaria

Para los 3 casos de estudio se revisó información documentaria de distintas fuentes. Por un lado, fueron revisados los planos, memorias gráficas, presentaciones, paneles y demás documentos

elaborados por los equipos diseñadores, tanto para la presentación de sus propuestas como para la conclusión de las intervenciones. Además, fueron revisadas notas de prensa y artículos acerca de las intervenciones elaboradas por actores externos como la página web Archdaily, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o la Pontificia Universidad Católica (PUCP).

Finalmente, también se revisaron archivos audiovisuales como fotografías, videos y reportajes elaborados por el equipo diseñador, Ocupa tu Calle, Municipalidad de Lima, entre otros.



Matriz de Estrategia Metodológica

Variables de investigación	Unidades de investigación	Ejes de indagación	Técnica de investigación	Público / Espacio
V1: Prácticas de Comunicación	U1.1: Agentes involucrados	Percepciones de los/as agentes involucrados	Entrevista a profundidad	<ul style="list-style-type: none"> • Anthony Montalván • Diego Vivas • Gianfranco Pedreschi • Ana Claudia Oshige
			Grupos de discusión	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo FUCSSIA-INTEGRA • Equipo GAME
	U1.2: Prácticas de Comunicación: Recursos Comunicacionales	Enfoque de comunicación	Entrevista a profundidad	<ul style="list-style-type: none"> • Anthony Montalván • Diego Vivas • Gianfranco Pedreschi • Ana Claudia Oshige
			Grupos de discusión	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo FUCSSIA-INTEGRA • Equipo GAME
	U1.3: Prácticas de Comunicación: Procesos Comunicacionales	Enfoque de comunicación	Entrevista a profundidad	<ul style="list-style-type: none"> • Anthony Montalván • Diego Vivas • Gianfranco Pedreschi • Ana Claudia Oshige
			Grupos de discusión	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo FUCSSIA-INTEGRA • Equipo GAME
	U1.4: Prácticas de Comunicación: Procesos de participación	Enfoque de comunicación	Entrevista a profundidad	<ul style="list-style-type: none"> • Anthony Montalván • Diego Vivas • Gianfranco Pedreschi • Ana Claudia Oshige

			Grupos de discusión	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo FUCSSIA-INTEGRA • Equipo GAME
V2: Contexto de las intervenciones urbanas	U2.1: Zonas de intervención	Características del espacio	Revisión documentaria	<ul style="list-style-type: none"> • Nota de prensa • Reportajes • Fotografías / Videos • Artículos • Planos • Memorias digitales • Paneles
			Observación no participante	<ul style="list-style-type: none"> • Jardines facultad de Ciencias Sociales PUCP • Parque Manhattan - Comas • Explanada Iglesia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro - Rímac
	U2.2: Públicos usuarios	Características de los públicos	Observación no participante	<ul style="list-style-type: none"> • Jardines facultad de Ciencias Sociales PUCP • Parque Manhattan - Comas • Explanada Iglesia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro - Rímac
			Entrevista exploratoria	<ul style="list-style-type: none"> • Ex alumnos/as facultad de Ciencias Sociales • Dirigentas vecinales Comas • Usuarios/as GAME
V3: Cambios que surgen a partir de las intervenciones urbanas	U3.1: Usos del espacio	Diferencias tangibles percibidas	Revisión documentaria	<ul style="list-style-type: none"> • Nota de prensa • Reportajes • Fotografías / Videos • Artículos • Planos • Memorias digitales • Paneles

			Observación no participante	<ul style="list-style-type: none"> • Jardines facultad de Ciencias Sociales PUCP • Parque Manhattan - Comas • Explanada Iglesia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro - Rímac
U3.1: Espacios transformados	Interacciones de los/as usuarios/as con el espacio intervenido	Observación no participante	<ul style="list-style-type: none"> • Jardines facultad de Ciencias Sociales PUCP • Parque Manhattan - Comas • Explanada Iglesia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro - Rímac 	
		Entrevista exploratoria	<ul style="list-style-type: none"> • Ex alumnos/as facultad de Ciencias Sociales • Dirigentas vecinales Comas • Usuarios/as GAME 	

(*) Es posible acceder a los registros de la información recogida en la investigación en el siguiente link: <https://bit.ly/3KcodNL>

CAPÍTULO IV: Análisis y Resultados

Como se ha mencionado previamente, para la investigación se seleccionaron tres casos de intervenciones urbanas realizadas con el acompañamiento del proyecto Ocupa Tu Calle:

- “FUCCSSIA-INNTEGRA”- Pontificia Universidad Católica, San Miguel
- “GUSANITO” - Parque Manhattan, Comas
- “GA.M.E” – Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Rímac

Tras haber realizado las herramientas de investigación, se analizaron los casos en base a las preguntas planteadas al inicio del documento. A continuación, se presentan los resultados.

4.1. FUCCSSIA-INNTEGRA

En el año 2017, como parte del plan maestro de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), se construyó un nuevo complejo educacional en la Facultad de Ciencias Sociales con el objetivo de mejorar la infraestructura de los espacios que se brinda a los/as estudiantes. Sin embargo, no se previó que la construcción iría a restringir, de forma temporal, el acceso a los/as alumnos/as de la facultad hacia el punto de reunión más concurrido de la misma: el patio central. Este hecho provocó que los/as estudiantes se quedaran sin un lugar propio para interactuar como parte de una de las comunidades de la universidad (Díaz, 2018)

Frente a esta situación, se identificó al jardín del frontis de la facultad como un espacio potencial para un nuevo lugar de encuentro. Los/as estudiantes de la PUCP tienen como costumbre arraigada el utilizar los “espacios públicos” de la universidad -entre ellos los extensos jardines- para distintas actividades fuera del ámbito académico, por lo que este espacio significaba ya un lugar de socialización e intercambio sin necesidad de forzar su uso cotidiano.

Es así, que la Facultad de Ciencias Sociales, junto a Ocupa tu Calle, realizó un concurso de ideas con el fin de diseñar un espacio de descanso en los jardines de su frente, el cual sustituya temporalmente el limitado acceso al patio central. Después de la revisión de todas las postulaciones, quedaron cuatro propuestas finalistas, las cuales fueron enfrentadas a un jurado conformado por especialistas en diseño urbano y un grupo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales. Tras el proceso de sustentación, el jurado especialista escogió por unanimidad al proyecto **FUCCSSIA** con un equipo diseñador conformado por Jhonattan Díaz, Alejandro del Castillo, Arturo Pereda y Gonzalo Reátegui, estudiantes de arquitectura y sociología de la

universidad. Sin embargo, el proyecto **INNTEGRA**, diseñado por Anthony Montalván, Alejandra Carrasco y María del Carmen Escudero, alumnos/as de las facultades de derecho, sociología y arquitectura, fue el que recibió el voto mayoritario de los/as estudiantes. Es así que se propone a ambos grupos trabaja en conjunto para diseñar y ejecutar la intervención final: **FUCCSSIA-INNTEGRA**

La propuesta nació a partir de un estudio de las dinámicas recreacionales de los/as estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, el cual identificó el debate como una actividad predominante a realizarse en los espacios públicos dentro de la universidad. Esta actividad remitió al presente del ágora griega, espacio público central de la antigua *polis* en donde se congregaban los ciudadanos a discutir los problemas socio-políticos cotidianos. Sin embargo, la propuesta tuvo que reinterpretar estos espacios de debate dentro de un ámbito universitario, con un carácter más lúdico y flexible. Para lograrlo se buscó que los/as usuarios/as se sintieran cómodos al apropiarse de los elementos que contiene este nuevo espacio y que tuvieran la libertad de reinterpretar y acomodarlo según sus requerimientos (Ocupa tu Calle, 2018).



Fotografía 3 - Fuente: Jhonattan Diaz, 2018

Esta propuesta expone a un espacio “privado” -al encontrarse dentro de la universidad- como un lugar de apropiación que tiene características similares y funciona como un espacio público. En ese sentido, propone repensar la naturaleza de un espacio público y entenderlo como un lugar de encuentro e interacción entre los miembros de una comunidad, independientemente de su carácter “privado”.

a. **FUCCSSIA**

El nombre “Fuccssia” surge por la abreviación del nombre de la Facultad de Ciencias Sociales (CC.SS.) y parte de la idea de la reminiscencia del ágora griega. Como se mencionó, el ágora fue el espacio utilizado en la antigua *polis* para juntarse, discutir e intercambiar ideas sobre lo que ocurría en la ciudad. El equipo consideró que este concepto -en abstracto- era muy potente para

el desarrollo de un espacio, así como representativo de las dinámicas que se tienen en la Facultad de Ciencias Sociales, las cuales reconocieron como: intercambio, conversación y debate.

A partir de esa idea se inició la exploración sobre la esencia de las dinámicas que caracterizan a los/as estudiantes, identificando la tendencia a sentarse en círculos, que fue comparada con la idea de la *polis* y los círculos de discusión. Esto hizo, finalmente que el equipo optara por trabajar el espacio como un anfiteatro griego, integrando una serie de semicírculos que se desfazan en la intervención.

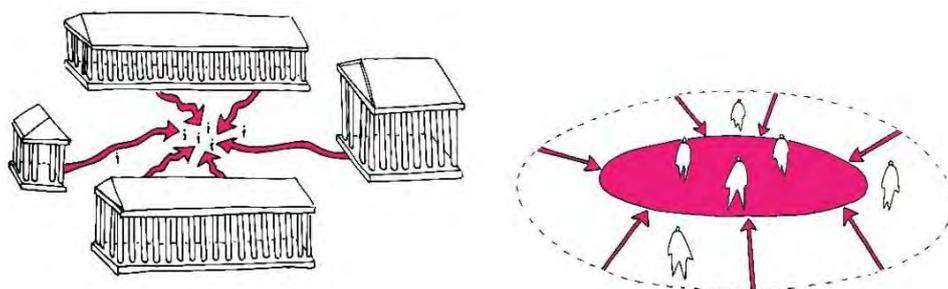


Imagen 7 - Fuente: Jhonattan Díaz, 2018

La propuesta planteó dos tipos de mobiliario para generar esos encuentros semicirculares: uno de material duro, construido a partir de llantas; y otro de material blando, a partir de *puffs* (sillones blandos sin respaldo). Al ver que los elementos eran muy diferentes, decidieron uniformizar el espacio con un techo que cubra toda la zona y proporcione una sombra controlada.

Por otro lado, el equipo consideró que, al ser una intervención temporal, esta debía llamar la atención y generar un impacto que permitiera mantener sus objetivos una vez que fuese retirada. Por ello, escogieron el fucsia como color principal para el desarrollo de la propuesta, el cual era intenso y fuerte a la vista, además de permitirles jugar con el nombre de “Ciencias Sociales” (Díaz, Montalván, Carrasco & Escudero, 2018).

b. INNTEGRA

El nombre **INNTEGRA** surge a partir de la articulación de las tres carreras que cursaban los miembros del equipo. La propuesta basó el aterrizaje de sus ideas en el trabajo de campo realizado con los/as alumnos/as de la facultad. El equipo buscó conversar con los/as estudiantes de Ciencias Sociales con el objetivo de entender sus necesidades, gustos y el significado que tenían para ellos los espacios de su facultad. En su exploración, descubrieron que existía ya una fuerte apropiación de estos espacios: ellos disponían de las zonas internas de su facultad según lo que necesitaban y en el momento que necesitaban. En ese sentido, la idea principal de la propuesta fue hacer un

espacio de participación flexible, capaz de adaptarse a las distintas actividades de sus usuarios/as (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018).

Para ello, desarrollaron un circuito de integración que generaba un recorrido a través de distintas zonas y en el cual no existía un espacio central totalmente definido. La propuesta incluía un mobiliario de listones de madera reciclados y livianos, con el objetivo de que los/as usuarios/as puedan cargarlos y colocarlos como prefieran. Además, al valorar el principio de la libertad de expresión dentro de su trabajo de campo, incluyeron pizarras en el mobiliario para que los/as estudiantes puedan entender el espacio como un lugar de expresión.

c. Trabajo conjunto

Para poder integrar las propuestas ambos equipos tuvieron que discutir la manera en que se realizaría la intervención final, considerando que ambas ideas eran diferentes y sería necesario ceder en algunos aspectos para poder crear un diseño en conjunto.

El equipo de INNTEGRA identificó que a muchos de los/as estudiantes de Ciencias Sociales no les gustaba el fucsia como color principal de la intervención, ya que no se sentían representados con este. Si bien entendían que la intención del color era llamar la atención, propusieron encontrar uno diferente que respete lo que preferían los/as alumnos/as. Sin embargo, el color era el sello representativo de la propuesta FUCSSIA, por lo que esta se tornó una de las principales discusiones (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018).

Del mismo modo, existieron diversas modificaciones en el diseño a la hora de integrar las propuestas, tanto a nivel de mobiliario como de reestructuración del espacio. Finalmente, se concretó una intervención final, la cual fue implementada en febrero del año 2018.



Imagen 8 - Fuente: FUCSSIA-INTEGRA, 2018

4.1.1. Etapas de la intervención urbana

A partir de la investigación, se identifica que las etapas para el desarrollo de FUCCSSIA-INNTEGRA fueron: proceso de diagnóstico, proceso de diseño, proceso de implementación y mediciones finales realizadas por el *staff* de Ocupa tu Calle.

a. Etapas de diagnóstico:

Ambas propuestas iniciaron su proceso con un diagnóstico situacional elaborado por Ocupa tu Calle, el cual presentaba el impacto que había tenido la construcción del nuevo complejo educacional en un espacio de gran importancia para los/as estudiantes de la facultad. Si bien ambos grupos partieron de un mismo contexto, las estrategias que emplearon para el levantamiento de información de cada propuesta fueron distintas.

Por un lado, el equipo de FUCCSSIA apostó por una búsqueda de referencias arquitectónicas que hayan respondido a una problemática similar a la que se estaba experimentando. Esta investigación les permitió armar ideas para una estructura concreta y discutir sobre las posibilidades que tenían en el espacio. A partir de ello, comenzaron a observar las dinámicas de los/as alumnos/as de la Facultad de Ciencias Sociales, con el fin de identificar las características de los usos que daban a sus espacios y contraponerlos con los referentes encontrados. Al ver que había similitudes entre las dinámicas de los/as estudiantes y las del público usuario de su referencia principal (el ágora griega), iniciaron con su proceso de diseño (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018).

Por otro lado, el equipo de INNTEGRA realizó un diagnóstico enfocado directamente en los los/as alumnos/as. Les interesó levantar desde el inicio la mayor cantidad de información del público usuario, destacando no solo de sus dinámicas espaciales, sino también sus necesidades, sus preferencias y sus intenciones con la intervención. Les ayudó mucho la participación de una de sus miembros, Alejandra Carrasco, quien, al ser estudiante de sociología en la facultad, motivaba a seguir indagando en la opinión de los/as alumnos/as (Montalván, 2018).

b. Etapas de diseño y rediseño:

Los diseños se realizaron en base a la información que recogió cada equipo. En ninguno de los casos se llevó a cabo un diseño participativo en conjunto con los/as estudiantes de la facultad, ya que el tiempo para presentar la propuesta no daba oportunidad al desarrollo de jornadas de participación.

Como ha sido mencionado previamente, la intervención final implicó modificaciones en ambas propuestas con la intención de crear un diseño integrado. Para ello, tuvieron que pasar por un proceso de rediseño en que se definieron nuevas características para la intervención.

Una de las principales decisiones que tuvieron que tomar como nuevo equipo fue la definición del color. Como se mencionó previamente, se había identificado que a los/as estudiantes de Ciencias Sociales no les agradaba el fucsia como color principal en una intervención a realizarse en los espacios de su facultad; sin embargo, la característica diferencial de la propuesta ganadora era, precisamente, el uso de este color. Se llegó a un acuerdo de forma interna, para el cual consideraron que, si bien los/as usuarios/as directos eran los/as alumnos/as de la Facultad de Ciencias Sociales, la intervención tenía un frente directo al “Tontódromo”, avenida principal de la universidad y de uso común para todos/as. En ese sentido, resolvieron que la intervención podía ser utilizada por estudiantes de cualquier facultad e incluso profesores/as y demás miembros de la comunidad universitaria; por ende, podría mantener el fucsia como color principal (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018).

Otro aspecto de diseño que cambió durante la segunda revisión fue el mobiliario. Para la propuesta final, se integró la idea de priorizar elementos movibles que puedan ser utilizados según las necesidades de los/as usuarios/as. Asimismo, se mantuvo la decisión de generar una diferenciación entre la zona blanda y la zona dura: movable y estática.

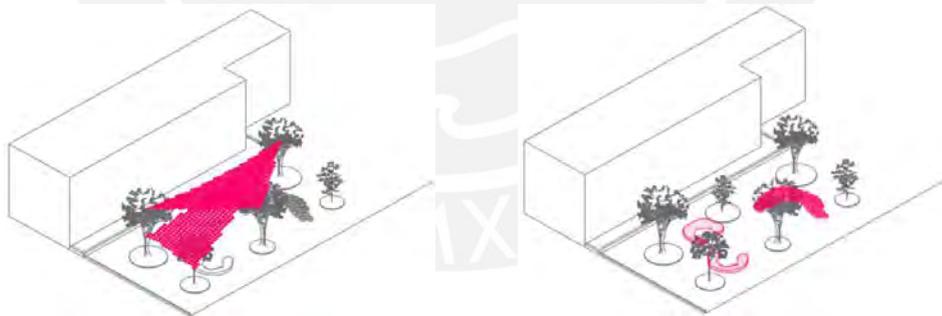


Imagen 9 - Fuente: FUCCSIA-INNTEGRA, 2018

c. Etapas de Implementación:

La implementación de FUCCSIA-INNTEGRA inició al tener un aterrizaje concreto de la fusión entre ambas propuestas. Esta tuvo una duración de cerca de 2 semanas desde la compra de los insumos hasta el traslado de piezas y la instalación final.

Tras mandar a elaborar implementos como los triángulos de tela para el techo o el revestimiento de los *puffs*, se iniciaron las jornadas para construir la intervención. Estas se dividieron en tres

momentos: zona dura, techo y zona blanda. Iniciaron con el pintado de llantas y el tratamiento de la madera según el diseño del mobiliario estático del proyecto; después, realizaron la unión de los triángulos de tela que fueron confeccionados para el techo y, finalmente, rellenaron el revestimiento de los *puffs* utilizando elementos como lecturas recicladas de estudiantes de la universidad.

Durante el desarrollo de la implementación surgieron distintos inconvenientes, muchos de ellos relacionados con el presupuesto asignado al proyecto. Esto implicó que, en varias ocasiones, fuera necesario replantear el diseño de la propuesta según los recursos que tuvieran disponibles. Para ello fue necesario, no solo pensar en el costo de los materiales, sino también en el tiempo que se tendría que invertir para su tratamiento y construcción (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018). Las decisiones estuvieron orientadas a comprar insumos de menor calidad para disminuir costos, lo cual tendría un impacto en el uso y durabilidad (ya corta) de la intervención.

Participación de voluntarios/as

El aspecto más importante para implementar la intervención fueron los/as voluntarios/as. Se involucró la participación de aproximadamente 10 voluntarios/as que apoyaron en la construcción, así como de 3 asistentes de Ocupa tu Calle. En un inicio, no estaba contemplada la integración de voluntarios/as al proyecto, por lo que el proceso de convocatoria no fue de opción abierta, sino más bien, convocando amigos/as y conocidos/as del equipo diseñador. Los/as voluntarios/as eran todos estudiantes de la universidad, es decir, potenciales usuarios/as indirectos/as de la intervención. Entre ellos, 2 voluntarios si pertenecían al público directo, pues eran parte de la Facultad de Ciencias Sociales (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018).

Las jornadas de trabajo duraban entre 8 a 10 horas en las que permanecían activamente los miembros del equipo diseñador e iban integrándose voluntarios/as según su disponibilidad horaria. Durante estas, las tareas eran definidas en consenso por el equipo, quien identificaba las actividades prioritarias del día. Al contar con voluntarios/as de distintas carreras de la universidad, optaron por distribuir los roles y asignaciones según la experiencia o conocimiento previo de cada uno/as. Esto no solo facilitó y generó eficiencias en el trabajo, sino que permitió que los/as voluntarios/as puedan apoyarse y enseñar entre ellos/as sobre el uso de herramientas específicas como lo fueron las máquinas para cortar (Montalván, 2020).

Por otro lado, su roles fueron únicamente operativos y de apoyo a la construcción del diseño. Si bien no hubo una limitante para el involucramiento o aporte de algún voluntario/as en la propuesta de intervención durante las jornadas de trabajo, tampoco existieron incentivos para ello. Muy probablemente esto se debió al poco tiempo con el que se contaba para desarrollar el proyecto.



Fotografía 4 - Fuente: Anthony Montalván, 2018



Fotografía 5 - Fuente: Anthony Montalván, 2018

d. Etapa de medición del impacto:

Como parte de su metodología de intervención, Ocupa tu Calle realizó un proceso de medición estandarizada al espacio a inicios del mes de abril del 2018 con el fin de evaluar los resultados del proceso. Las observaciones se realizaron en horarios y días representativos con la finalidad de tener una idea general de la dinámica del espacio en su cotidianidad. Fueron 3 días de medición de 3 turnos cada uno, dando un total de 9 turnos de medición de 1 hora y 30 min.

Los instrumentos utilizados para la medición fueron los siguientes:

- Tabla de recolección: utilizada para obtener la cantidad de usuarios/as que utilizan la intervención, su tiempo de estancia, la actividad que realizan, entre otras observaciones.
- Sondeos: herramienta utilizada para obtener la opinión de los/as usuarios/as.
- Planos de estancia: utilizados para visualizar los momentos de mayor afluencia, usos del mobiliario, actividades realizadas en ellos, etc.

Tras la medición, se presentó un informe de resultados que sirvió como insumo para futuras presentaciones del proyecto en espacios de relacionamiento, como lo fue el Foro Internacional de Intervenciones Urbanas (FIIU) 2018. En este se mostraron las principales conclusiones de la medición:

- Se logró habilitar un espacio confortable para los/as alumnos/as de la comunidad PUCP en una de las áreas abiertas de la Facultad de Ciencias Sociales.
- El espacio se convirtió en una referencia del campus, con una gran afluencia de alumnos/as.
- Si bien han existido elementos de aceptación y de rechazo de la intervención por parte de los/as alumnos/as, todos/as los/as participantes del sondeo manifestaron estar interesados en que este proyecto sea permanente o se replique en otras facultades.

- La principal actividad observada es la de conversar y el tiempo promedio de uso por usuario es de 35 minutos. Estos factores permiten concluir que el espacio es confortable y atractivo para los/as alumnos/as, permitiéndoles una estancia prolongada y sin interrupciones (Ocupa tu Calle, 2018).

4.1.2. Enfoque y prácticas de comunicación

En el proceso de intervención de FUCSSIA-INNTEGRA, se ha identificado que, si bien existieron algunos momentos en que el enfoque de comunicación buscó la participación, en su mayoría se tuvo un enfoque interpretativo, basado en información de los actores, como sus historias, percepciones, dinámicas, etc. En ese sentido, la comunicación se manifestó principalmente en la intervención como un recurso en sí mismo, creando significados e interacciones alrededor de esta.

A continuación, presentamos algunas de las prácticas comunicativas encontradas en el proceso.

Procesos de Comunicación

En la etapa de diagnóstico, para ambas propuestas, un primer proceso de comunicación implicó acercarse al espacio y recoger parte de sus significados. Por un lado, FUCSSIA recurrió a una metodología de observación en la que identificaron las dinámicas y los usos propios del espacio, así como estímulos físicos en este. Un espacio, por sí mismo, está cargado de significados que transmiten una serie de mensajes a partir de sus características estructurales. El equipo de FUCSSIA hizo el ejercicio de decodificar los mensajes del espacio y, con ello, contraponer los referentes arquitectónicos de su investigación bibliográfica para establecer los puntos en común que determinarían la inspiración de su diseño.

Por otro lado, INNTEGRA tuvo un proceso comunicacional más aterrizado, en el que optaron por acercarse de forma directa a los/as potenciales usuarios/as de la intervención e indagar en sus necesidades, preferencias y maneras de ver el espacio. Esta dinámica significó una importante oportunidad para conocer sus necesidades.

En la etapa de diseño, a nivel de equipo, se identifican procesos de discusión continua para lograr integrar ambas propuestas y plantear una intervención final. El hecho de que fueran dos propuestas distintas no significaba que el producto final iba a ser la suma de ambas, sino que sería necesaria una fusión de las mejores ideas. Según establecieron los miembros del equipo diseñador de FUCSSIA-INNTEGRA, fue un reto el decidir que tanto tenía que “ceder” cada propuesta a

la hora de diseñar la intervención final (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018). De hecho, existieron algunos momentos en que la dinámica se tornó competitiva al intentar defender ambas propuestas.

FUCCSSIA era la propuesta que había obtenido el voto del jurado, por lo que el equipo de INNTEGRA procuró desde un inicio cumplir un rol complementario en el nuevo diseño, apoyando con ideas que venían de su propuesta. Miembros de ambos equipos mencionaron que el intercambio de ideas de forma asertiva fue determinante para el éxito de un diseño en conjunto. El tema del color, como se ha mencionado antes, implicó también un debate constante y evidenció la diferencia de percepciones sobre la estrategia de selección de color entre las distintas carreras de los miembros del equipo. Mientras quienes estudiaban arquitectura pensaban en términos visuales y apoyaban el color fucsia por el impacto que iba a generar; las ciencias humanas lo desaprobaban al no reflejar los gustos de los/as potenciales usuarios/as. Finalmente, la escucha activa y la discusión generaron acuerdos concretos sobre cómo proceder con la intervención, integrando las ideas, puntos de vista y opiniones, no solo de ambas propuestas, sino de la diversidad de especialidades involucradas.

Procesos de participación

Se identificó que la intervención contó solo con un proceso de participación durante su desarrollo. En la etapa de implementación, se comenzó a involucrar a otros actores como los/as voluntarios/as o las autoridades de la universidad. Al tener que desarrollar el proyecto junto a voluntarios/as, se establecieron roles en el equipo para guiar las jornadas de trabajo. La coordinación se destinó de manera orgánica a partir de algunos miembros del equipo, quienes establecieron las tareas y designaron a quienes trabajaría en cada parte de la implementación. Si bien se involucró a otros actores en esta parte de la intervención, estos no tuvieron un rol protagónico, sino más de apoyo operativo.

Recursos de Comunicación

Para FUCCSSIA-INNTEGRA, el principal recurso de comunicación fue la intervención en sí misma. Los componentes en esta buscaron transmitir distintos mensajes, los cuales mostraban la diversidad de significados con los que contaba el espacio.

Un componente importante para evidenciar el carácter temporal de la intervención fueron los materiales. Tanto para la zona blanda como para la zona dura, se utilizó un mobiliario que sería fácilmente deteriorable. El uso de llantas recicladas, *puffs* rellenos de materiales reusados e, incluso, la tela que cubría la intervención, buscó comunicar el mensaje de que el espacio no estaría

ahí para siempre y era necesario disfrutar y aprovecharlo. Como menciona Lydon (2012), en las intervenciones urbanas de urbanismo táctico es recurrente el uso de elementos *low-cost* para advertir sobre la necesidad de un espacio permanente que implique una inversión y compromiso de las autoridades encargadas de este.

4.1.3. Vínculos e impactos a partir de las prácticas comunicativas

Desde el inicio, el uso del espacio fue orgánico; es decir que los/as estudiantes se acercaron y lo utilizaron rápidamente, sin necesidad de una invitación explícita para ello. Al encontrarse dentro de la universidad, lo reconocieron pronto como suyo y disponible para ser utilizado.

Como resultado de las mediciones se concluyó que la afluencia era muy alta, especialmente en horas de almuerzo y por la tarde. Muy pocas veces se encontraban espacios libres y, en ocasiones, algunos estudiantes esperaban a los lados a que los mobiliarios se desocupasen para poder utilizarlos.



Imagen 10 - Fuente: Facebook PUCP FAIL, 2018

La intervención se volvió pronto un punto de referencia para toda la comunidad universitaria gracias a su color llamativo, el cual marcó un hito en el campus. Las personas comenzaban a referirse a este como “el punto rosa” para establecer lugares de encuentro o un punto de ubicación en la universidad (Montalván, 2020). Incluso, su existencia fue rápidamente viralizada en redes sociales, especialmente en páginas y grupos de *Facebook* de alumnos/as de la comunidad universitaria, quienes en muy pocos días no solo habían notado su presencia, sino que la consideraban ya parte del campus.

Por otro lado, las características de la intervención motivaron discusiones en la comunidad universitaria tanto para usuarios/as activos como inactivos (aquellos/as que pasaban junto a esta, pero no la utilizaban). Las lecturas fueron muy variadas respecto al color, ubicación y la distribución de la intervención, cualidades que se abordaron en la discusión de temas polémicos, tales como la violencia contra la mujer o la visibilidad de la comunidad LQTBIQ+ dentro del campus (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018). Si bien el equipo no buscó comunicar

esto en su diseño, las interpretaciones dieron cargas diferentes al espacio y fomentaron la creación de significados en este.

Percepciones de alumnos/as externos a la Facultad de Ciencias Sociales

Como se ha mencionado, la comunidad universitaria se apropió rápidamente del espacio, en especial los/as alumnos/as de las facultades de Estudios Generales Ciencias y Derecho, quienes se encontraban más próximos a la intervención. Según entrevistas no estructuradas realizadas con usuarios/as del espacio, este fue percibido como un lugar de encuentro y estancia casual; utilizado principalmente durante el almuerzo o para conversación de grupos de amigos/as entre clases.

Por otro lado, la estética de FUCSSIA-INNTEGRA motivó a que muchos/as estudiantes consideraran el lugar como un punto atractivo para sacarse fotografías, destacando los colores y elementos del espacio (Montalván, 2020). Durante el primer mes de la intervención una gran cantidad de personas compartieron fotos en sus redes sociales. Los miembros del equipo diseñador cuentan que encontraban muy seguido historias de *Instagram* de la comunidad universitaria utilizando el espacio para distintas actividades cotidianas como estudiar, almorzar o solo conversar con amigos/as (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018).

La gran afluencia de usuarios/as de la intervención, evidenció una necesidad de espacios similares en otros lugares del campus. Esto motivó que se propusieran intentos de réplica en otras facultades de la universidad con el objetivo de crear más espacios que fomenten el encuentro de las personas en un sitio abierto, cómodo y adaptable a las necesidades de sus públicos (Oshigue, 2018). Aproximadamente un año después, se replicó la iniciativa en el patio dentro de la facultad, tras haber finalizado la construcción.

Del mismo modo, la intervención hizo que la comunidad universitaria viviera las dinámicas y la experiencia de un espacio público en un ambiente controlado. En la ciudad, muchas veces no se encuentran espacios que permitan una verdadera apropiación de los/as ciudadanos/as y que den sensación de libertad y agencia; lo cual, según Burneo (2010), es lo que caracteriza a un espacio público, incluso sin necesidad de que este esté reconocido jurídicamente como tal. FUCSSIA-INNTEGRA permitió que sus usuarios/as experimenten, compartan, se relacionen, expresándose como ciudadanos/as incluso dentro de un espacio controlado.

Finalmente, según el informe de mediciones de Ocupa tu Calle, la principal actividad que se realizó dentro del espacio fue “conversar” (Ocupa tu Calle, 2018); implicando un intercambio y acercamiento de las personas en un lugar abierto, junto a otras que podrían conocer o no. En ese

sentido, la intervención promovió la convivencia de la comunidad en un lugar que solía ser poco frecuentado, pero que tenía un alto potencial para la apropiación.

Percepciones de alumnos/as de la Facultad de Ciencias Sociales

A pesar del impacto positivo que causó la intervención en la comunidad universitaria, existió una percepción negativa por parte de los/as alumnos/as de la Facultad de Ciencias Sociales, quienes eran el público objetivo del proyecto. Dentro de las percepciones que fueron recogidas en entrevistas no estructuradas con estudiantes de Ciencias Sociales, el espacio se consideró como un lugar de acogida, pero no para los/as estudiantes de la facultad.

Respecto al tratamiento físico, consideran que la intervención se deterioró rápidamente, especialmente la zona del techo que tenía como fin dar sombra a quienes estuvieran en la intervención. Esto implicó que fuera muy difícil encontrar un espacio cubierto, lo cual generó incomodidad tanto en días soleados como lluviosos. Por otro lado, coincidieron en que las llantas eran un elemento poco funcional e incómodo para sentarse a estudiar o por periodos prolongados. Estas se ensuciaban muy rápidamente y, cuando regaban el jardín o llovía, el agua se empozaba en su interior. Además, eran pesadas y difíciles de mover, especialmente cuando se llenaban de agua o se calentaban por el sol al estar expuestas al aire libre. Asimismo, manifestaron algunas otras incomodidades con los elementos que tenían como punto en común la funcionalidad y el objetivo del espacio, los cuales no quedaban claros.

Otro aspecto importante fue el descontento con el color de la intervención y sus elementos. No sintieron que el fucsia fuese un color que los representase; por el contrario, consideraban que era opuesto a la esencia de la facultad y lo que esta significa. Al ser este el color predominante, no identificaron el espacio como suyo, sino como uno más en la universidad.

Al respecto de la identificación, también se mencionó que la intervención no logró cumplir su objetivo de ser un espacio provisional de encuentro para los/as alumnos/as de la facultad. Si bien tuvo una gran afluencia de personas que lo utilizaban durante casi todo el día, muy pocas de ellas fueron de la propia Facultad de Ciencias Sociales. Al estar en la parte exterior, junto a la avenida principal y tener un color llamativo, atraía a muchas personas de la universidad, especialmente durante la hora de almuerzo entre 12:00m – 2:00pm; esto hacía que no hubiera espacio frecuentemente y los/as estudiantes de ciencias sociales prefirieran estar dentro de su facultad a pesar de la construcción. Además, muchos de los/as usuarios/as se quedaban en el espacio después de estas horas y, frecuentemente, el sonido de sus conversaciones interrumpía las clases que se desarrollaban en el segundo piso del edificio de la facultad.

En la etapa final, recuerdan la intervención deteriorada por el uso. Al ya no ser utilizada, esta solo ocupó espacio de su jardín hasta ser retirada. Según comentaron, muy pocos sabían que era una intervención temporal, por lo que les generó incomodidad ver que no se le diera un mantenimiento adecuado o constante al espacio.

A pesar de ello, coincidieron en que un aspecto positivo fue la posibilidad de mover los elementos, ya que permitía armar el espacio a su conveniencia. Las jabas funcionaron bien como asientos, ya que eran livianas para transportar y más cómodas que las llantas para sentarse y apoyar laptops o cuadernos. Además, destacaron que las pizarras si eran utilizadas -principalmente como un objetivo de entretenimiento- siempre y cuando hubiera tizas disponibles.

4.1.4. Antes y después de la intervención urbana

Como se ha mencionado, la zona intervenida fue el jardín frontal de la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP. Este no solía ser tan frecuentado como otros jardines de la universidad, probablemente porque daba de frente a la vía principal de la misma y se encontraba expuesta a la gran cantidad de personas que la transitaban. Los espacios abiertos más frecuentados de la universidad suelen encontrarse en lugares con cierta privacidad, lo cual da a los/as estudiantes sensación de libertad y comodidad (Montalván & Vivas, 2018).

En ese sentido, la intervención tuvo un gran reto, puesto que sus características no correspondían con lo que solía ser un espacio vivo dentro del campus. La mayor parte del tiempo, el espacio se encontraba sin gente y, cuando estaba ocupado, era muy baja la afluencia de usuarios/as, quienes se limitaban a sentarse en el muro largo frente al edificio de la facultad o en pequeñas rondas cerca a los árboles.



Fotografía 6 - Fuente: Jhonattan Diaz, 2018



Fotografía 7 - Fuente: Jhonattan Diaz, 2018

En lo estético, era un espacio generalmente vacío. No contaba con ningún mobiliario específico, solo en el caso de que hubiera alguna activación o muestra, lo cual solía ocurrir en las semanas de investigación de la facultad o durante actividades de recreación de la universidad. Fuera de ello, era un espacio totalmente verde, no se veía desordenado ni descuidado, pero no destacaba entre otros jardines; pasaba desapercibido, pues no tenía ningún elemento característico ni comunicaba un mensaje de interacción o permanencia. Incluso, no se identificaron dinámicas de paso, ya que existía una vía justo al lado, por la cual podía accederse a la facultad sin necesidad de cruzar por los jardines (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018).

Sin embargo, el espacio se ubicaba en el centro de la universidad y era amplio y espacioso, lo cual le otorgaban un gran potencial para el diseño de una intervención.



Fotografía 7 - Fuente: FUCSSIA-INNTEGRA, 2018

Una vez desarrollada la implementación, el espacio tuvo un cambio significativo. Comenzando por el aspecto físico, el color fucsia, efectivamente, resaltó dentro del paisaje verde y le dio presencia a la intervención, lo cual llamó la atención y atrajo a las personas que pasaban por la vía principal. Por otro lado, el mobiliario cambió la percepción de un espacio vacío para transformarlo en un ambiente con el propósito de ser utilizado.

Con relación a la afluencia de personas -como se ha mencionado-, se encontró que la intervención atrajo a una gran cantidad de miembros de la comunidad universitaria para hacer uso del espacio. Más allá del público objetivo, FUCSSIA-INNTEGRA llamó tanto la atención que era frecuentada por personas de toda la universidad, incluyendo profesores/as y autoridades. Como anécdota, los miembros del equipo diseñador mencionan que ellos nunca tuvieron oportunidad de sentarse en el espacio después de ser inaugurado, ya que siempre se encontraba lleno (Díaz, Montalván, Carrasco, & Escudero, 2018).

Los usos del espacio cambiaron y se diversificaron. Las personas comenzaron a utilizar la intervención como parte de su cotidianidad, para descansar, almorzar, leer, conversar con sus amigos, etc. Hubo una gran apropiación de ese espacio; incluso mayor de la que hay en otras zonas de la PUCP que están institucionalizadas como zonas de encuentro de los/as alumnos/as. El jardín central de la Facultad de Ciencias Sociales, que no contaba con las características de un espacio “clásico” de encuentro, se volvió de los lugares más disfrutados de la universidad después de la intervención.

Sin embargo, con el tiempo se deterioraron sus elementos y, al no recibir mantenimiento adecuado, fue generando aspecto de descuido y desorden para la facultad y la universidad. Finalmente, tras unos meses transcurrido el ciclo académico, los restos de la intervención fueron retirados del jardín.

4.2. GUSANITO – Parque Manhattan

En el año 2016, en el distrito de Comas de la ciudad de Lima y bajo la gestión del ex alcalde distrital Miguel Saldaña, se propuso la iniciativa privada de construir un centro comercial en gran parte del parque histórico y centro de refugio en caso de desastres, Manhattan. La inversión implicaría un montón de s/.57 millones los cuales estarían destinados a la construcción de un centro comercial con supermercado, cine, patio de comidas y estacionamientos. Según aseguró el ex alcalde, las ganancias serían revertidas en el distrito, el cual no contaba con presupuesto suficiente para cubrir sus gastos (Vivas & Romero, 2017). Los/as vecinos/as residentes de los alrededores denunciaron que dicha idea nunca se les consultó, por lo que comenzaron a manifestar su descontento con la situación, denunciando que no solo no se los había hecho partícipes de la decisión, sino que, según el artículo 55 de la Ley Orgánica de Municipalidades, los bienes de dominio público de las comunas, como los parques, son inalienables e intangibles (Cruz, 2021).



Además, el distrito de Comas es uno de los distritos de Lima con menor espacio verde por persona. Según la OMS debería existir, por lo menos, 9 m² de área verde por habitante en el mundo; pero en Comas, por el contrario, solo se contaba con 1.14 m² por habitante (Vivas & Romero, 2017).



Imagen 11 – Fuente: *El Comercio: El destino del Parque Manhattan divide a Comas*, 2016

Según declaraciones de la empresa Supermercados Peruanos a Semana Económica el proyecto se realizaría en “un área no arborizada” del parque, donde hoy sólo existe una losa de concreto y arena” (Yamamoto, 2016). Sin embargo, esta zona “no arborizada” sería parte importante de la vida recreativa en el espacio público.



Fotografía 7 - Fuente: *Ocupa tu Calle*, 2016



Fotografía 8 - Fuente: *Ocupa tu Calle*, 2016

Era claro que en el parque Manhattan había actividad constante y que los/as vecinos/as y usuarios/as frecuentes lo cuidaban y utilizaban. Según Yamamoto (2016), coordinadora de intervenciones de Ocupa tu Calle, los/as vecinos/as ya contaban con los espacios de recreación y

deporte que el supermercado quería “brindarles”. El hecho de que no sea una zona arborizada no significaba que no fuera un espacio que cumpla una función de interés público: la recreación, el esparcimiento y el disfrute de la calle (Yamamoto, 2016). Por otro lado, Nadia Cruz (2021), dirigente vecinal del barrio en el que se ubica el Parque Manhattan, declaró que este proyecto tendría un impacto negativo en los comercios locales, pues las pequeñas bodegas y galerías barriales no podrían hacer frente a la oferta que traería consigo un centro comercial (Cruz, 2021).

Tras esta problemática, en junio del 2016, los/as vecinos/as con el apoyo de Ocupa tu Calle, realizaron un concurso para escoger un diseño del parque Manhattan con el que se sintieran a gusto y que cumpliera con sus necesidades urbanas. Después de someter las propuestas a un proceso deliberativo encabezado por los niños, se eligió el proyecto “GUSANITO”, llevado a cabo por Diego Vivas, Gabriel Cerna, Sofía Tokomura, Ofelia Viloche y Katherine Arias, estudiantes de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La intervención fue inaugurada el 22 de octubre del 2016 con el apoyo de los/as vecinos/as del distrito de Comas, Ocupa tu Calle, Fundación AVINA y ONU-Habitat. El proyecto destaca por proponer un espacio público lúdico que adquiere mayor relevancia dada la escasez de este tipo de espacios en el distrito. El proyecto surge de lo ya existente; se piensa en su integridad como un lugar de exploración e insinuación al juego, en el cual los elementos que configuran la intervención pueden ser, al mismo tiempo que estructurales y lúdicos -cómo los bambúes-, divisorios y protectores -como las llantas.

El espacio está diseñado principalmente para los/as niños/as y “entrar en él, supone entrar al juego” (Vivas, Cerna, Tokomura, Viloche, & Arias, 2017). Además, aspira a ser escenario de actividades de la comunidad, como juntas vecinales o asambleas. La propuesta buscó garantizar su sostenibilidad y pertinencia en el tiempo a través de una constante comunicación, el uso de materiales reciclados sencillos de reemplazar y un continuo análisis de uso para futuro desarrollo del sustento de políticas públicas (Vivas, Cerna, Tokomura, Viloche, & Arias, 2017).

Además, es importante destacar la dimensión política latente de la intervención, ya que es presentada como un símbolo de resistencia y cariño por el parque frente a una iniciativa que busca privatizarlo sin haber hecho una consulta ciudadana previa. En ese sentido, el proyecto encabeza una lucha por la demanda de espacios públicos en el distrito y en la ciudad, poniendo énfasis en los espacios que se necesitan y deben entregarse a la infancia para su desarrollo (Vivas, Cerna, Tokomura, Viloche, & Arias, 2017).

4.2.1. Etapas de la intervención urbana

Para el caso de la intervención GUSANITO, se identifican las etapas de intervención de diagnóstico, diseño e implementación.

a. Etapas de diagnóstico:

El proceso de GUSANITO comenzó con la revisión de la teoría en espacios públicos y urbanismo para la participación, con la intención de que el equipo pueda empaparse del lado técnico del proceso de intervención antes de comenzar con el diagnóstico. Después, continuaron el proceso a partir del desarrollo de mapeos básicos de la zona a intervenir. A partir de herramientas digitales e información de fuentes secundarias, fueron construyendo una idea de la esencia del distrito, las características de sus espacios públicos y cuáles podrían ser las necesidades de la comunidad. Su intención era crear un imaginario del espacio y sus dinámicas, para luego contrastarlo en su primera visita (Vivas, 2018).

Fueron al lugar para conocer en persona lo que habían estado investigando. Empezaron a recorrer el lugar y, por casualidad, se toparon con dos dirigentes de la comunidad, con las que aprovecharon para conversar sobre las preocupaciones de los/as vecinos/as. Al ser parte de la comunidad, conocían bien el espacio y tenían clara la problemática en este, así como la postura de los/as vecinos/as. Como menciona uno de los miembros del equipo, probablemente el resultado de la propuesta hubiera sido muy distinto si no se hubieran encontrado con personas que tenían un conocimiento tan importante del barrio (Montalván & Vivas, 2018).

Desde un inicio dijeron que eran estudiantes de arquitectura y participantes de un concurso ya que sabían que ese perfil haría que más personas se acercaran a ellos a hablarles de sus necesidades urbanas, lo cual tendría tanto un lado positivo como uno negativo. Por una parte, mientras más personas conversaran con ellos, tendrían una idea más clara de la situación del lugar y más insumos para el diseño de la intervención. Sin embargo, era importante que dejaran siempre claro que lo que estaban haciendo era solo una propuesta. Trataron de ser muy cuidadosos con las expectativas que creaban y lo que decían. Sabían que podían contribuir, pero no podían prometer que iban a solucionar los problemas del distrito; y, según su reflexión, muy probablemente eso era lo que los/as vecinos/as querían escuchar (Vivas, 2018).

En una segunda visita hicieron un recorrido mayor por toda la zona y entablaron conversaciones coloquiales con los distintos actores, incluyendo dueños de bodegas cercanas, niños/as, y adultos/as mayores, preguntando qué les gustaría y qué no. Identificaron complicaciones en el

tema de accesibilidad. El trayecto hacia el parque implica el uso de transporte informal y genera una sensación fuerte de inseguridad. Además, para ellos, existió la sensación de estar en un lugar muy alejado del centro de la ciudad, que es en donde “pasan las cosas”. Eso se notó en los servicios que se ofrecían, en el desarrollo de la infraestructura de barrio, la precariedad del parque en sí y la informalidad del transporte. Existieron varios elementos que creaban la sensación de estar llegando a un lugar completamente opuesto a un distrito consolidado (Vivas, 2021).

Concluyeron que los/as vecinos/as buscaban mejorar lo que estaba ocurriendo en su barrio, para lo cual el desarrollo de la intervención podía ser de utilidad.

b. Etapas de diseño

La etapa de diseño de la intervención consistió de dos partes. El primer diseño se desarrolló para la presentación de la propuesta al concurso, para lo cual el equipo organizó la información que había resultado del proceso de diagnóstico.

Se identificaron a los niños y niñas como principales actores en el espacio, para quienes propusieron un recorrido de juegos junto a las losas deportivas. Al ser más curiosos y desinhibidos, partieron de que la experiencia urbana de los niños y niñas es más completa que la de los/as adultos/as, por lo que trabajaron en base a la creación de elementos que aprovechen las dinámicas de creación y exploración de forma segura (Vivas, 2018).



Imagen 12 – Fuente: GUSSANITO, 2016

Diseñaron un mobiliario lúdico, apelando a las necesidades del *homoludens*; es decir, el impulso de juego que tenemos todos los seres humanos y que termina manifestándose en el encuentro con otros en la ciudad y a través de las experiencias urbanas (Vivas, 2018). Este tenía que responder al carácter temporal de la intervención, pero también ser resistente para evitar que se desgaste más rápido de lo esperado. Por ello, tomaron la decisión de emplear materiales reciclados, pero también algunos de mayor fuerza, como la madera y el bambú.

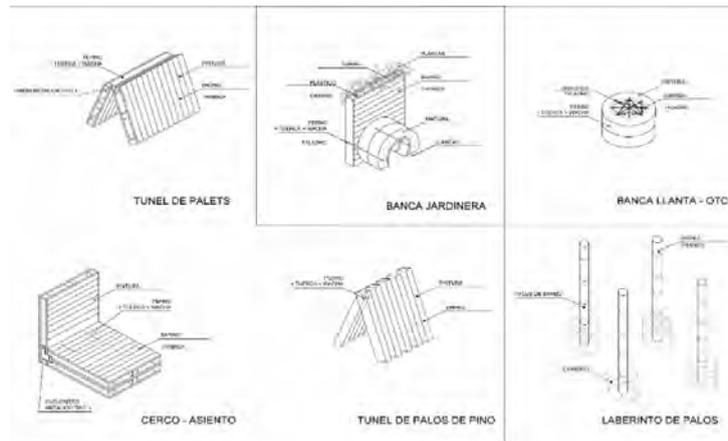


Imagen 13 – Fuente: GUSSANITO, 2016

El diseño vino acompañado de una presentación del proyecto para los/as vecinos/as. La dinámica de exposición para el concurso implicaba un proceso de selección encabezado por los/as futuros/as usuarios/as y miembros de la comunidad. Esto significó un reto para el equipo, pues tuvieron que pensar en una estrategia para presentar los aspectos técnicos de la propuesta de manera que se entienda la esencia de la intervención más allá de planos e imágenes complejas (Montalván & Vivas, 2018). Para ello, resolvieron hacer una maqueta en base a materiales sencillos y un plano hecho a mano, recursos que se desarrollarán más adelante en esta investigación.

La intervención no tenía un nombre concreto a la hora de ser presentada, por lo que optaron por escuchar a los/as niños/as, quienes empezaron a llamar a la propuesta “GUSANITO” por la forma del recorrido. Ese fue el nombre que quedó.



Fotografía 9 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2016



Fotografía 10 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2016

Tras la presentación, los/as vecinos/as seleccionaron la intervención GUSANITO entre las tres propuestas finalistas. A partir de esta decisión, la segunda parte del diseño implicó un trabajo colaborativo con los miembros de la comunidad y los demás equipos finalistas, con el objetivo de mejorar la idea inicial.

Se realizaron mapeos urbanos junto a los/as vecinos/as en los que propusieron, -principalmente a los niños y niñas- hacer dibujos sobre lo que significaba para ellos el espacio, cómo lo utilizaban y que les gustaría ver ahí. Estos insumos y testimonios fueron de gran utilidad para una segunda mirada al diseño desde un enfoque de involucramiento a sus futuros usuarios/as principales (Vivas, 2018).

Finalmente, después de validar la propuesta junto a la comunidad y explorar nuevas posibilidades con la información y percepciones recogidas, obtuvieron el diseño a implementar.

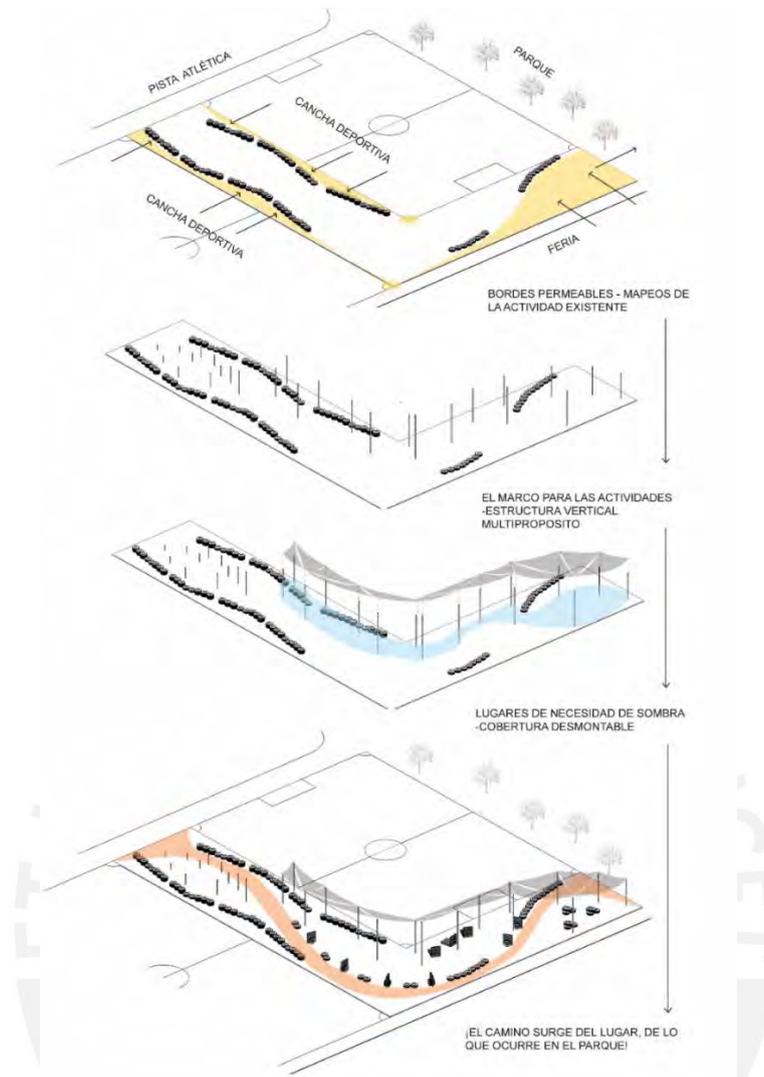


Imagen 14 – Fuente: GUSSANITO, 2016

c. Etapa de implementación

El proceso de implementación fue el último momento de validación de diseño, ya que implicó probar en físico lo que funcionaba y lo que no. En estas jornadas participaron voluntarios/as de Ocupa tu Calle y algunos/as vecinos/as de la comunidad, lo cual propició un ambiente de encuentro y camaradería en el mismo espacio público.

Vecinos/as y voluntarios/as

La implementación completa duró un aproximado de 2 meses desde que los materiales fueron comprados hasta el día de la inauguración. Las jornadas eran principalmente durante los fines de semana desde las 8 o 9 de la mañana hasta cerca de las 4 o 5 de la tarde, con un intermedio para almorzar junto a los/as vecinos/as, quienes siempre invitaban comida y bebida al equipo diseñador y los/as voluntarios/as (Cruz, 2021).

Los/as voluntarios/as fueron convocados a través de las redes de Ocupa tu Calle, quienes, además, contaban ya con un equipo recurrente que había apoyado durante otras intervenciones. Estos no vivían cerca del espacio, por lo que muchas veces no lograban asistir y fue necesario desarrollar un cronograma para distribuir responsabilidades y organizar el trabajo.

Otro grupo de voluntarios/as importantes fueron los demás finalistas del concurso. Ellos, al haber estudiado la zona, pudieron intervenir y dar ideas para la solución de los desafíos que se presentaron durante la implementación. Si bien el diseño estructural fue seguido casi en su totalidad, fueron necesarios algunos cambios una vez que empezó a desarrollarse la intervención, por lo que el acompañamiento y experiencia de los finalistas y el equipo de Ocupa tu Calle fue significativo en esta etapa (Vivas, 2021)



Fotografía 11 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2016

Los/as vecinos/as tuvieron un rol durante la implementación. Aquellos que habían participado tanto en la sustentación de los proyectos como en las jornadas de rediseño, también apoyaron en el desarrollo de la intervención. Tras haber comprado los materiales, era necesario guardarlos y trabajarlos antes de ser colocados en el parque y fueron los/as mismos/as vecinos/as quienes consiguieron que la municipalidad prestara la piscina municipal junto a la zona. La disposición de este espacio significó mayor seguridad para los materiales y comodidad para todos los involucrados.

Más adelante, cuando los elementos fueron transportados hacia la zona de intervención, los/as vecinos/as se involucraron en la instalación y distribución. En un inicio, el concepto de la intervención era lúdico, por lo que todo el mobiliario estaba repartido a lo largo del recorrido con el fin de que los/as usuarios/as lo adapten a su preferencia y definan por ellos mismos sus límites. Sin embargo, se tomó la decisión de unir las llantas y asegurar todos los elementos al suelo ya que los/as vecinos/as mostraron su preocupación de que el mobiliario fuera robado y la intervención quedara vacía (Vivas, 2021). A los miembros del equipo diseñador les hubiera

gustado dejar que la intervención se adapte desde un inicio al juego de los/as niños/as; sin embargo, fue necesario prevenir cualquier riesgo, proteger la experiencia y buscar llegar a puntos medios para satisfacer las necesidades de todos los/as usuarios/as.



Fotografía 12 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2016



Fotografía 13 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2016

4.2.2. Enfoque y prácticas de comunicación

La intervención GUSANITO resalta un enfoque participativo enfocado, principalmente, en el involucramiento directo de los niños y niñas de la comunidad con el proyecto a través de recursos de comunicación lúdicos. Este estuvo presente, por casualidad, desde la etapa de diagnóstico, logrando volverse más consciente hacia las siguientes etapas y teniendo como hito principal el proceso de validación de diseño.

A continuación, presentamos algunos procesos y recursos que estuvieron presentes.

Procesos de comunicación

Un principal proceso fue el acercamiento constante a los/as vecinos/as. Desde el inicio, el equipo basó la intervención en un encuentro directo, no solo con el espacio, si no con los potenciales usuarios/as y distintos actores que influían en él. Las dinámicas de **conversación informal y acompañamiento** contribuyeron a un levantamiento de información más cercano a los intereses y necesidades de la comunidad. Además, apostaron por una interacción poco controlada, la cual permitió generar confianza con los/as vecinos/as.

Por otro lado, para la exposición de la propuesta a la comunidad, el equipo tuvo que preparar un discurso que dejara de lado lo técnico del diseño arquitectónico y que apelara a la esencia de la intervención en sí misma y a la contribución al espacio. Emplearon una **comunicación cercana**,

utilizando palabras y conceptos que los/as mismos/as vecinos/as les habían mencionado durante el diagnóstico, con el fin de familiarizar la intervención con los discursos de la comunidad. Ya existía un acercamiento del equipo con los/as vecinos/as, por lo que solo fue necesario impulsar los vínculos creados para redirigir la confianza en ellos hacia la confianza en la intervención.



Fotografías 14 y 15 - Fuente: GUSSANITO, 2016

Procesos de participación

Durante la presentación de propuestas, los/as vecinos/as tuvieron la oportunidad de **votar** por la intervención ganadora. Este proceso democrático a la escala del barrio promovió la agencia de la comunidad, ya que transfirió la decisión hacia ello/as, permitiéndoles evaluar los proyectos bajo sus propios criterios y necesidades. La votación se dio por mayoría simple con la participación de los/as vecinos/as presentes, quienes previamente, no solo escucharon las exposiciones, sino también hicieron preguntas, se acercaron a los paneles e interactuaron con las maquetas.

Otro proceso de participación importante fue el **diseño colaborativo** entre los finalistas del concurso. Si bien GUSANITO fue la intervención escogida, la propuesta de Ocupa tu Calle fue desarrollar un proyecto final integral a partir de los aportes de todos los participantes, con el fin de complementar la idea seleccionada y mejorar los impactos en la comunidad. A través de reuniones de coordinación, los distintos equipos se encontraron para dar *feedback* y compartir las ideas y aprendizajes de sus propuestas. Esta dinámica no solo enriqueció el proyecto, sino que dio oportunidad a la co-creación e intercambio de perspectivas.

Asimismo, para finalizar la etapa de diseño, se llevó a cabo un proceso de **mapeo urbano colaborativo**. Con esta herramienta se buscó re validar la propuesta a partir de dibujos realizados por los niños y niñas de la comunidad, para los cuales se les preguntaba cómo querían ver su espacio y de qué manera lo imaginaban. Como menciona Gumucio-Dagron (2001), este tipo de estrategias para la participación, en las que se da agencia directa a los/as usuarios/as, pueden ser

de gran aporte para el propio proyecto en cuestión, pues aportan ideas que podrían escapar al alcance del equipo diseñador.

Finalmente, durante la etapa de implementación, hubo un proceso de **trabajo conjunto** entre los miembros del equipo de diseño, voluntarios/as de Ocupa tu Calle y los/as vecinos/as del parque. A la hora de la ejecución, existió un involucramiento activo de parte de los todos los actores, lo cual contribuyó al mensaje de participación que buscaba transmitir la intervención. Además, permitió el encuentro entre miembros de la comunidad en el espacio público, un primer paso para el desarrollo de las dinámicas urbanas que se esperaba que fomentara la intervención, no solo en su zona de influencia, sino en todo el distrito y la ciudad.

Recursos de Comunicación

Durante la etapa de diagnóstico, utilizaron la **fotografía** como recurso comunicacional principal para entender el espacio construido. Tenían como consigna, no perder de vista lo valioso de la arquitectura y las historias de la comunidad que se contaban a través de la estructura del barrio, tomando en cuenta elementos existentes dentro de la propuesta. Fotografiaron las calles, a las personas y las fachadas de casas y edificios con el objetivo de crear un paisaje completo para el desarrollo de un concepto proyectual.

Por otro lado, la estrategia de comunicación cercana que el equipo implementó durante la presentación a los/as vecinos/as se complementó con recursos comunicacionales de apoyo como **planos hechos a mano y el desarrollo de una maqueta**. Ambas estrategias reflejaron un enfoque de comunicación dialógico en el que se busca fomentar una interacción bidireccional poniendo énfasis en que el receptor entienda el mensaje en una forma -o lenguaje- que le sea familiar y fácil de decodificar.

- Planos hechos a mano: Decidieron que la mejor forma de presentar el proyecto no era a través de imágenes desarrolladas en programas digitales de arquitectura o edición, ya que estas no destacarían los aportes a las necesidades de la comunidad, sino más bien, aspectos técnicos complejos que no tendrían valor para su público. El uso de dibujos y colores permitió que los/as vecinos/as entendiesen sin dificultades la propuesta y llamó la atención de los/as usuarios/as principales: los niños y niñas.
- Maqueta: Optaron por utilizar una maqueta como forma de proyección de la propuesta. El tener un recurso en 3D permitió no solo un entendimiento mucho más concreto por parte de los/as vecinos/as, sino también una interacción directa entre estos y el proyecto. A su vez, la maqueta dio oportunidad a que -principalmente niños y niñas- hicieran

pequeños cambios en los elementos de la propuesta a manera de juego, los cuales fueron luego tomados en cuenta en el diseño a implementar.



Fotografía 16 - Fuente: GUSANITO, 2016

Finalmente, la intervención en sí misma también significó un recurso de comunicación. El proyecto buscó comunicar el derecho a la ciudad, visibilizar la existencia de espacios y la posibilidad de que estos mejoren a partir de la identificación de necesidades de la comunidad. Asimismo, la intención fue demostrar que los espacios tienen valor y que las personas tienen derecho a espacios que les den la oportunidad de vivir sus experiencias urbanas de encuentro y recreación en lugares que asimilen como suyos; es decir, derecho a la apropiación.

4.2.3. Vínculos e impactos a partir de las prácticas comunicativas

Durante el desarrollo de toda la intervención, los procesos y recursos de comunicación tuvieron diversos impactos en los/as vecinos/as de la zona.

Una de las principales reacciones ocurrió a partir de la maqueta utilizada para la sustentación del proyecto. Dadas sus características, esta llamó la atención y fue rápidamente intervenida por los niños y niñas, quienes se acercaron para jugar. Al estar sus piezas cortadas a láser, los detalles eran muy precisos, lo cual permitió una identificación rápida con sus elementos. A través del contacto y el juego, los niños y niñas proyectaron en el elemento tangible lo que esperaban del espacio. Si bien algunas de sus propuestas eran irreales, muchas de ellas permitieron entender lo que estos querían para su parque (Vivas, 2018). A partir de ver la maqueta, fueron ellos mismos quienes bautizaron al proyecto como “GUSANITO”. Esa fue su lectura de la propuesta.



Fotografía 17 - Fuente: GUSANITO, 2016

Si bien quienes se relacionaron en mayor medida con la maqueta fueron los niños y niñas, también tuvo una reacción significativa en los/as adultos/as mayores y, en sí, en todos/as los/as vecinos/as. Su carácter tangible permitió que se pueda interactuar con la intervención a pequeña escala: fue posible mover los elementos, quitarlos, reordenarlos y entender que cada pieza representaba un objeto real en el espacio. El vínculo fue tan cercano que el equipo diseñador comenta que hubiese sido un recurso muy valioso durante la etapa de diagnóstico para identificar las necesidades e intereses a partir de un material que pueda ser manipulado (Vivas, 2018).

Asimismo, de forma paralela a la implementación, los/as vecinos/as iniciaron de forma proactiva el mejoramiento de la cancha deportiva que se encontraba junto al parque. Se organizaron para arreglar la pista de atletismo, instalar barras de acero para un pequeño gimnasio al aire libre y plantar algunos árboles alrededor. Si bien este proceso no se dio a causa de la intervención, esta fue un factor detonante para expandir la agencia y empoderamiento con el que los/as vecinos/as ya contaban, hacia otra acción concreta que permita mejorar su entorno (Cruz, 2021). Para este momento, existía una necesidad y una demanda en común: la defensa del parque y el espacio de la comunidad. Bajo ese objetivo, la intervención se volvió una herramienta visual de comunicación utilizada por los/as vecinos/as para evidenciar el potencial de su espacio y la capacidad de agencia que estos tenían, no solo para defenderlo, sino para transformarlo.

Por otro lado, existió una sensación negativa de los/as vecinos/as tras la integración de elementos de las demás propuestas finalistas del concurso en el diseño final de la intervención. Una vez concluida la implementación, comentaron que el espacio no se veía como el de la maqueta por la que habían votado en la presentación de propuestas. Esto generó una incomodidad, al sentir que no se había tomado realmente en cuenta su veredicto final respecto a cuál debería ser la propuesta ganadora y no se les comentó luego que existirían cambios tan significativos en esta (Cruz, 2021).

4.2.4. Antes y después de la intervención urbana

El Parque Manhattan era, desde antes de la intervención, un espacio utilizado con frecuencia por los/as vecinos/as. El espacio contaba con una losa deportiva utilizada de forma regular - principalmente- por los hombres y niños de la comunidad. Sin embargo, no era un área arborizada, por lo que muchas personas no consideraban la losa como parte del parque y agregaban que daba mal aspecto a la zona.



Fotografía 18 y 19 - Fuente: Diego Vivas, 2016

Por otro lado, existía una fuerte sensación de inseguridad (Cruz, 2021). La estética del espacio, la poca cantidad de arborización, la falta de mobiliario, entre otros factores, hacía que se considerara como un lugar vacío cuando no había nadie utilizando la losa deportiva. Asimismo, como no existían incentivos para el uso del espacio, quienes no se encontraban practicando algún deporte no permanecían mucho tiempo en el lugar. Por las mañanas era una zona únicamente de tránsito y, por las tardes y noches (exceptuando los momentos en los que se utilizaba la losa deportiva), se volvía un punto frecuente de reunión para el consumo de drogas y licor; lo cual, incomodaba a los/as vecinos/as y limitaba su paso por los alrededores (Cruz, 2021).

Con la intervención las dinámicas de uso e interacción tuvieron los siguientes cambios:

Respecto a la forma y estética, los colores llamativos de la intervención lograron que el espacio transmitiera una sensación más amena y atractiva para quienes transitaban cerca. Por otro lado, el mobiliario propuesto “llenaba” la zona, haciendo que ya no se vea como un espacio vacío sin ninguna posibilidad de uso además de la losa deportiva. Las formas originales que tuvo el mobiliario llamaron especialmente la atención de los/as niños/as, quienes fueron los primeros en acercarse a probar los nuevos espacios (Vivas, 2021). Finalmente, el recorrido central logró que toda la intervención se viera articulada y se anexara de forma lógica al resto del parque y el barrio.



Fotografía 20 y 21 - Fuente: GUSSANITO, 2016

Las dinámicas de los/as vecinos/as en el espacio también tuvieron cambios. Los/as niños/as fueron los principales actores en la transformación de los usos e interacciones que la comunidad tenía con el parque, ya que fueron ellos los primeros en acercarse, probar el mobiliario lúdico de la intervención y empezar a utilizarlo. Su presencia motivó -como consecuencia- que los padres se acercaran a cuidarlos y observarlos mientras jugaban. Al utilizar los espacios destinados para la estancia, se creó una dinámica de encuentro entre los padres y madres, quienes aprovechaban los momentos de juego de sus hijos para conversar entre ellos o con otras personas en el lugar. Con el paso del tiempo, más vecinos/as se integraron a la experiencia del Parque Manhattan, lo cual tuvo un impacto significativo en la percepción de seguridad ya que existía una mayor cantidad de personas en el espacio. La zona comenzó a permanecer activa no solo durante la mañana, sino también durante tardes y noches.



Fotografía 22 y 23 - Fuente: GUSSANITO, 2016

Sin embargo, pasadas unas semanas de la inauguración, algunos de los elementos comenzaron a despintarse, caerse e, incluso, romperse. Esto dio una mala impresión a los/as vecinos/as quienes se sintieron incómodos con el rápido deterioro de la intervención y dejaron de usarla pues consideraron que podía no ser segura.

4.3. G.A.M.E

En el marco del 4to Foro Internacional de Intervenciones Urbanas (FIIU) 2019 -un encuentro urbano promovido por Lima Cómo Vamos y Ocupa tu Calle- el Laboratorio de Ciudades del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en alianza con los anfitriones, convocaron al 3er Concurso de Innovación Urbana Ciudadana. Este invitó a ciudadanos/as y organizaciones a presentar propuestas de diseño e implementación para la activación de dos espacios ubicados en la ciudad de Lima, los cuales debían, no solo cubrir con las necesidades del espacio y su comunidad, sino demostrar su replicabilidad y/o escalabilidad a través de un plan de gestión y un programa de usos (Ocupa tu Calle, 2019). El planteamiento del concurso se basó en el desarrollo de propuestas innovadoras e inclusivas, que tengan como principal referente la escala humana y que impacten de forma positiva la zona en que se ubiquen. Además, uno de los principales requisitos fue contar con una estrategia de relacionamiento con la comunidad y los actores involucrados, la cual debería verse reflejada durante el desarrollo e implementación de la intervención (Banco Interamericano de Desarrollo, 2019).



Fotografía 24 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2019



Fotografía 25 - Fuente: Ocupa tu Calle, 2019

Uno de los espacios a intervenir se ubicó en el distrito de Rímac, frente a la iglesia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en el cruce de la avenida Francisco Pizarro y el pasaje Ayabaca. La propuesta debía tener un concepto de espera/descanso, con un espacio abierto que se acople de forma orgánica a los usos existentes y que no demande un exceso de mantenimiento. Además, al ser un proyecto pensado para una estadía semi-permanente, era necesario considerar el uso de materiales resistentes que soporten su uso constante (Ocupa tu Calle, 2019).

La zona aledaña al espacio es de uso principalmente residencial. El acceso y tránsito del pasaje Ayabaca es peatonal, está rodeado de vivienda y cuenta con un comedor comunitario para los residentes del barrio. Por el lado de la Av. Francisco Pizarro, existe un paradero informal de transporte público con una gran afluencia vehicular privada y de carga; además, en la vereda,

conviven distintos tipos de comercios ambulatorios a distintas horas del día. En todo el entorno predomina la apropiación de los espacios de vereda como una extensión de las casas para el desarrollo de actividades vecinales de reunión y recreación (Arquitectura PUCP, 2020), así como una concentración importante de personas los días domingo en la explanada de la iglesia después de asistir a la misa (Cepero, 2019).

El Proyecto GA.M.E (Gaviones Modulares Escalables) fue la propuesta ganadora en este espacio y estuvo a cargo de los arquitectos Gianfranco Pedreschi, Keneth Wilson y Borja Rodríguez. Esta consistió en la construcción de una plaza de bolsillo que fue implementada en el frontis de la iglesia como una intervención para fomentar la permanencia en el lugar y aumentar la variedad de actividades a realizarse en el espacio.



Imagen 15 – Fuente: GA.M.E, 2019

Como módulo básico de la intervención se propusieron gaviones rellenos de escombro recuperado de distintos espacios de acopio de la zona y reutilizado para formar un mobiliario público y resistente. La cubierta de los gaviones consistió en listones de madera, lo cual posibilitaba su uso como mesas o asientos. Además, estos módulos tuvieron la característica de poder apilarse y agruparse con facilidad, por lo que podían también ser utilizados como columnas, plataformas, jardineras, entre otros elementos que satisfagan las necesidades de los/as usuarios/as.

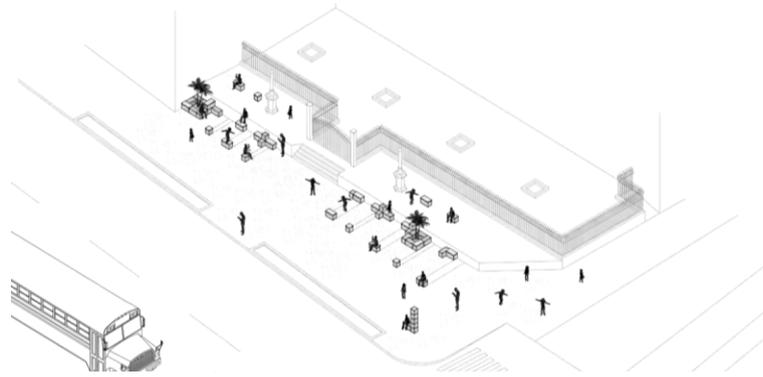


Imagen 16 – Fuente: GA.M.E, 2019

El armado de estos gaviones se planteó a partir de procesos participativos con la comunidad de la zona, ya que su construcción no era muy compleja ni requería calificación técnica especial.

Etapas de la intervención urbana

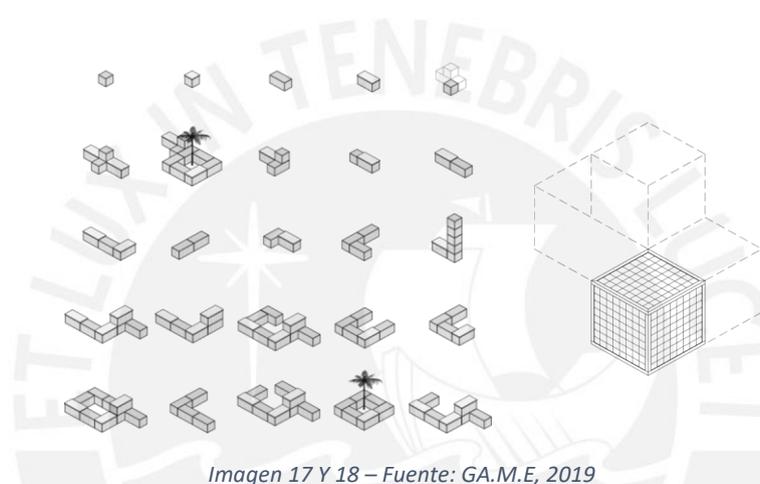
Para GA.M.E existió una etapa inicial que consistió en la presentación de la propuesta al concurso, la cual será denominada como: proceso de diseño preliminar. Luego, tras haber sido elegidos ganadores, siguió una etapa de diagnóstico y diseño que se llevó a cabo casi de forma paralela para concluir el proceso con una etapa de implementación.

a. Etapas de diseño preliminar

Esta etapa se desarrolló durante el fin de semana previo a la presentación de la propuesta al 3er Concurso de Innovación Urbana Ciudadana. Las bases del concurso proporcionaban cierta información respecto al espacio a intervenir, incluyendo algunas necesidades de los/as vecinos/as, la delimitación del área, sus elementos externos y las principales dinámicas llevadas a cabo en el espacio; con estos datos, el equipo diseñador comenzó a preparar la propuesta. Al no contar con mucho tiempo para la entrega del proyecto, no fue posible realizar visitas previas ni una investigación a profundidad con los actores del espacio, por lo que optaron por repasar conceptos teóricos del uso de espacios públicos y urbanismo para un diseño inicial de la intervención (Pedreschi, Wilson, & Rodríguez, 2020) .

Una de las especificidades que determinaban las bases era que la intervención tenga un carácter temporal y replicable, con el objetivo de poder desarrollar propuestas similares en otros espacios de la ciudad. El lugar específico era una pequeña plaza en el distrito del Rímac, frente a una iglesia y junto a un paradero informal, por lo que el tema de la inseguridad era una consideración de gran importancia.

Frente a estos límites, uno de los miembros del equipo trajo a discusión la idea de un módulo en forma de gavión relleno -idealmente- con material industrial como elemento principal del proyecto. Esta sería la pieza central de la intervención por su carácter flexible y fácil de implementar, así como por ser un elemento pesado y difícil de robar o vandalizar (Pedreschi, Wilson, & Rodríguez, 2020). Una vez diseñado el módulo, la propuesta contempló un catálogo de piezas de mobiliario que podían armarse en base al gavión y satisfacer las distintas necesidades urbanas que los/as usuarios/as pudiesen tener en distintos momentos del día y para distintas actividades. Del mismo modo, la versatilidad del gavión permitía modificar el entorno urbano del espacio a pequeña escala para darle la esencia de una zona más amigable dentro de un ambiente de desorden (Pedreschi, 2020).



Las piezas compuestas a partir de los gaviones podían ser acompañadas por otros elementos para cambiar de un uso al otro. Por ejemplo, al cubrir la superficie del elemento con listones de madera se posibilitaba el uso de gavión como un asiento o una mesa. Además, el módulo básico podía agruparse o apilarse con facilidad para armar jardineras, macetas o incluso columnas de reposo.

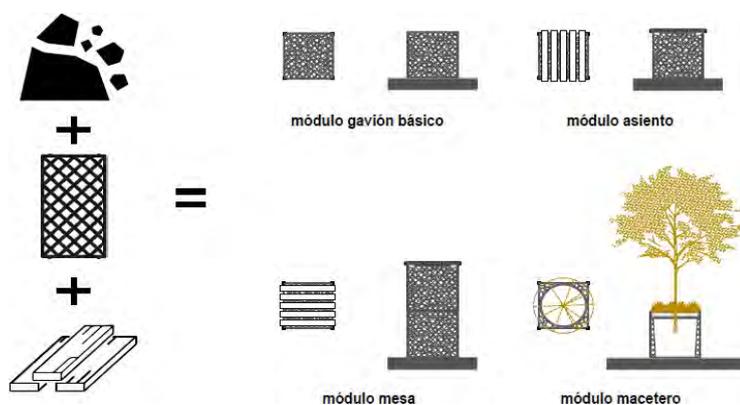


Imagen 19 – Fuente: GA.M.E, 2019

Esta diversidad de mobiliario a partir de un módulo sencillo respondía al objetivo de replicabilidad de la propuesta. El equipo buscaba que la intervención se enfocara en las necesidades de los/as vecinos/as del distrito, pero también que pueda utilizarse y funcionar en otros espacios con solo pocas modificaciones, según el contexto al que se enfrenta (Pedreschi, Wilson, & Rodríguez, 2020).

Con este diseño presentaron una propuesta preliminar que fue revisada por el jurado del concurso y seleccionada para su implementación.

b. Etapa de diagnóstico y rediseño

Tras haber sido seleccionados como ganadores, el equipo diseñador inició un proceso de diagnóstico, el cual involucró a los/as vecinos/as y trajo consigo un rediseño de la propuesta original.

Para la presentación al concurso el trabajo fue únicamente a partir de la información que Ocupa Tu Calle había recogido previamente. Por ello, al acercarse a los/as vecinos/as y potenciales usuarios/as del espacio, fue necesario un segundo levantamiento de información que permitiera validar la propuesta y garantizar que responda a las necesidades urbanas de la zona. Sin embargo, el tiempo para la implementación ya empezaba a correr, por lo que tuvieron que iniciar con algunas acciones de construcción a la par del diagnóstico. El acercamiento consistió, principalmente, en reuniones/ talleres desarrollados en un colegio junto a la zona de intervención. Estos espacios eran convocados por Ocupa tu Calle y participaban los/as vecinos/as de la zona, algunos usuarios/as recurrentes y el equipo diseñador. Ocasionalmente participaron el alcalde del distrito y representantes de la gerencia de desarrollo urbano de la municipalidad.



Fotografía 26 - Fuente: GA.M.E, 2019

Si bien los/as vecinos/as ya estaban enterados del desarrollo del concurso y de la futura intervención, tuvieron varias preguntas y observaciones a la propuesta original, así como nuevas necesidades y aportes sobre las dinámicas de la zona (Pedreschi, 2020). En estos espacios el equipo solía llevar dibujos que permitieran transmitir a los/as vecinos/as la idea de la propuesta. Sabían que no sería muy útil llevar planos, pues estos no lograrían transmitir la esencia de la intervención. Los/as vecinos/as iban revisando uno a uno los usos que estaban propuestos en el catálogo y aprobaban o desaprobaban la posibilidad de implementarlos en la zona. Por lo general, la conversación se dirigía a la problemática de la inseguridad ciudadana, la cual era identificada como el principal obstáculo que debía enfrentar la intervención. Esta era considerada a distintos niveles, los cuales no solo involucraban la posibilidad de un robo o un ataque, sino situaciones como la permanencia de personas alcohólicas, drogadictas o en situación de calle (Pedreschi, Wilson, & Rodríguez, 2020). Frente a estos hallazgos, era necesario aterrizar las nuevas consideraciones en el catálogo de mobiliario y atenderlas en la propuesta.

Durante estas reuniones se presentó también al gavión como elemento principal de la intervención. En un principio se consideró como un elemento frío para ser parte de una intervención de urbanismo táctico cuyo fin era revalorizar el espacio público, lo cual despertó algunas dudas por parte de los/as vecinos/as. Fue en ese momento que el carácter flexible del módulo aportó a la continuidad del proyecto, pues había muchas posibilidades de cambiar y redefinir el mobiliario construido a partir del elemento, con el fin de satisfacer las nuevas necesidades identificadas y también los gustos de los/as vecinos/as. Además, era posible juntar el gavión con otros elementos de carácter más cálido como la madera o la jardinería, lo cual permitió que los/as vecinos/as exploren el potencial que había en la intervención.

Se llegó a los acuerdos de modificaciones en la propuesta de forma rápida y orgánica, lo cual fue clave ya que el tiempo con el que se contaba era muy corto (Pedreschi, 2020). El integrar a los/as usuarios/as en esta etapa permitió que sus aportes fueran incluidos en el rediseño de la intervención, la cual ya comenzaba a implementarse.

c. Etapas de implementación

El proceso de implementación se dio casi de manera paralela al diagnóstico y rediseño. Estas dos etapas se llevaron a cabo en un poco menos de 2 meses.

Lo primero que se realizó fue la búsqueda de materiales y proveedores para realizar los primeros ensayos del gavión, aun con base en la propuesta original. Tras sincerar el presupuesto, fue necesaria una adaptación inicial de la intervención, pues el desarrollo del módulo tenía un costo más elevado que el que habían previsto. Uno de los cambios más importantes fue el tener que

reducir significativamente la cantidad de gaviones, lo cual afectó el catálogo que estaba siendo validado, en paralelo, con los/as vecinos/as.



Fotografía 27 - Fuente: GA.M.E, 2019

Tras el rediseño y el nuevo recojo de necesidades hubo aún más cambios en el desarrollo de la intervención. Fue necesario cambiar el material original que rellenaba los gaviones por uno más accesible y que necesite menos tratamiento, como las piedras. Además, al conocer las necesidades sobre seguridad y las preferencias estéticas de los/as vecinos/as, fue considerada de forma más enfática el uso de materiales que dialogaran y dieran una mayor sensación de calidez al gavión, sin perder su estructura estable y sólida (Pedreschi, Wilson, & Rodríguez, 2020).

Si bien no se desarrolló un proceso de implementación junto a los/as vecinos/as, la municipalidad del distrito y el equipo de IntuyLab, asesores técnicos del concurso, fueron actores clave para el rápido armado del diseño y movimiento de elementos en el espacio. Ambas entidades apoyaron al equipo diseñador durante la instalación de los gaviones y la distribución de elementos adicionales que complementaban la intervención, tales como madera o jardinería.

Finalmente, la inauguración se llevó a cabo el 11 de agosto del 2019 durante el Festival Ciudadano 100 en 1 Día Lima, una iniciativa que convocó a 100 intervenciones de urbanismo táctico en el centro de la ciudad, con el objetivo de revalorizar los espacios públicos y entregarlos a los/as ciudadanos/as. Hubo una ceremonia presidida por el alcalde del distrito del Rímac, representantes de la iglesia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y los organizadores del concurso. Fueron invitados de manera especial aquellos/as vecinos/as que participaron de los talleres de diagnóstico



Fotografía 28 - Fuente: GA.M.E, 2019

y rediseño, además de una convocatoria abierta publicada en las redes sociales de la municipalidad y del evento 100 en 1 día.

4.3.1. Enfoque y prácticas de comunicación

Respecto a las prácticas comunicativas en el proceso de la intervención urbana GA.M.E, resalta un enfoque participativo cercano y un gran potencial para la inclusión de los actores; sin embargo, este se ve limitado por el tiempo para el desarrollo del proyecto. Por otro lado, destaca otro aspecto de la comunicación vinculado a los elementos y el espacio construido a partir de la resignificación de una pieza que aparenta ser sólida, pero tiene un carácter flexible que permite la satisfacción de las necesidades urbanas de la comunidad.

A continuación, se desarrollan los aspectos de la comunicación y participación identificados durante el proceso:

Procesos de comunicación

Un primer proceso de comunicación se dio durante las visitas que el equipo realizó al espacio. Estas se llevaron a cabo en dos momentos de la intervención; el primero ocurrió antes de presentar la propuesta inicial al concurso y el segundo durante la etapa de diagnóstico y rediseño. Las primeras fueron visitas rápidas en las que, si bien el equipo no realizó una recolección de información a profundidad, tuvieron la oportunidad de conversar con algunas personas que se encontraban en el espacio y conocer las dinámicas de uso y movimiento del lugar. Entre estas identificaron la afluencia de tránsito en el paradero y los riesgos de la intersección, así como el poco uso que se daba a la explanada de la iglesia al no tener ningún elemento que invite a una estancia más prolongada.

Las visitas posteriores, al ser más frecuentes, permitieron que algunos actores recurrentes del espacio los comenzaran a identificar. Dos de los miembros del equipo trabajaban muy cerca al proyecto, por lo que aprovechaban sus recesos para ir a la intervención. Como las reuniones con los/as vecinos/as se estaban llevando a cabo de forma paralela, en algunas ocasiones se encontraban con ellos cerca a la intervención y aprovechaban para conversar de forma informal y directa. Estos acercamientos no solo contribuyeron a la recolección de información, sino también a generar confianza con los/as vecinos/as, quienes identificaron la constante presencia del equipo diseñador como una señal de compromiso.

Asimismo, la ceremonia de inauguración fue otro proceso comunicativo importante. Se realizó una convocatoria abierta a los/as vecinos/as para que puedan asistir al lanzamiento oficial de la intervención y se buscó, en específico, la presencia de aquellos que habían participado en las

reuniones de diagnóstico y rediseño. Además, hubo un momento donde el sacerdote representante de la iglesia, una institución importante para los/as vecinos/as, se acercó a bendecir el mobiliario de la intervención.

Procesos de participación

El proceso de participación principal fueron las reuniones que se realizaron con los/as vecinos/as para la validación de la propuesta. En este espacio, el equipo diseñador tuvo la oportunidad de recoger información nueva e identificar a profundidad las necesidades de los/as vecinos/as. Durante las reuniones, el equipo aprovechó para presentarse y comentar un poco de sí mismo, lo cual inició una relación de confianza que, más adelante, permitiría una retroalimentación directa (Pedreschi, 2020).

Las sesiones se llevaron a cabo a partir de una comunicación cercana en la que el equipo mostró la intervención siempre como una propuesta con oportunidades de mejora. Pensando en un enfoque de participación, como menciona Gumucio-Dagron (2011), se involucró el diálogo y el debate en un contexto de relaciones horizontales, utilizando las mesas del colegio para crear un espacio de conversación. Además, realizaron algunos ejercicios para identificar proyecciones de las necesidades a partir del dibujo en base a referencias de la propuesta inicial.

Este proceso dio mucha apertura a los participantes para comentar los aciertos y desaciertos que encontraron en el proyecto, así como para discutir los desafíos a los que se enfrentaban en la zona de intervención.



Fotografía 29 - Fuente: GA.M.E, 2019

Recursos de comunicación

El recurso de comunicación principal de la intervención fue el gavión como elemento modular, ya que tuvo el rol de transmitir el mensaje de la intervención a los/as usuarios/as.

La propuesta buscaba un mobiliario flexible que tenga la capacidad de replicarse en distintas partes de la ciudad con cambios mínimos y con el potencial para que diferentes públicos se sientan identificados, lo utilicen y, más adelante, se comprometan con su cuidado. Además, se esperaba que este fuera sencillo, con la intención de que, si la intervención fuese a replicarse, se pueda involucrar la participación de los/as vecinos/as incluso en la construcción del proyecto.

El gavión -como elemento constructivo- se utiliza, por lo general, para cerrar o contener espacios; sin embargo, la intervención propuso utilizarlo en un sentido opuesto: como mobiliario que busca generar la apertura de un espacio hacia la ciudad. En ese sentido, uno de los grandes desafíos fue darle calidez a un material frío. Fue necesario adaptar el gavión para que transmita una sensación de cercanía y comodidad que aterrice en el uso de los/as ciudadanos/as. Para ello, se utilizó la combinación con materiales suaves que buscaron complementar el mensaje de solidez y seguridad del gavión. La propuesta original consideraba canto rodado y desmonte para el relleno de la pieza; sin embargo, el uso de este material fue desestimado por motivos de presupuesto, pero sobre todo porque podía dar una impresión de residuo y precariedad. Se le reemplazó por piedras, un elemento que mantenía el mensaje de resistencia, pero daba una sensación más estética. También, se integraron listones de madera en la parte superior de los gaviones, lo cual generó un contraste en color y textura que dio calidez a la intervención



Fotografía 30 - Fuente: GA.M.E, 2019

El gavión se transformó de un material industrial a un elemento enfocado en la persona y trabajado desde una escala humana, para lo cual, fue necesario seleccionar adecuadamente los tamaños a implementar. El catálogo daba la posibilidad de colocar un gavión encima de otro para generar distintas alturas y usos, o de colocarlos juntos para delimitar una zona; a su vez, todas estas propuestas tenían que responder a la escala de los/as vecinos/as y usuarios/as recurrentes, así como priorizar la satisfacción de las dinámicas ya existentes en el espacio y las preferencias estéticas del lugar.

4.3.2. Vínculos e impactos a partir de las prácticas comunicativas

Los recursos y procesos empleados durante la intervención tuvieron diversos impactos tanto en el equipo diseñador como en los actores involucrados.

Fomentar la participación y la cercanía de la comunidad con el proyecto para dar posibles soluciones es una de las principales herramientas para generar apropiación (Grupo Urbano Medellín, 2018). Las reuniones/talleres que se realizaron con los/as vecinos/as lograron generar esta cercanía colectiva, ya que se fueron espacios horizontales que les permitieron conversar, no solo acerca de sus percepciones del espacio, sino también sobre sus preocupaciones como miembros de una comunidad. En estas sesiones identificaron que la inseguridad ciudadana era uno de los principales problemas a los que se enfrentaría la intervención, ya que no confiaban en que las autoridades del distrito puedan vigilar el espacio y conservarlo en buen estado. Frente a ello, surgieron ideas respecto al sentido de apropiación y responsabilidad ciudadana. Conversaron respecto a su rol como vecinos/as para mantener la intervención sin tener que depender, necesariamente, de los cuidados municipales y concluyeron que ellos mismos eran capaces de tomar acción para conservar el espacio. En ese sentido, resolvieron que lo más importante para mantenerlo seguro era vigilarlo, utilizarlo y estar atentos ante cualquier episodio que pueda generar incomodidad (Pedreschi, Wilson, & Rodríguez, 2020).



Fotografía 31 - Fuente: GA.M.E, 2019

Por otro lado, durante la etapa de implementación, se generaron vínculos con los gaviones, los cuales empezaron a atraer usuarios/as desde antes de estar inaugurada la intervención. La construcción e instalación de los elementos no se encontraba aun ni a la mitad del proceso cuando comenzaron a ser utilizados por personas que se encontraban en el espacio sin ser actores recurrentes; es decir, que muy probablemente estaban ahí de forma momentánea y no tenían conocimiento de que había una intervención en proceso (Pedreschi, Wilson, & Rodríguez, 2020). Los módulos que se encontraban cerca al paradero

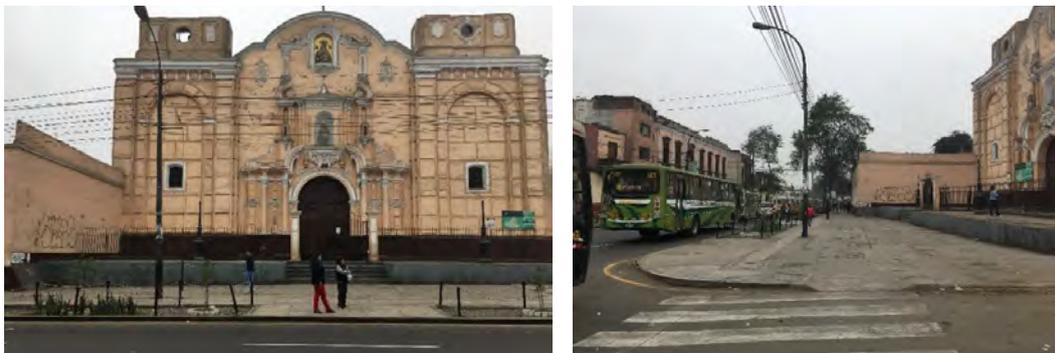
fueron los más utilizados, principalmente, como asientos para esperar el transporte público.

Estos eventos fueron un indicador importante para el equipo diseñador ya que empezaron a notar que el mobiliario propuesto estaba respondiendo a una necesidad de los/as usuarios/as de la zona y, además, parecía ser atractivo para el uso, aun sin estar terminado.

Otro impacto identificado en el proceso de la intervención fue hacia los miembros del equipo diseñador tras participar en las reuniones para el diagnóstico y rediseño de la propuesta. Al enfrentarse a las percepciones y opiniones de los/as vecinos/as y entender mejor el contexto de la zona, tuvieron que hacerse diversos cambios a la propuesta original, incluyendo la redistribución de elementos o cambios en los usos determinados para los módulos cuando ya se encontraban en proceso de instalación. En un primer momento esto generó una sensación de frustración para el equipo al tener poco tiempo para el desarrollo del proyecto y un diseño aun sujeto a cambios. Según (TXP, 2018), colectivo multidisciplinar de ciudades, una de las principales características de las intervenciones urbanas de urbanismo táctico es contar con elementos que se adapten rápidamente en respuesta a los procesos urbanos de la comunidad. Este concepto fue atendido por el gavión como elemento diseñado, el cual tuvo la capacidad de enfrentar los cambios y adaptarse a las nuevas necesidades del contexto. Junto a los/as vecinos/as, se llegó a la conclusión de que este era capaz de tomar diferentes significados dependiendo de quién lo utilice y que, muy posiblemente, continuaría evolucionando incluso al inaugurar el espacio (Pedreschi, 2020).

4.3.3. Antes y después de la intervención urbana

La zona de intervención de G.A.M.E tenía una afluencia constante a razón de las dinámicas que ocurrían alrededor. Durante la semana había un flujo regular de buses de transporte público y, a pesar de no ser un paradero establecido, la esquina estaba institucionalizada como un punto de recojo y subida de pasajeros. Esto generaba que hubiera mucho movimiento en la zona; sin embargo, era un movimiento efímero ya que las personas no permanecían por más de unos segundos. Durante las noches, por otro lado, la disminución del transporte público, la ausencia de vendedores ambulantes y el cierre de los establecimientos comerciales alrededor, generaban un espacio vacío y peligroso para transitar. Por otro lado, los días domingos, principalmente tras las misas, los asistentes no utilizaban el espacio más que por unos minutos mientras se despedían de sus conocidos o tenían breves conversaciones. Luego, nuevamente, este quedaba vacío (Pedreschi, Wilson, & Rodríguez, 2020).



Fotografía 33 Y 33 - Fuente: G.A.M.E, 2019

Visualmente, la zona se encontraba descuidada y no daba una sensación de calidez. Al ser un espacio de mucho movimiento de personas, era común encontrar basura tanto en la pista como en la vereda, la cual podía, incluso, alcanzar a la explanada de la iglesia que se encontraba en un nivel superior. Además, los espacios de jardinería -quizá por encontrarse cerca de la pista- se veían maltratados y poco atendidos.

Tras la implementación de la intervención, el cambio más resaltante fue pasar de un espacio vacío a uno con mobiliario instalado para ser utilizado de distintas maneras.

La intervención generó que la zona se viera más atractiva para la permanencia. Los elementos que más aportaron a este cambio fueron, por un lado, la jardinería colocada entre los gaviones y, por otro, los listones de madera colocados en los módulos que cumplirían la función de sillas o mesas. Además, la decisión de no emplear colores fuertes en la propuesta y de utilizar un elemento constructivo como módulo central, logró que la intervención no desentonara ni se viera como un agente externo al espacio: las piedras y maderas que rellenaban los gaviones mantenían una estética similar a la de esa zona del distrito, cerca al centro histórico de la ciudad de Lima (Pedreschi, 2020).



Fotografía 34 - Fuente: G.A.M.E, 2019

De otro lado, las dinámicas en el espacio también tuvieron cambios a partir de la instalación de la intervención. Los gaviones fueron utilizados, principalmente, como lugares de espera para quienes transitaban por la zona y deseaban descansar o para aquellos que esperaban al transporte público. Según los/as usuarios/as, el espacio también fue utilizado como lugar de encuentro por los/as vecinos/as, quienes no tenían previamente un lugar cómodo para conversar entre ellos fuera de sus viviendas; esto ocurría principalmente durante los fines de semana cuando no había tanto tránsito alrededor del espacio. Un momento muy importante de uso y activación fueron los días domingos después de las misas, ya que los asistentes solían quedarse más tiempo conversando pues ya tenían un espacio de permanencia.



Fotografía 35 Y 36 - Fuente: G.A.M.E, 2019

Un factor positivo para la intervención fue que el material de los gaviones fuese tan resistente y estuviese tan asegurado al suelo, algo poco usual en los materiales e instalaciones de intervenciones de urbanismo táctico. Esta característica permitió que la propuesta sea mucho más permanente de lo que el concurso tenía considerado y que, a pesar del paso de los meses y el poco mantenimiento, los módulos permanecieron casi intactos y con poco deterioro, lo que generó que las personas puedan seguir utilizando. Incluso, tras la pandemia ocasionada por la COVID-19, la intervención sigue presente, con los gaviones como protagonistas del espacio.

Matriz de Resultados

	Zona	Enfoque comunicativo	Procesos de Comunicación	Procesos de Participación	Recursos de Comunicación	Principales resultados
FUCCSSIA-INTEGRA	Pontificia Universidad Católica del Perú, San Miguel	Enfoque interpretativo, basado en información de los actores, como sus historias, percepciones, dinámicas, etc. En ese sentido, la comunicación se manifestó principalmente en la intervención como un recurso en sí mismo	<ul style="list-style-type: none"> ● Acercamiento al espacio ● Observación ● Conversaciones con el público objetivo ● Discusión ● Convocatoria a voluntarios/as 	<ul style="list-style-type: none"> ● Jornadas de trabajo con voluntarios/as 	<ul style="list-style-type: none"> ● Intervención ● Materiales de la intervención 	<ul style="list-style-type: none"> ● Gran afluencia en el espacio por parte de la comunidad universitaria. ● Afluencia baja de los/as estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, quienes no se sintieron identificados con el espacio. ● Cambios significativos en la estética del espacio: presencia de mobiliario, cambios de colores, etc. ● Rápido deterioro por falta de mantenimiento.
GUSANITO	Parque Manhattan, Comas	Enfoque participativo dirigido al involucramiento directo de los niños y niñas de la comunidad a través de recursos de comunicación lúdicos.	<ul style="list-style-type: none"> ● Conversación informal con los/as vecinos/as ● Discurso en la presentación ● Votación de los/as vecinos/as por la intervención final 	<ul style="list-style-type: none"> ● Acompañamiento de los/as vecinos/as ● Diseño colaborativo entre los finalistas del concurso ● Mapeo urbano colectivo 	<ul style="list-style-type: none"> ● Fotografía ● Planos hechos a mano ● Maqueta ● Intervención 	<ul style="list-style-type: none"> ● Apropiación de los/as vecinos/as, especialmente de niños, niñas y padres de familia. ● Mejora en la estética del espacio gracias al color y el mobiliario de la intervención. ● Mayor sensación de seguridad a razón del incremento de personas en la zona. ● Rápido deterioro a causa de los materiales empleados.

<p>GA.M.E</p>	<p>Frontis Iglesia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro</p>	<p>Enfoque participativo con potencial para la inclusión de los actores que se vio limitado por el tiempo de desarrollo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Visitas al espacio • Inauguración del espacio 	<ul style="list-style-type: none"> • Reuniones con vecinos/as para validación de la propuesta 	<ul style="list-style-type: none"> • Gavión modular 	<ul style="list-style-type: none"> • El espacio pasó de estar casi por completo vacío a tener un mobiliario instalado que fue utilizado de distintas maneras. • Gran afluencia de vecinos/as de la zona y usuarios/as de tránsito. • Se atendió directamente a la necesidad urbana de tener un lugar para la estancia y/o la espera. • El material resistente del mobiliario permitió que la intervención se mantenga casi en su totalidad, incluso tras la pandemia de la COVID-19.
----------------------	--------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación se buscó identificar y analizar la contribución de las prácticas de comunicación y participación, empleadas en tres procesos de intervención urbana para la apropiación del espacio público y el impacto positivo en la comunidad donde fueron desarrolladas. A continuación, se presentan las principales conclusiones, divididas en general y específicas:

1. General

Tras el desarrollo de la investigación, se identifica un vínculo significativo entre las disciplinas del urbanismo y la comunicación, el cual se evidencia a través de los encuentros y relaciones generadas por los/as ciudadanos/as en los espacios de la ciudad. Como menciona Carrión (1999), estas dinámicas componen la parte más importante de la experiencia urbana, por lo que es preciso para planificación de la ciudad incentivar el diseño de espacios que generen y activen relaciones entre ciudadanos/as. Para ello, las intervenciones urbanas son un recurso valioso.

La intervención urbana puede resumirse como una acción sobre el entorno urbano con un efecto directo en este. Entre tantos elementos en movimiento dentro de la ciudad, una intervención urbana es una manifestación concreta que logra evidenciar una necesidad urbana y permite al usuario tomar conciencia de en dónde está y con qué se relaciona. En ese sentido, un enfoque de comunicación que incluya componentes como el diálogo y la participación puede contribuir a que las intervenciones urbanas atiendan adecuadamente las necesidades de los/as usuarios/as, fomentando una apropiación y uso sostenido del espacio. La aproximación de este enfoque puede darse de muchas formas, incluyendo una comunicación directa, interpelativa, lúdica, etc.

La inclusión de herramientas para la participación y el diálogo puede conseguir que los objetivos de la intervención se mantengan enfocados en el usuario, generando vínculos para fomentar la sostenibilidad de las intervenciones y su escalabilidad hacia una propuesta más permanente. Asimismo, contribuyen a la apropiación del espacio, ya que fomentan la inclusión de las nuevas dinámicas generadas a partir de las interacciones urbanas cotidianas.

Cada etapa en el proceso de una intervención urbana tiene el potencial para desarrollarse bajo un enfoque de involucramiento, implementando recursos que interpelen a los/as usuarios/as con el fin de facilitar una acción concreta en el espacio, como sugiere David (2008).

2. Específicas

2.1. Sobre el proceso de desarrollo y las etapas de intervención urbana

- Considerando la continuidad del proyecto, es importante incluir una etapa de medición y análisis de resultados dentro de la planificación de la intervención. Esto con el fin de identificar si se logró el objetivo, si existe la posibilidad de escalar hacia una propuesta más permanente, o si la intervención debe ser retirada cuando acabe su periodo temporal.

2.2. Sobre el enfoque comunicacional y las prácticas de comunicación y participación

- El proceso de validación, durante las etapas de diseño de GUSANITO y GA.M.E, fue en el que predominó un enfoque de comunicación participativa al presentar la propuesta a los/as futuros/as usuarios/as con el fin de recibir retroalimentación y validar si atiende a sus necesidades. La metodología Placemaking destaca el ejercicio de intercambio de opiniones con la comunidad como herramienta importante para el proceso de apropiación. No considerar este paso, como en el caso de FUCCSSIA-INTEGRA, podría implicar que el público objetivo no utilice el espacio y, por ende, no desarrolle apropiación hacia este.
- Los recursos de comunicación fueron útiles durante el desarrollo de las intervenciones, principalmente en las etapas que tuvieron un enfoque de diálogo y/o participación. Tener un recurso tangible, dirigido y sencillo de interpretar para los/as usuarios/as facilita la interacción. Asimismo, un recurso de comunicación que pueda ser intervenido por los/as usuarios/as (tocar, moldear, dibujar, etc.) será mucho más útil para recoger percepciones y validar la propuesta ya que promueve una comunicación directa, como en el caso de GUSANITO. Un recurso con propósito ornamental que no pueda ser tocado por los/as usuarios/as no tendrá ese mismo efecto, sino quizá lo opuesto.

2.3. Sobre los vínculos e impactos generados con los/as usuarios/as

- La afluencia de usuarios/as en las intervenciones urbanas investigadas se debió a que estas respondieron a una necesidad de alguno de los públicos que frecuenta la zona. Las interacciones en el espacio comienzan a generarse cuando las personas se sienten atendidas con los elementos y consideran que el mensaje las interpela. Por el contrario, si no se logra atender la necesidad, no se generará un vínculo entre el usuario/a y la intervención, lo cual se evidencia a través del poco o nulo uso, ocurrido en el caso de FUCCSSIA-INTEGRA por los propios alumnos/as de la Facultad de Ciencias Sociales. Por ello, es importante involucrar a los/as futuros/as usuarios/as en los procesos de

intervención, pues serán ellos/as quienes decidan si la propuesta es exitosa o no a partir de su interacción.

- Los cambios en el espacio público a partir de una intervención urbana pueden ser una gran motivación para que la comunidad cercana vea el potencial de la zona y genere un compromiso con su cuidado. La intervención puede fomentar nuevas conductas en los/as usuarios/as, quienes buscarán que el espacio continúe siendo utilizado o, incluso, movilizar otras cuestiones sociales a su alrededor.
- El mayor vínculo que puede generarse con un espacio tiene como desenlace un sentimiento de apropiación por parte de los/as usuarios/as. Cuando esto ocurre, las dinámicas que se han generado se vuelven parte de su cotidianidad, independientemente de la permanencia o transformación de la intervención. El significado entonces, se traslada al espacio en sí mismo y puede comenzar a incluirse dentro de la significación urbana colectiva, como sugiere Vega-Centeno (2016).
- Una intervención urbana puede tener distintas lecturas dependiendo de las características de los/as usuarios/as que la utilicen y los significados que estos le den. Si bien los equipos diseñadores pueden enfocar la propuesta hacia un mensaje, es posible que este cambio o se complemente al momento de la implementación, según la manera en que se generan las dinámicas a su alrededor. Asimismo, más de un público puede apropiarse del espacio, recibir de éste un mensaje y transmitir su propia interpretación en las interacciones que se generen. Esta trama de significados evidencia el carácter vivo de un espacio y la influencia de las personas para su formación.

2.4. Sobre las diferencias y similitudes en las zonas tras su intervención

- La transición de espacios vacíos a espacios llenos; ya sea con elementos estáticos o itinerantes contribuye a la re significación de la zona, pudiendo generar una mayor afluencia de personas, cambios en el perfil del usuario, sensación de seguridad en el espacio etc.
- Traer elementos visibles que cambien la apariencia del lugar, como los colores fuertes y el mobiliario vistoso, generan un cambio significativo en la estética. Sin embargo, dependiendo de variables como la calidad de los materiales, el tipo de uso y el cuidado que dan usuarios/as y autoridades al espacio, estos elementos podrían deteriorarse rápidamente y dar una impresión de desorden que, no solo deje de ser agradable, sino que incomode al público.

RECOMENDACIONES

En base a los casos de estudio abordados en la investigación, se recomienda integrar un componente de comunicación como complemento en los procesos de desarrollo de intervenciones urbanas. A continuación, se detallan algunas sugerencias generales agrupadas en 3 etapas que podrían incorporarse en las metodologías de intervención con el fin de fortalecer procesos y recursos que contribuyan a la apropiación de los espacios. Además, se propone un eje transversal de participación y diálogo que articule las prácticas comunicativas.

Componente de comunicación en una intervención urbana



Imagen 20 – Fuente: Autoría propia, 2021

1. **Exploración:** Uno de los primeros objetivos comunicacionales para el proceso de intervención es identificar la problemática o necesidad urbana que se vive en el espacio. Para ello, se recomienda hacer las primeras visitas a la zona y recoger información directa de actores involucrados en la zona. Estos primeros acercamientos tienen como fin ahondar en las percepciones de los/as usuarios/as para reconocer si la idea de intervención es de valor para la comunidad. Además, la información podría complementarse con fuentes de información secundaria (noticias, registro fotográfico, etc.), opiniones de especialistas y observación de las dinámicas y usos en el espacio.
2. **Diagnóstico y diseño:** Se proponen los procesos de diagnóstico y diseño en una sola etapa con el fin de realzar su carácter interactivo y la estrecha relación que hay entre estos.

Durante el diagnóstico se busca conocer a profundidad las características sociales y culturales de los actores involucrados en la intervención, así como sus opiniones respecto a la necesidad urbana identificada. En esta fase se recomienda el encuentro directo con personas o grupo

específicos que representan a la comunidad y al público objetivo. Estos cambiarán según la idea de intervención y pueden ser: dirigentes/as vecinales, niños y niñas, adultos/as mayores, deportistas, entre otros. Desde este momento, la relación con los/as futuros/as usuarios/as pasa a ser el **centro del proceso de intervención**, por lo que se sugiere activar herramientas que permitan generar espacios de confianza y cercanía. Algunos ejemplos son: talleres de discusión, cabildos abiertos, dinámicas de dibujo, mapeos urbanos, entre otras, dependiendo del público seleccionado.

En la etapa de diseño, se busca conseguir que la propuesta de intervención atienda y visibilice la necesidad urbana de la comunidad, para lo cual debe estar acompañada y constantemente retroalimentada por los/as futuros usuarios/as del espacio. Para ello, se recomienda que el equipo diseñador presente sus ideas en un lenguaje que el usuario pueda entender con facilidad, para lo que se sugiere el uso de recursos de comunicación que dejen de lado los aspectos técnicos del diseño y muestren de forma concreta y tangible la propuesta. Una maqueta, por ejemplo, es un recurso interesante pues permite también la interacción directa del usuario con el elemento, dándole la posibilidad de explicar físicamente sus opiniones y sugerencias.

Además, es importante asegurar que los aspectos técnicos, en los que podría no ser posible la participación de los/as usuarios/as, mantengan un mensaje coherente que reconozca la estética del espacio y sus dinámicas. En ese sentido, se sugiere que el equipo considere lo que transmiten los elementos de la intervención -tales como los materiales- y busque que el diseño, dentro de su carácter temporal y presupuesto, no refleje precariedad ni de una sensación de “improvisación” o, incluso “desecho”.

- 3. Implementación:** En la producción de la intervención, es muy posible que existan inconvenientes que necesiten ser resueltos a partir de cambios en el diseño, por lo cual se recomienda el involucramiento activo de los/as futuros/as usuarios/as y la comunidad, ya que son quienes conocen a profundidad la cotidianidad del espacio y pueden aportar con soluciones.

Como parte del involucramiento, se sugiere -en cuanto sea posible para la intervención- fomentar jornadas de trabajo en que la comunidad participe de forma voluntaria, con el fin de generar reconocimiento en el proceso y que vean sus ideas plasmadas en el producto. Al sentirse parte del desarrollo físico, podría haber mayor posibilidad de generar apropiación que decante en un uso activo del espacio.

Otro aspecto importante para garantizar la comodidad de la comunidad, por lo que se recomienda acompañar la implementación con una comunicación constante y dialógica sobre qué se está haciendo, cuál es el alcance, quién lo está desarrollando y cuáles son sus objetivos. Estos espacios de comunicación son también una oportunidad para comentar el carácter temporal de la intervención con el fin de no generar malentendidos o falsas expectativas más adelante.

Finalmente, la propuesta considera un eje transversal de participación y diálogo para ser tomadas en cuenta durante las 3 etapas del componente. Como se ha presentado en la investigación, uno de los factores resaltantes para la apropiación de los espacios es el involucramiento de los/as usuarios/as y/o futuros usuarios/as durante el proceso de intervención. En ese sentido, la propuesta presenta a la participación y el diálogo como estrategias de comunicación para propiciar el involucramiento de las partes, aterrizando estas en recursos y procesos que den agencia y posibilidad de acción a los/as usuarios/as.



BIBLIOGRAFÍA

Fuente Académicas

- 2da Bienal de Espacio Público. (2013). *The Charter of Public Space*. Roma.
- Adrián, N. (2015). *Comunicación y espacios públicos: la interacción y otras formas de comunicación en la actividad "Música Bailable" del parque Kennedy de Miraflores, Lima*. Lima.
- Alegre, M. (2017). *Ocupa Tu Calle*. Obtenido de <https://youtu.be/1Va4tl5vFYQ>
- Alto Perú. (2018). *Alto Perú*. Obtenido de <http://www.altoperu.org/historia/>
- Alva, L. (2015). *Intervención urbana: repensando el espacio público*. Obtenido de <https://puntoedu.pucp.edu.pe/galerias/intervencion-urbana-repensando-el-espacio-publico/>
- Arquinetpolis. (2018). *¿En qué consiste un proyecto de Intervención Urbana?* Obtenido de <http://arquinetpolis.com/proyecto-intervencion-urbana-000126/>
- Arquitectura PUCP. (febrero de 2020). *Ex-Alumnos de Arquitectura Pucp Ganadores del «3° Concurso de Innovación Urbana Ciudadana»*. Obtenido de <https://arquitectura.pucp.edu.pe/actividades/noticias/ex-alumnos-de-arquitectura-pucp-ganadores-del-3-concurso-de-innovacion-urbana-ciudadana/>
- Arquitectura y Ciudades. (2018). *Acerca del Urbanismo Táctico*. Obtenido de <https://arquitecturayciudades.wordpress.com/a-cerca-del-urbanismo-tactico/>
- Arrué, J. J. (2017). *Ocupa tu Calle*. Obtenido de <https://youtu.be/1Va4tl5vFYQ>
- Arrué, J. J. (2018). *Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: Estrategias hacia mejores espacios públicos*. Lima.
- Artieda, L. M. (2017). *Ocupa tu Calle*. Obtenido de <https://youtu.be/1Va4tl5vFYQ>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2019). *Placemaking Latinoamérica: promoviendo la innovación urbana ciudadana*. Obtenido de Ciudades Sostenibles: <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/placemaking-latinoamerica-lima-concurso-de-innovacion-urbana-ciudadana/>
- Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B., & Güelman, M. (2017). *Estrategias para el análisis de datos cualitativos*. Buenos Aires.
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.
- Burneo, L. (2010). *Construcción de la Ciudadanía mediante el uso cotidiano del Espacio Público*. Lima.
- Cáceres, R., & Urión, S. (s.f.). *Centro comerciales: nuevos espacios de encuentro y exclusión*. Obtenido de <http://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/768/2201.pdf>
- Carrión, F. (1999). *La ciudad, escenario de comunicación*. Quito.
- Cepero, J. (2019). 3er Concurso de Innovación Urbana Ciudadana - Intervención Urbana en el Rímac.
- Díaz, J. (2018). FUCSSIA - INNTEGRA. En O. t. Calle, *III Foro Internacional de Intervenciones Urbanas* (págs. 94 - 95). Lima.
- Ghel, J. (2006). *La humanización del espacio urbano*. Barcelona: Reverté S.A.
- Ghel, J., & Svarre, B. (2013). *How to study public life*. Washington D.C.: Island Press.
- Grupo Urbano Medellín. (2018). *Urbanismo Táctico*. Obtenido de <http://www.urbanomedellin.org/blog/item/104-urbanismo-tactico.html>

- Gumucio-Dagron, A. (2001). *Haciendo Olas: Historias de comunicación participativa para el cambio social*. Nueva York, Estados Unidos.
- Gumucio-Dagron, A. (2011). *Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo*. Bogotá, Colombia.
- Gutierrez, E., Fontcuberta, D., & Villar, P. (2016). *Lima Participada y Participativa*. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/60708/1/2016_lima%20participada%20y%20participativa.pdf.
- Laboratorio para la Ciudad. (2018). *Urbanismo Táctico*. Obtenido de <https://labcd.mx/urbanismo-tactico/>
- Lam, L. Z. (2015). *Disfrutando la vida urbana: fortalecimiento ciudadano a través de los usos e interacciones en el espacio público durante espectáculos artísticos*. Lima.
- Lima Como Vamos. (2017). *Séptimo Informe de Resultados Sobre Calidad de Vida en Lima y Callao*. Lima.
- Lima Como Vamos. (2017). *VIII Informe de Percepción sobre Calidad de Vida en Lima y Callao*. Lima.
- Lima Como Vamos. (2018). *Lima Como Vamos*. Obtenido de ¿Quiénes Somos?: <http://www.limacomovamos.org/quien-es-lima-como-vamos/>
- Lima Como Vamos. (2019). *Décimo Informe Urbano de Percepción sobre Calidad en la Ciudad*. Lima.
- Lugares Públicos. (2018). *Libro Blanco de Placemaking: Programa de urbanismo táctico e innovación*. Ciudad de México.
- Lydon, M. (2012). *Urbanismo táctico 2. Acción a corto plazo/Cambio a largo plazo*. Nueva York.
- Madden, K. (2018). *How to turn a place around: A Placemaking Handbook*. Nueva York: Proyecto for Public Spaces.
- Mancini, P. (2009). *Dialnet*. Obtenido de Comunicación: ¿Teoría u objeto?: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3719727>
- Mari, V. M. (2010). El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en práctica en los medios comunitarios. *Razón y Palabra*.
- Marquez, P. (2012). *Intervenciones Urbanas en el Espacio Público y Percepción de la (In)seguridad Ciudadana*. Obtenido de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd_nsf/1B1AB178F518453B052580CF0059FE79/\\$FILE/pdf_149.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd_nsf/1B1AB178F518453B052580CF0059FE79/$FILE/pdf_149.pdf)
- Martin-Barbero, J. (2012). *De la comunicación a la cultura: perder el "objeto"; para ganar el proceso*. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/241>
- Mockus, A. (2003). *Cultura Ciudadana y Comunicación*. Bogotá: Revista La Tadeo.
- Muñoz, D. (2015). *Sobre el Espacio Público, el Urbanismo Táctico y el Poder de la Redes Sociales*. Obtenido de Bifurcaciones. Revista de Estudios Culturales Urbanos: <http://www.bifurcaciones.cl/2015/05/urbanismo-tactico/>
- Ocupa tu Calle. (2017). *Ocupa tu Calle: Intervenciones Urbanas de Bolsillo*. Lima, Perú.
- Ocupa tu Calle. (2018). *Informe de resultados de Medición – Intervención en la Facultad de Ciencias Sociales*. Lima.
- Ocupa tu Calle. (2018). *Ocupa tu Calle - Nosotros*. Obtenido de <https://ocupatucalle.org/ocupa-tu-calle/>
- Ocupa tu Calle. (2018). *Parklet Benavides (Fase I)*. Obtenido de <https://ocupatucalle.org/espacio/av-benavides-495-ocupado-parklet-benavides-fase-i/>

- Ocupa tu Calle. (2019). *3er Concurso de Innovación Urbana Ciudadana*. Obtenido de https://ocupatucalle.com/wp-content/uploads/2019/06/Bases_Concurso_OTC.b.pdf
- Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina. (2018). *Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: Estrategias hacia mejores espacios públicos*. Lima.
- Organización de Naciones Unidas. (2016). *Ciudades Sostenibles: ¿Por qué son importantes?* Obtenido de https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/11_Spanish_Why_it_Matters.pdf
- Organización de Naciones Unidas. (2018). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>
- Orozco, G., & González, R. (2012). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México D.F.
- Palomares, J. (2018). *Reflexiones sobre Arquitectura y Ciudad*. Obtenido de Tipos de Intervenciones: <https://arqjespalfra.wordpress.com/5-tipos-de-intervenciones/>
- Perú 21. (2015). *Mariana Alegre - Lima Como Vamos*. Obtenido de <https://peru21.pe/opinion/mariana-alegre-lima-1-205327>
- Project for Public Spaces. (2017). *The Placemaking Process*. Obtenido de <https://www.pps.org/article/5-steps-to-making-places>
- Remy, J., & Voyé, L. (1981). *Ville, ordre et violence*. París: PUF.
- Serna, J. (julio de 2018). *Medellín Cuenta de Primera Fuente*. Obtenido de Urbanismo táctico: pedagogía y arte en sintonía con la movilidad humana: <https://www.medellincuenta.com/?NavigationTarget=navurl://958fb36d0722c68e8f44930ac842cd9a>
- Siena, D. D. (2010). *Espacio público cómo espacio de comunicación (libre)*. <http://urbanohumano.org/blog/2010/12/19/espacio-publico-como-espacio-de-comunicacion-libre>.
- Szklowin, C. (2002). *Universidad de Palermo*. Obtenido de Comunicación en el Espacio Público: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=4983&id_libro=92
- TXP. (2018). *Urbanismo táctico. Co-diseñar y evaluar a tiempo real*. Obtenido de <https://todoporlapraxis.es/4281-2/>
- Vega Centeno, P. (2018). *Espacio Público*. Lima, Lima, Perú.
- Vega-Centeno, P. (2006). *El espacio público: la movilidad y la revalorización de la ciudad*. Lima: Departamento de Arquitectura PUCP.
- Vergara, J. (enero de 2018). *Base Pública: el poder del diálogo*. Obtenido de ¿Qué es el Urbanismo Táctico?: <https://basepublica.org/news/articles/que-es-el-urbanismo-tactico>
- Vivas, D., & Romero, D. (2017). *Parque Manhattan - Reunión UDEAL*. Lima.
- Vivas, D., Cerna, G., Tokomura, S., Viloche, O., & Arias, K. (2017). Micro intervención Urbana Parque Manhattan. En O. t. Calle, *II Foro Internacional de Intervenciones Urbanas* (págs. 34 - 35). Lima.
- Whyte, W. (1988). *Rediscovering the Center*.
- Yamamoto, C. (2016). *DE A PIE*. Obtenido de Plaza Vea Construirá Nuevo Local en Parque Comas: <http://deapie.uterop.pe/2016/09/22/plaza-vea-construira-nuevo-local-en-parque-de-comas/>

Entrevistas

- Campos M. (2018). Entrevista con Mariana Campos, del World Research Institute, 2 de octubre
- Cruz, N. (2021). Entrevista 8: Dirigente vecinal - Parque Manhattan. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- David L. (2018). Entrevista con Louise David, de la Alianza para la Regeneración Urbana, 7 de agosto.
- Diaz, J., Montalván, A., Carrasco, A., & Escudero, M. (noviembre de 2018). Grupo focal 1: FUCSSIA-INNTEGRA. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- Montalván, A. (2018). Entrevista 2: FUCSSIA-INNTEGRA. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- Montalván, A. (2020). Entrevista 6: FUCSSIA-INTEGRA. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- Montalván, A., & Vivas, D. (2018). Entrevista 3: Intervenciones Urbanas. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- Oshige, A. C. (2018). Prácticas Comunicativas en Ocupa tu Calle. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- Pedreschi, G. (2020). Entrevista 5: G.A.M.E. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- Pedreschi, G., Wilson, K., & Rodríguez, B. (2020). Focus 2: G.A.M.E. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- Vergara J. (2018). Entrevista con Javier Vergara, de Ciudad Emergente, 21 de agosto.
- Vivas, D. (2018). Entrevista 4: Parque Manhattan - GUSANITO. (A. D. Aguila, Entrevistador)
- Vivas, D. (2021). Entrevista 7: Parque Manhattan - GUSANITO. (A. D. Aguila, Entrevistador)

ANEXOS

I. Herramientas de Investigación

A continuación, se presenta el diseño de las herramientas empleadas en la investigación. Es posible acceder a los registros de la información recogida en el siguiente link: <https://bit.ly/3KcodNL>

Variable 1: Prácticas de Comunicación

Agentes involucrados

Técnica de Investigación:	Entrevista a profundidad
Público:	Miembro del equipo de Ocupa Tu Calle
<p><u>Guía de Entrevista</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Sobre OTC <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué es OTC? ¿Cuál es su objetivo? ➤ ¿Cómo nace? ¿Cómo se forma el equipo? ➤ ¿Cuál es el perfil del miembro del equipo de OTC? ➤ ¿Cómo vez OTC de aquí a 5 años? ▪ Sobre Comunicación de Ocupa tu Calle <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué te dice el nombre Ocupa Tu Calle? ➤ ¿Qué crees que le dice el nombre Ocupa tu Calle a los demás? ➤ ¿Cuál es el mensaje que OTC busca transmitir? ➤ ¿Para quién consideras que está dirigido Ocupa tu Calle? ¿A quién(es) quieren llegar con esta iniciativa? ▪ Sobre intervenciones urbanas <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué es una intervención urbana? ¿Qué objetivos tiene? ➤ ¿Cómo seleccionan sus intervenciones o las intervenciones que fomentan? ➤ ¿Podrías narrar cuál es el proceso que siguen para hacer una intervención urbana? ➤ ¿Cuáles consideras que son las principales herramientas con las que cuentan al momento de hacer una intervención urbana? ➤ ¿Desarrollan talleres participativos? ¿Cuál es la dinámica de los talleres? ▪ Relación con públicos objetivos <ul style="list-style-type: none"> ➤ Cuando OTC identifica un lugar donde hacer/apoyar en una intervención urbana, ¿qué es lo primero que hacen con los/as usuarios/as? ¿Cuáles son las estrategias que tienen para acercarse/relacionarse con ellos? ➤ Y ¿para identificar sus necesidades? ➤ ¿En algún momento han tenido alguna dificultad para entender las necesidades de futuros usuarios/as de sus intervenciones? ¿Cuáles? ➤ Bajo su metodología, ¿se incluye a los/as futuros usuarios/as en el proceso de intervención? ¿En qué etapa y de qué manera? ▪ Sobre Comunicación <ul style="list-style-type: none"> ➤ Para ti, ¿La comunicación está relacionada con las intervenciones urbanas? ¿De qué manera? ➤ ¿Cuál es el rol de la comunicación durante el proceso de intervención urbana? 	

Técnica de Investigación:	Entrevista a profundidad
Público:	Miembro del equipo diseñador de intervención
<p><u>Guía de Entrevista</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Sobre La Intervención <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cómo nace el equipo de intervención? ➤ ¿Cómo seleccionaron la intervención? ➤ ¿Podrías narrar cuál es el proceso que siguieron para hacer la intervención? ▪ Difusión de actividades <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cuál es el objetivo de la intervención? ➤ ¿La intervención tiene un nombre? ¿Cuál es y cómo lo eligieron? ➤ ¿Han difundido su intervención? ¿De qué manera? ▪ Relación con públicos objetivos <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Para quién está dirigida la intervención? ¿Cómo seleccionaron este público? ➤ ¿De qué manera identificaron sus necesidades? ➤ ¿En algún momento han tenido alguna dificultad para entender las necesidades de los/as futuros/as usuarios/as de sus intervenciones? ¿Cuáles? ➤ ¿Se incluyó a los/as futuros/as usuarios/as en el proceso de intervención? ¿En qué etapa y de qué manera? ▪ Experiencia <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cómo definirías tu experiencia con el diseño de la intervención? ➤ ¿Cuál consideras que ha sido el mayor desafío? ➤ Y, ¿el mayor acierto? ➤ ¿Piensas en el proyecto a futuro? ▪ Sobre Comunicación <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué es la comunicación? ➤ Para ti, ¿La comunicación está relacionada con las intervenciones urbanas? ¿De qué manera? 	

Técnica de Investigación:	Grupo de Discusión
Público:	Equipo diseñador de intervención
<p><u>Guía de Grupo Focal</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Sobre La Intervención <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cómo nace el equipo de intervención? ➤ ¿Cómo nace la idea? ➤ ¿Cuál es el objetivo de la intervención? ➤ ¿Qué es una intervención urbana? ▪ Difusión de actividades <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cuáles son los 3 aspectos principales que rescatarían de la intervención? ▪ Relación con públicos objetivos <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cómo seleccionan el público de la intervención? ➤ ¿De qué manera identificaron sus necesidades? 	

<ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿En algún momento han tenido alguna dificultad para entender las necesidades de los/as futuros/as usuarios/as de sus intervenciones? ¿Cuáles? ➤ ¿Se incluyó a los/as futuros/as usuarios/as en el proceso de intervención? ¿En qué etapa y de qué manera? <p style="text-align: center;">▪ Experiencia</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cuál consideran que ha sido el mayor desafío? ➤ Y, ¿el mayor acierto? ➤ ¿Cómo fue la experiencia en el equipo? <p style="text-align: center;">▪ Sobre Comunicación</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué es la comunicación? ➤ ¿La comunicación estuvo presente en su intervención? ¿En dónde?

a. Recursos y procesos de comunicación y participación

Técnica de Investigación:	Observación
Elementos para Considerar	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas de talleres - Interacciones con los/as usuarios/as - Presentación de las intervenciones
<u>Guía de Observación</u> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Moderación ➤ Estrategias para la explicación de conceptos ➤ Mensajes ➤ Herramientas ➤ Contexto 	

Variable 2: Contexto de las intervenciones urbanas

a. Zonas de intervención

Técnica de Investigación:	Observación
Elementos para considerar:	<ul style="list-style-type: none"> - Ubicación Geográfica - Flujos del espacio - Tránsito
<u>Guía de Observación</u> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Dimensiones del espacio público ➤ Accesibilidad ➤ Ingresos al espacio ➤ Infraestructura ➤ Equipamiento ➤ Infraestructura natural ➤ ¿Existen otros espacios públicos cerca? ➤ Iluminación ➤ ¿Qué hay alrededor? ¿Comercio, vivienda? ➤ ¿Existen vías cerca? ¿De qué tipo? ➤ Estado de la infraestructura (Deterioro / Conservación) 	

- Confort (Contaminación visual y sonora)

b. Públicos usuarios de las intervenciones

Técnica de Investigación:	Observación
Público:	Usuarios de la intervención
Elementos para considerar:	<ul style="list-style-type: none"> - Edades - Vínculos / Relaciones (entre ellos, con actores externo y con el espacio) - Usos del espacio - Tiempo en el espacio
<u>Guía de Observación</u> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Actividades de los/as usuarios/as ➤ Relaciones e interacciones ➤ Usos del espacio ➤ Flujos de tránsito ➤ Tiempo empleado en el espacio ➤ Rango de edades 	

Técnica de Investigación:	Entrevista exploratoria
Público:	Usuarios/as de la intervención
Elementos para considerar:	<ul style="list-style-type: none"> - Edades - Vínculos / Relaciones (entre ellos, con actores externo y con el espacio) - Usos del espacio - Tiempo en el espacio
<u>Guía de Entrevista</u> <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cuál es la actividad que más realiza en este espacio? ➤ ¿Qué tan seguido viene? ➤ ¿Desde cuándo viene a este espacio? ➤ ¿Qué siente en este espacio? 	

Variable 3: Cambios que surgen a partir de las intervenciones urbanas del Proyecto Ocupa Tu Calle

a. Espacios Transformados

Técnica de Investigación:	Observación
Elementos para considerar:	<ul style="list-style-type: none"> - Estética - Cambios formales y de ordenamiento
<u>Guía de Observación</u>	

- Accesibilidad
- Infraestructura (distribución)
- Equipamiento
- Ornamento
- Infraestructura natural
- ¿Existen otros espacios públicos cerca?
- Estado de la infraestructura (Deterioro / Conservación)
- Confort (Contaminación visual y sonora)
- Cambios específicos

b. Usos del espacio

Técnica de Investigación:	Observación
Público:	Usuarios/as de las intervenciones
Elementos para considerar:	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas de Apropiación - Sociabilidad - Interacciones Cotidiana - Interacción con otros agentes
<u>Guía de Observación</u>	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Actividades de los/as usuarios/as ➤ Relaciones e interacciones ➤ Usos del espacio ➤ Flujos de tránsito ➤ Tiempo empleado en el espacio ➤ Rango de edades 	

Técnica de Investigación:	Entrevista exploratoria
Público:	Usuarios/as de las intervenciones
Elementos para considerar:	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas de Apropiación - Sociabilidad - Interacciones cotidianas - Interacción con otros agentes
<u>Guía de Entrevista</u>	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Desde cuándo viene a este espacio? ➤ ¿Sabe que ocurrió una intervención en este espacio? ➤ ¿Se vio involucrado/a en la intervención de alguna manera? ¿Cómo? ➤ ¿Cuáles son las principales diferencias en el espacio antes y después de la intervención? ➤ ¿Cuál prefiere? ➤ ¿Siente que el espacio se aprovecha mejor a partir de la intervención? ¿Por qué? ➤ ¿Considera que el espacio tiene potencial para convertirse en un mejor lugar? ¿de qué manera? ➤ ¿Qué necesitaría para que este espacio fuera un mejor lugar para usted? 	